



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Expansión forestal y desterritorialización rural en Curanilahue 1960-2018

Seminario de Grado: *De Navidad a Toltén. Consecuencias territoriales de la expansión forestal en Chile, 1960-2015.*

Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia

SEBASTIÁN ALONZO PAREDES GAJARDO

Profesor guía: Mauricio Folchi

Santiago, marzo 2019

*A todas esas mujeres y hombres de Curanilahue
que pese a haber sido despojados
por el poder de los codiciosos,
resisten día a día
cultivando la memoria en medio del desierto verde.*

*“Si mi tierra llora contigo
no, no es verdad
que todo es como ayer
la hacemos florecer”*

Campos Verdes – Luis Alberto Spinetta (1969)

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a todas las personas que han construido el proyecto **Anillo SOC1404, “Dinámicas naturales, espaciales y socio-culturales: perspectivas sobre los conflictos socio-ambientales en territorios forestales de Chile, 1975-2014”**, por haberme permitido realizar esta investigación con una profundidad y amplitud difícilmente lograble por otros medios. En particular a Bárbara Hernández, Daniela Cea y Oliver Ojeda, por responder con certeza y premura a mis múltiples requerimientos. Y de manera especial a Belén Barros Delgado con quien, gracias al proyecto, hemos podido confluír desde el trabajo colaborativo y la amistad en el desarrollo de nuestras investigaciones y el crecimiento personal y colectivo.

Quisiera agradecer a mi profesor guía, Mauricio Folchi, por su absoluta disposición a encaminar mi trabajo por el sendero de la rigurosidad y consistencia científica, de una manera interdisciplinaria, y con una paciencia inagotable.

A la profesora Azún Candina, por haber sido pitonisa, tarde o temprano me iba a topar con los caminos de la resistencia. Al profesor Pablo Artaza, quien me enseñó a percibir la esencia teórica de la autonomía campesina, como una herramienta fundamental en los proyectos de regeneración de la vida comunitaria.

A mis profesores y amigos Jorge Olea, Marcos López Hualaman y Nicolas Muñoz, pilares fundamentales durante toda mi formación de pregrado, con quienes pude comprender la importancia de situarnos y pensarnos desde los territorios históricos en sus distintas perspectivas a través de una pedagogía sincera y horizontal. Gracias por ayudar a formarme con dichas herramientas, que tanto nos ayudan a esclarecer el camino hacia la emancipación territorial.

Agradezco el apoyo y ayuda incondicional que he recibido de mis compañeros/as y amigos/as en las distintas etapas de esta investigación, sin ustedes no se puede. Y en especial a Viviana y Cristián, pongo en sus manos abiertas, mi trabajo y disposición para seguir corriendo los cercos del conocimiento.

A Stephanie Alvear Jara, gracias por tanto amor, por enseñarme a creer en mí, en la gente y en la vida, por mostrarme como sentir a concho y ayudarme a plasmarlo en lo que construyo, gracias por ser mas de. Además, a ti y a tú familia: Carmen Morales, José Eliseo Jara, Paola Jara Morales, Constanza Ulloa Jara, Chancha y Jamón, les doy las infinitas gracias por abrirme las puertas de su casa cuando lo necesité, llenándome de abrigo y comida en momentos cruciales de esta investigación, y permitiéndome conocer la comunidad que día a día resiste y se construye en La Victoria.

Mi familia ha sido un pilar fundamental en el desarrollo de esta investigación: mi madre, Edith Gajardo Medina, que con su dulzura y comprensión, siempre ayudandome a soltar para seguir más ligero; mi padre, Juan Carlos Paredes Pradena, por su motivación inquebrantable para con mis procesos formativos y su absoluta disposición para acercarme a los distintos rincones campesinos de Nahuelbuta; a mis hermanos, Carlos y Tomás, por llenarme de alegría; y a mis abuelos, Raúl Gajardo Fierro y Leonides Medina Mena, su

historia de solidaridad y carisma me ha permitido legar a los corazones y memorias curanilahuinas con una enorme cuota de confianza, sus vidas son las principales raíces desde las que he decidido florecer; y a mi abuela querida, Gladys Pradena Jara, siempre presente en mí, tu crianza me acompaña en cada conversación y cada vínculo que brota y cultivamos día a día.

Gracias totales a todas las mujeres y hombres de Curanilahue y sus campos que hicieron posible este trabajo, y a quienes, por supuesto, les corresponde este pedacito de nuestra historia: Juan Fernández Castro, siempre aclarando los caminos de nuestra memoria territorial con su sensibilidad inigualable; a los funcionarios municipales de PRODESAL y el Departamento de Desarrollo Rural, gracias por su disposición absoluta y desinteresada para ayudarme en el desarrollo de esta investigación; y, por sobre todo, a los campesinos, campesinas, vecinos y vecinas que me abrieron las puertas de sus memorias, el calor de sus casas, la frescura de sus huertas y la sinceridad del trabajo, enseñándome el valor de la vida campesina en comunidad y autonomía.

A Raimunda Fierro y Juan Gajardo, mis bisabuelos, campesinos del Fundo Herrera y constructores de una autonomía arrebatada por la máquina forestal, la semilla de sus luchas y anhelos, brotará en bosque hacia el sol de la justicia.

A las y los pobladores de Mundo Nuevo, valientes hombre y mujeres que pese a tantas dificultades, violencias y tristezas, no han bajado los brazos por más de 40 años. Hoy los vuelven a hundir en la tierra que los vio nacer, y a punta de organización y memoria, hacen refloreecer la vida en la Nahuelbuta tan golpeada por el fuego y la avaricia forestal, regenerando las chacras, huertas, montes, y por sobre todo, comunidad campesina.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
a. La expansión forestal en Chile y sus consecuencias sociales en los territorios rurales.....	1
b. La expansión forestal y sus consecuencias en Curanilahue.....	2
c. Problema y objetivos.....	8
d. Metodología y fuentes.....	8
e. Marco teórico	10
II. CURANILAHUE RURAL ANTES DE LA EXPANSIÓN FORESTAL.....	15
a. La vida en el campo	15
b. La forestación antes de la expansión forestal	22
c. El cambio demográfico en Curanilahue.....	26
III. LA EXPANSIÓN FORESTAL Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LOS TERRITORIOS RURALES	29
a. Concentración de la propiedad.....	29
b. Degradación ambiental	35
c. El régimen forestal	40
IV. ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS, LABORALES Y ESPACIALES DE LOS POBLADORES RURALES	46
a. Estrategias de los pobladores rurales	46
b. Estrategias de los ex pobladores rurales	54
V. CONCLUSIONES.....	66
VI. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	70
VII. ENTREVISTAS.....	73
VIII. ANEXOS	75

I. INTRODUCCIÓN

a. La expansión forestal en Chile y sus consecuencias sociales en los territorios rurales

La instalación del modelo forestal actual trajo consigo múltiples transformaciones en diversos sectores del sur de Chile. Esta actividad requería el uso de grandes extensiones de tierra para el monocultivo de especies exóticas, esto implicó que cientos de miles de hectáreas de uso agrícola y de bosque nativo, dieran paso a las hileras de pino y eucalipto, transformando profundamente la realidad territorial de los sectores rurales. Las consecuencias socioambientales de este proceso han sido analizadas por diversos estudios dentro de los cuales distinguimos dos corrientes.

Autores como Cruz y Rivera (1985); Cavieres *et al.* (1985); Salamé (1995); Carrasco *et al.* (1995); Montalba, Carrasco y Araya (2005) coinciden en que la expansión forestal ha generado múltiples expresiones de pauperización territorial en la población rural. La política de comprar fundos enteros por parte del empresariado forestal implicó la expulsión de la población campesina. Además, los pequeños propietarios se han visto enfrentados a múltiples presiones por parte de las empresas forestales, concluyendo en la venta de sus predios a las compañías, y acrecentando el despoblamiento del campo.

La decisión de migrar se ha visto acentuada por los impactos negativos que la cobertura de suelo forestal ha traído sobre sus prácticas productivas. La sustitución del bosque nativo, cortado o quemado, y de las tierras de uso agrícola por las plantaciones, ha afectado considerablemente la biodiversidad, coartando el acceso campesino a los recursos naturales (flora, fauna, suelo y recursos hídricos), y por ende disminuyendo las bases productivas y laborales de la economía rural. En este último punto señalan la aparición del empleo forestal como una nueva fuente laboral, sin embargo, la caracterizan por su precariedad, tanto por sus condiciones materiales, como por su estacionalidad, y la poca cantidad de mano de obra requerida. Los procesos migratorios desencadenados por la expansión forestal han derivado en la proliferación de poblaciones marginales en las periferias de los centros urbanos, además de la aparición de nuevas aldeas rurales, como núcleos de absorción de población migrante. Estas últimas se componen por *pobladores rurales*¹ sin acceso a tierra, obligados a vender su fuerza de trabajo para subsistir, en zonas donde la actividad se ha especializado hacia lo forestal, constituyéndose como espacios funcionales a la demanda de mano de obra forestal (Cruz y Rivera, 1984).

¹ Utilizamos el concepto de pobladores rurales a partir de Cruz y Rivera (1984), quienes observan a dicho sujeto como el producto entre el campesinado chileno y la expansión agrícola del modelo neoliberal, caracterizado por cuatro puntos centrales: (1) cambio en los patrones residenciales en perspectiva urbanizante, (2) estacionalidad y subocupación como las formas predominantes de empleo, (3) pauperización multidimensional de la vida (4) aceleración de los patrones migratorios campo-ciudad, debido a la dificultad (imposibilidad en la mayoría de los casos) de encontrar empleo y vivienda en los espacios rural. Pudiendo encontrar tanto a 'unidades de producción campesinas empobrecidas' como a pobladores de aldeas rurales.

En síntesis, la expansión forestal ha generado, un proceso de reconversión territorial estrictamente forestal, a partir de la especialización de los espacios naturales, productivos y laborales en torno a esta actividad, y en desmedro de las economías rurales.

Un segundo grupo de autores como Aguayo (1983); Gómez (1994) y Astorga *et al.* (2014) considera que no existe una relación causal directa entre la expansión forestal, la pobreza rural y el despoblamiento del campo, e incluso señalan que la actividad forestal ha traído beneficios a los pobladores rurales que han podido integrarse al modelo, y además ha propiciado procesos de modernización en la infraestructura rural.

La principal crítica planteada tiene relación con la forma en la cual los pobladores rurales se han integrado a la actividad forestal: la falta de acceso a los beneficios estatales para la forestación particular. Además, indican que no aprovechan de buena forma sus bosques, donde problemas como la falta de implementación tecnológica, ha desembocado en que por lo general las ventas se realicen con la plantación en pie, impidiendo el acceso al valor productivo real. (Aguayo, 1983: 22-28)

Gómez (1994: 63-64), para el caso de la X Región², da cuenta de la venta de tierra por parte de pequeños propietarios a las empresas forestales, aunque sin establecerla como causa de la migración campo-ciudad, debido a que varios de los vendedores se mantienen como habitantes rurales, además de darle un buen uso a los ingresos recibido por el negocio. En este sentido, descarta una relación directa entre el aumento de las plantaciones y el despoblamiento rural, fenómeno de larga duración previo a la expansión forestal, cuyas causas atribuyen a una insustentabilidad propia de las estructuras y prácticas agrícolas.

Finalmente, es señalado que el principal problema ha sido la despreocupación del Estado en estos asuntos, en tanto no ha sido capaz de atender las necesidades propias del campesinado, tanto en términos infraestructurales, donde muchas veces las empresas forestales han facilitado el mejoramiento de caminos y el acceso a electricidad, como en capacitación técnica y productiva, para que los pobladores rurales aprovechen de buena forma sus posibilidades económicas. (Aguayo, 1983; Astorga *et al.*, 2014)

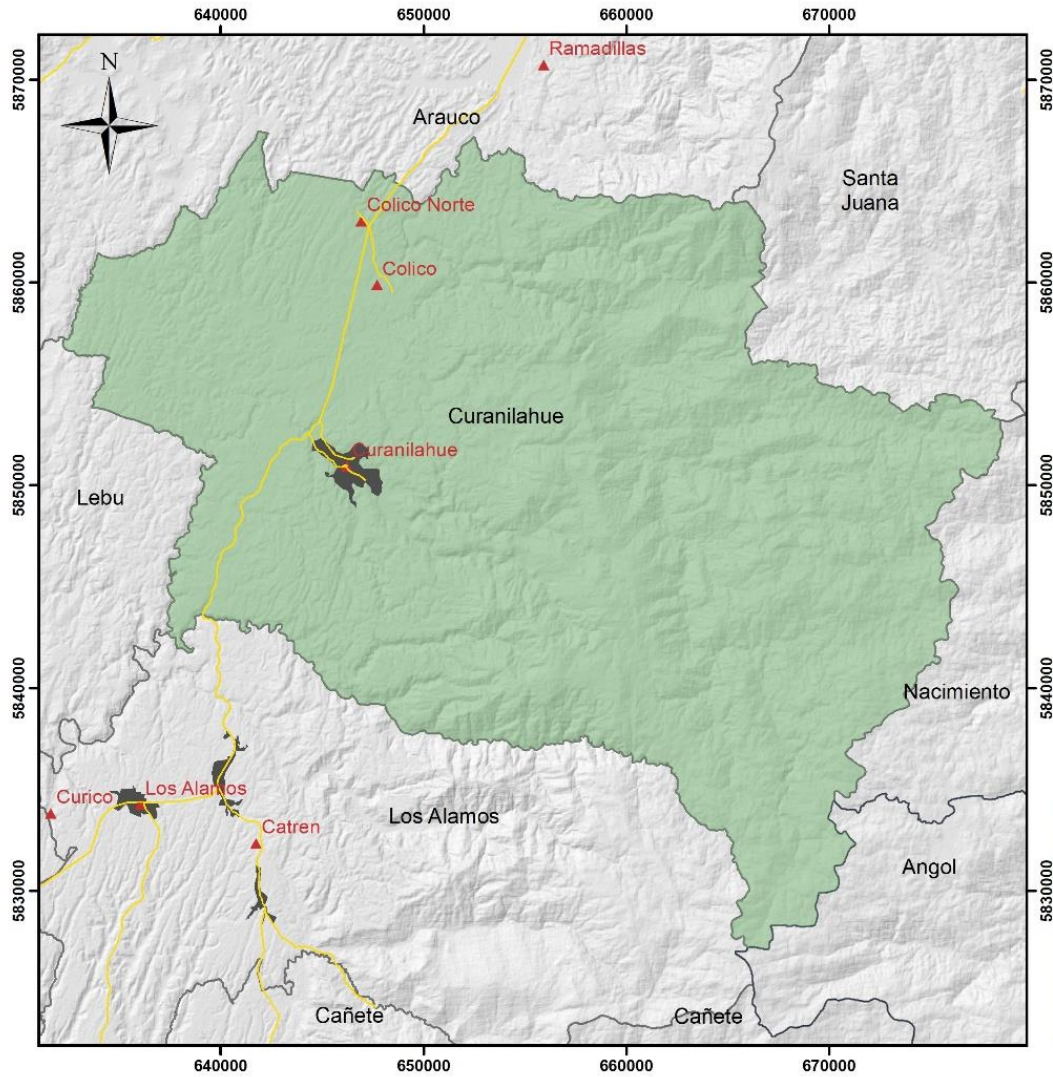
b. La expansión forestal y sus consecuencias en Curanilahue

La presente investigación tiene como propósito aportar a este debate, para lo cual se realizó un estudio en la comuna de Curanilahue, provincia de Arauco, Región del Biobío, donde gran parte del territorio comunal se encuentra emplazado en uno de los sectores más anchos de la cordillera Nahuelbuta. (Ver Mapa N°1)

² Lo que actualmente corresponde a la Región de los Ríos y la Región de los Lagos. Se estudian las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue, excluyendo a las provincias de Chiloé y Palena, debido a que el procesos de forestación en dichas comunas “carece de fuerza”. (Gómez, 1994: 9-10)

Mapa N°1

Comuna de Curanilahue



UNIVERSIDAD DE CHILE

CONICYT PIA SOC 1404:
 "Dinámicas naturales,
 espaciales y socio-culturales.
 Perspectivas sobre los conflictos
 socio-ambientales en territorios forestales
 de Chile, 1975-2014"

Leyenda

- ▲ Centros poblados
- Red vial pavimentada
- Areas urbanas
- Comuna de Curanilahue
- Division comunal
- Division regional

Datos cartograficos
 Datum: WGS 1984
 Sistema de Proyeccion: UTM
 Huso: 18S
 Escala 1:250.000



Esta comuna forma parte de una de las provincias con mayor cantidad de plantaciones, considerada como “la zona más estabilizada forestalmente” (Carrasco, *et al.* 1995: 24) o “la postal más visible del negocio forestal” (Mora, 2016: 5). Para el año 2015 las plantaciones forestales cubrían el 48,8% de la superficie provincial, mientras que a nivel comunal ocupaban el 63% de la superficie total.³ Además, es un lugar donde la actividad forestal penetró temprana y profundamente, pudiendo identificarse de forma anticipada las consecuencias que genera la instalación del modelo forestal en los territorios rurales. (Carrasco, *et al.* 1995: 39)

Existen varios estudios que abordan el tema de la expansión forestal en la comuna de Curanilahue, en primer lugar Cavieres *et al.* (1986), basándose en estadísticas forestales y encuestas a los pobladores rurales, señala a Forestal Arauco como la empresa predominante debido a que concentraba⁴ gran parte de la propiedad rural, y a su vez, poseía la mayor cantidad de plantaciones forestales.⁵ De acuerdo con los autores la especialización forestal habría generado múltiples *presiones ambientales* sobre la pequeña propiedad, entre las que señalan: (1) la destrucción del bosque nativo, estimada cerca de las 15.000 hectáreas entre 1976 y 1984; (2) el desecamiento de flujos hídricos y la pérdida diversidad ecológica producto de la expansión forestal, destacando la preocupación de los campesinos por el problema del agua; (3) el impacto de las prácticas de manejo de las plantaciones, donde el uso indiscriminado de pesticidas es distinguido por gran parte de los encuestados (60%), quienes señalan que ha afectado a sus cultivos, ganados y a la fauna silvestre, además de considerarlo como una amenaza para la salud; (4) y el acceso campesino a recursos dendroenergéticos⁶, el cual se ha visto privado tanto por la sustitución del bosque nativo, como por las restricciones en el acceso a las plantaciones forestales, afectando tanto la recolección de leña como la producción de carbón de madera, actividades fundamentales para la subsistencia y el comercio campesino. Finalmente, los autores señalan que la expansión forestal ha detonado en procesos migratorios rural-urbanos orientados hacia la ciudad de Curanilahue, derivando en la proliferación de poblaciones marginales, constituidas, en su mayoría, por sujetos provenientes de fundos que han sido comprados por las forestales presentes en el sector.

El estudio de Carrasco *et al.* (1995) que analiza indicadores estadísticos demográficos, socioeconómicos y productivos, junto con testimonios de actores institucionales, señala que, pese al crecimiento de la actividad forestal, las oportunidades de empleo no han mejorado, a causa del sistema laboral basado en el subcontrato, e incluso se ha visto un aumento en las condiciones de pobreza de la comuna. Además, los autores

³ CONAF. Monitoreo de cambios, corrección cartográfica y actualización del catastro de los recursos vegetacionales nativos de la región del Biobío. Santiago, Chile. Departamento de Monitoreo de Ecosistemas Forestales. 2017. 20-21pp y 74p.

⁴ Los autores destacan la complicidad del gobierno militar en este proceso, al facilitarle, por medio de INDAP y CONAF, la compra de predios rurales.

⁵ En 1977 su patrimonio constituía el 25% de la propiedad rural y el 68,1% de las plantaciones forestales de la comuna. Se destaca el patrimonio forestal de los propietarios individuales, el cual alcanzaba un 10%, porcentaje más alto después de Forestal Arauco, hacia 1977.

⁶ Energía producida a partir de los recursos forestales maderables.

destacan un alto nivel de especialización de la actividad forestal, tanto a nivel comunal, provincial y regional, denominándola como una zona estabilizada en lo forestal, donde las utilidades del negocio forestal no son percibidas por los habitantes de los territorios forestados, y las posibilidades de desarrollo económico local son aplacadas. Por otra parte, afirman que la expansión forestal a detonado procesos de expulsión del campesinado, migración campo-ciudad e incapacidad de absorción de la mano de obra desplazada. Finalmente, se concluye que ha existido un proceso de reconversión estrictamente forestal, de la mano de un proceso de reconversión de la pobreza, en tanto la actividad forestal va a perpetuar y dar nuevas formas a la pobreza rural preexistente.

En síntesis, ambas obras evidencian que la instalación del modelo forestal en Curanilahue ha empobrecido al territorio. La alta penetración y especialización forestal sólo ha traído ganancias para las grandes compañías y no ha generado progreso económico para la comuna debido a que: (1) ha afectado a las economías campesinas impulsando la migración campo-ciudad; (2) no ha sido capaz de ofrecer un mercado laboral que permita enfrentar las condiciones de pobreza del territorio; (3) y tampoco ha permitido el desarrollo de actividades económicas complementarias al modelo forestal.

Por otra parte, el estudio de Astorga *et al.*, (2014) a partir de datos socioeconómicos y entrevistas a pobladores rurales⁷, concluye que la expansión forestal no ha generado pobreza, e incluso ha traído consecuencias beneficiosas en cuanto a progresos en la conectividad, y otros desarrollos técnicos e infraestructurales, además de mejorar las situaciones económicas rurales individuales, a partir de su integración al monocultivo. De acuerdo con los testimonios presentado, se analizan las transformaciones de las economías rurales frente a la expansión forestal, para los casos de Cañete, Contulmo, Curanilahue y Penco – aunque sin profundizar en la última comuna – en sus dimensiones espaciales, económicas, demográficas y mediambientales.

Los autores señalan que la evidente reconversión espacial de lo agrícola a lo forestal, la especialización productiva y laboral del modelo forestal, y los procesos de migración campo-ciudad, se han producido simultáneamente por, en primer lugar, un proceso de decaimiento productivo intrínseco a las economías rurales, con orígenes previos a la expansión forestal, debido a malas prácticas en la extracción de recursos – como la tala de bosque nativo para la producción y comercialización de carbón de madera – y la baja productividad de las actividades agrícolas; y en segundo lugar, “Las plantaciones una vez llegadas a la comuna, obligaron a los que quedaron a vender o a plantar.” (Astorga *et al.*, 2014: 51). Ambos procesos, junto con el cierre de las minas de carbón, perfilaron a la actividad forestal como el principal horizonte de desarrollo para los habitantes rurales, quienes se reconvirtieron en

⁷ La metodología de este estudio es cuestionable, debido a que establece conclusiones generales del territorio regional en torno a una muestra paupérrima, 12 entrevistados para 4 comunas (Cañete, Contulo, Curanilahue y Penco), sin siquiera explicitar la cantidad de entrevistados por cada comuna. Además las comunas representan sólo a dos provincias de la región, donde tres comunas pertenecen a la provincia de Arauco y una a la provincia de Concepción.

propietarios forestales o migraron a los pueblos y ciudades, donde muchos se transformaron en asalariados forestales. (Astorga *et al.*, 2014: 50-57)

En este sentido los autores abordan someramente los perjuicios de la expansión forestal sobre las economías rurales, mencionando casos de muerte de abejas por el uso de pesticidas, sin embargo, no señalan en qué medida la instalación del modelo forestal incide en la pauperización del campesinado, entendiendo las múltiples aristas en las que los modelos agrícolas y forestal se vinculan y tensionan. Mientras que posicionan a la economía campesina como precaria en sí misma, cuyo propio devenir incidió en la reconversión hacia lo forestal, lo cual es inconsistente, debido a que no presentan datos ni testimonios suficientes para llegar a dicha conclusión.

Por otra parte, la escasez de agua aparece como la principal consecuencia ambiental de la expansión de las plantaciones, además señalan que la disminución de la apicultura y la degradación de la flora nativa se ha producido debido al uso de pesticidas por parte de la actividad forestal. Sin embargo, también existirían otras causas para la explicación de estos fenómenos: el cambio climático – en tanto las precipitaciones disminuyen progresivamente – y la tala de bosque nativo por parte de los campesinos. (Astorga *et al.*, 2014: 50-57)

El trabajo de Espinoza y Oliva (2000) analiza la expansión forestal y su influencia sobre la migración de la población rural en Curanilahue entre 1974-1992 a partir de una metodología que integra estadísticas geográficas y socioeconómicas, a nivel comunal, y demográficas, a nivel comunal y de localidad poblada, en conjunto con una encuesta aplicada a 53 personas de 9 poblados rurales, quienes informaron sobre las trayectorias, el nivel educacional, las causas de migración y la venta de tierras de 108 migrantes. (Ver Anexo N°2.2)

Este estudio sostiene la existencia de un éxodo de población rural de índole intracomunal y rural-urbano producido por la expansión de las plantaciones forestales en la comuna, donde el destino principal es la ciudad de Curanilahue debido a la cercanía territorial y la dotación de servicios, además de la presencia de flujos migratorios orientados hacia las capitales regional y nacional. La encuesta señala que las pocas oportunidades laborales y la venta de tierras son los principales motivos de migración, distinguiendo dos tipos de sujetos migrantes: hombres jóvenes y solteros que buscan mejores oportunidades laborales, y familias completas que deben migrar debido a la venta de sus predios. Esto es explicado por los autores a partir del escaso y esporádico mercado laboral que ofrece la actividad forestal, como por la política de compra de fundos de las empresas forestales.

En síntesis, todos los autores coinciden en que el proceso de expansión forestal ha incidido en la migración rural-urbana, sin embargo, no existe consenso sobre el real impacto de la expansión forestal en el despoblamiento del campo. Por un lado, se plantea que tanto el aumento de las plantaciones, como las problemáticas internas de las economías campesinas, han sido las causas del éxodo rural. (Astorga *et al.*, 2014) Mientras que otros autores señalan que la instalación del modelo forestal ha sido la principal causa del despoblamiento rural, generando la expulsión directa de población a partir de la compra de fundos, además de la

pauperización de las economías campesinas, como consecuencia de las presiones ambientales que genera la actividad forestal, lo que, junto con la escasa y esporádica oferta de trabajo forestal, obliga a los pobladores rurales a migrar. (Cavieres *et al.*, 1986; Carrasco *et al.*, 1995; Espinoza y Oliva; 2000) En este punto nos inclinamos por la posición del segundo grupo, en tanto sus planteamientos poseen un mayor sustento metodológico y documental, mientras que las evidencias que muestra Astorga *et al.* (2014), no son suficientes para establecer las conclusiones planteadas.

La problemática ambiental aparece como otro punto de discusión, si bien no hay duda del impacto negativo del uso de pesticidas, tanto para la flora y fauna nativa, como para las prácticas agrícolas y ganaderas, la disminución del agua y del bosque nativo generan mayor polémica. Por un lado, Cavieres *et al.* (1986) sostiene que la expansión forestal es la principal culpable, mientras que Astorga *et al.* (2014) señala que el cambio climático y las prácticas económicas campesinas han incidido profundamente en estos fenómenos. Si bien las evidencias presentadas por Cavieres *et al.* (1986) no son suficientes para dictar una resolución sobre la controversia, sus análisis siguen siendo más convincentes, en tanto su sustento metodológico más consistente que Astorga *et al.* (2014).

Notamos la inexistencia de estudios que aborden las estrategias de los campesinos que se mantuvieron en el campo, ya sea manteniendo las prácticas agrícolas, o constituyéndose como pequeños propietarios forestales. Este último fenómeno, si bien es señalado, carece de explicaciones sobre las formas en las que los pobladores rurales se integran a la actividad forestal. Para el caso de los migrantes el problema es similar, no existe claridad sobre cómo se insertan en la ciudad, tanto en lo laboral como en lo habitacional.

Por último, el tema de la propiedad, y en particular, las formas en las cuales las forestales se han apropiado de los territorios rurales, aparecen como vacíos importantes en la discusión.⁸

La obra de Pu Lov y Comunidades Lavkenche en Resistencia (2017) analiza el proceso de expansión forestal en territorios lavkenche y en la cordillera Nahuelbuta⁹ planteando que las empresas forestales usurparon la mayor parte de las tierras cordillerana principalmente a través de dos mecanismos: (1) los traspasos de tierras de la CORA a la CONAF para su posterior remate (a precios bajísimos)¹⁰ en beneficio de las empresas forestales, bajo el argumento de darle productividad a suelos de ‘aptitud forestal’ y así contribuir al desarrollo nacional¹¹ (2) la parcelación de cooperativas mapuche, donde se

⁸ Sólo es mencionado por Cavieres *et al.* (1986), donde se destaca el carácter hegemónico de Forestal Arauco en el proceso de expansión forestal, lo cual se explica por la ‘política de comprar fundos enteros’ por parte de la empresa, aunque sin problematizar y ahondar en dicho proceso.

⁹ El estudio aborda distintos sectores de la Cordillera Nahuelbuta en la Provincia de Arauco, excluyendo a las comunas de Curanilhue, Lebu y Arauco.

¹⁰ Se exponen casos donde el precio por hectárea ha aumentado en un 96,5% desde 1989 al 2015. Pu Lov y Comunidades Lavkenche en Resistencia (2017: 35)

¹¹ El argumento de ‘aptitud forestal’ es señalado como falso, en tanto señalan que la expansión forestal se dio sobre suelos de uso agrícola, que sí producían, además de incurrir en la tala ilegal de bosque nativo, e incluso

entregaron tierras a parceleros no-mapuche, a través de extorciones y engaños (enfaticando en la falsa promesa de trabajo), y posteriormente vendieron a forestal.¹²

b. Problemas y objetivos

Entendiendo las diferentes posiciones, controversias y vacíos, y a modo de dar una respuesta de mayor consistencia al debate presentado, el problema central de esta investigación se construye en la pregunta: ¿Cómo afectó la expansión forestal a la economía y espacialidad de los pobladores rurales de Curanilahue? Para lo cual nos propusimos como objetivo general: analizar las transformaciones territoriales, en las variables de espacio y economía, en sectores rurales de Curanilahue frente a la expansión forestal.

De forma específica determinamos los indicadores pertinentes para comprender las dimensiones espaciales y la económicas en la construcción de territorio: la propiedad y/o tenencia de la tierra, paisaje/cobertura de suelo, sistema productivo, y el trabajo y/o empleo, lo cual nos llevó a plantear los siguientes objetivos específicos:

- a) Caracterizar las formas productivas, laborales y espaciales de los territorios rurales antes del 1974
- b) Determinar el impacto de la expansión forestal en las formas productivas, laborales y espaciales de los territorios rurales
- c) Identificar las decisiones productivas, laborales y espaciales de los pobladores rurales frente a la expansión forestal
- d) Reconstruir la cadena productiva forestal, y su relación con el empleo y el espacio antes y después de 1974

c. Metodología y fuentes

La metodología empleada en la investigación consistió en la reconstrucción y análisis de historias de vida de pobladores rurales y ex pobladores rurales de diversos sectores de Curanilahue mediante entrevistas en profundidad. (Ver Anexos N° 1 y N° 2.1) Consideramos pertinente la utilización del método biográfico, puesto que nos permite comprender tanto las particularidades como las generalidades, espaciales y económicas, existentes en los diversos territorios rurales, y así aproximarnos de manera más profunda a los impactos generados por la expansión forestal en la ruralidad curanilahuina.

Se hizo un total de 40 entrevistas. 19 pobladores rurales, 6 mujeres y 13 hombres, con un promedio de 68 años, y 20 ex pobladores rurales, 9 mujeres y 11 hombres, con un promedio de 72 años, además de un poblador urbano, un total de 40 personas entrevistadas. El criterio de muestra se confeccionó a partir de un análisis preliminar de evolución del total

se expone una fuente que indica que se categorizaron terrenos con aptitud forestal cuando no lo eran, con el sólo fin de favorecer a las empresas forestales.

¹² Se señala que este mecanismo también ocurre en Curanilahue.

de población rural por entidad, comparando los censos poblacionales de 1960 y 2002, e identificando entidades donde la población había desaparecido, disminuido, mantenido, o aumentado. Además se realizó una segmentación de la muestra de acuerdo a dos criterios en torno a la espacialidad y economía presente en las entidad preseleccionadas previo a la expansión forestal, el sistema de tenencia y el sistema productivo. (Ver Tabla N°1) Lo que permite aproximarnos de forma precisa a la pregunta de investigación, ya que podemos analizar cómo la expansión forestal afectó a las distintas realidades espaciales-productivas que convivían en los territorios rurales de Curanilahue

Tabla N°1

Territorios estudiados

Propiedad o Tenencia	Sistema Productivo	
	Agrícola Forestal	Agrícola Ganadero
Sin tierra	<ul style="list-style-type: none"> - Fundo Buena Esperanza - Fundo San José Colico - Fundo Colico Norte 	<ul style="list-style-type: none"> - Fundo El Descabezado - Fundo Herrera - Fundo Cheñeco - Fundo Trongol Alto - Fundo Los Huapes - Fundo Buena Vista
Arrendatario	No Existe	<ul style="list-style-type: none"> - Fundo Mundo Nuevo - Fundo Quilachanquín
Propietario	No Existe	<ul style="list-style-type: none"> - Trongol Alto - Trongol Bajo - Bajo los Ríos - Cifuentes Bajo - Pichearauco - Fundo Maipo

Asimismo, seleccionamos a más de un informante por entidad – en la mayoría de los casos y condicionado al desarrollo de la investigación en terreno – para poder reconstruir la historia de los territorios estudiados de manera más acabada. Los que en su totalidad

representan el 28,9%¹³ de la superficie comunal rural, y poblacionalmente el 34,4%¹⁴ del total de población rural comunal para 1960. (Ver Mapa N° 2)

Junto con esto, integramos datos estadísticos de los Censos de Población y Censos Agropecuarios. Para analizar la evolución de la población por entidad desde 1960 hasta el 2002, y la evolución del uso de suelo y producción agropecuaria comunal desde 1964 hasta el 2007.

d. Marco teórico

El proceso estudiado es una de las tantas expresiones que ha tenido el capitalismo en su rearticulación como neoliberalismo, propiciando transformaciones en las formas locales de construcción de realidad. Las cuales consideramos representadas de manera concreta en los modos de subsistencia y las relaciones que los sujetos locales construyen con el medio natural: la economía y el territorio.

La economía es la forma en la cual un determinado grupo social despliega relaciones productivas en función de conseguir los recursos necesarios para la vida. De acuerdo a Marx (1873) la naturaleza se constituye como medio indispensable para la existencia del humano, y el trabajo, como el mecanismo con el cual los sujetos van a controlarla, extraerla y transformarla, generando dos tipos de productos: los medios de producción (materia bruta, instrumentos de trabajo y productos semielaborados)¹⁵, utilizados en la elaboración de otros productos y los medios de consumo; y los medios de consumo (productivo y no productivo)¹⁶, producidos para satisfacer las necesidades humanas. (Romero, 2015: 19-21) Así mismo, las relaciones sociales de producción que van a determinar el carácter de las fuerzas productivas¹⁷ es lo que comprendemos por *modo de producción*¹⁸, y a su vez, las formas y prácticas específicas en las que se expresan las fuerzas productivas, es lo que entendemos por *sistema productivo*¹⁹.

¹³ Dicho porcentaje es impreciso ya que no contempla la superficie de Trongol Bajo, Trongol Alto, Bajo los Ríos.

¹⁴ XIII Censo de Población y II de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco, 1960.

¹⁵ La materia bruta es el espacio donde los recursos se pueden extraer o producir (Bosques, tierra, agua, minas, etc.). Los instrumentos de trabajo son productos confeccionado para la producción. (Lazo, rastrillo, motosierra, etc.) Y los productos semielaborados ya han pasado por etapas de transformación, pero no tienen consumo directo, sino que son utilizados como materia prima para el producto final. (El rollizo de celulosa es un producto semielaborado para el papel.)

¹⁶ El primero atiende a las necesidades de la producción. (Madera para utilizar como soporte en las minas) El segundo a las necesidades humanas directas. (Madera para leña.)

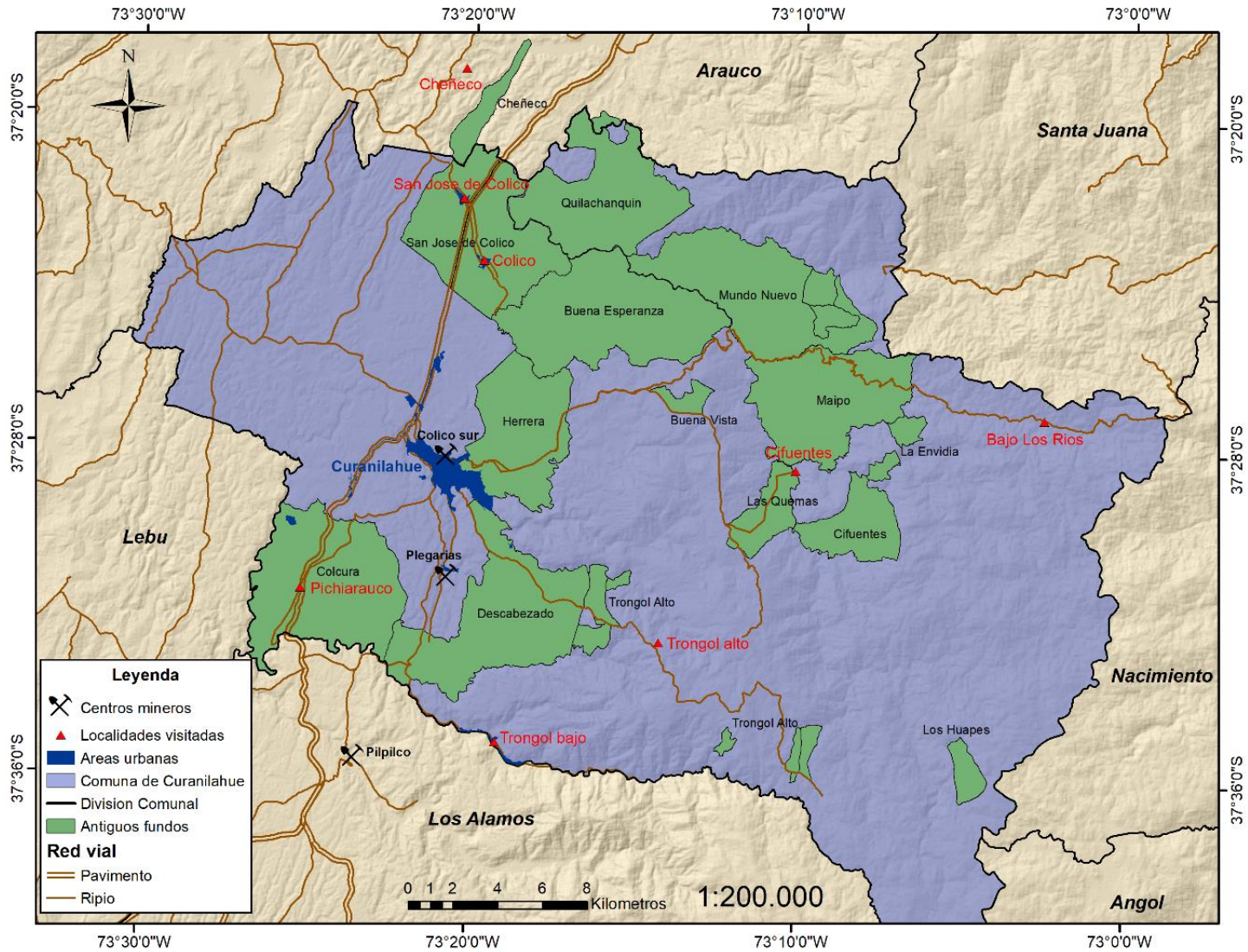
¹⁷ Entendidas como el trabajo y los productos que este genera.

¹⁸ Como el modo de producción mercantilista colonial, presente en la hacienda, donde las relaciones de producción se basan en la explotación del patrón sobre los campesinos a través del control de la propiedad de la tierra (medios de producción) y el inquilinaje (sistema de trabajo).

¹⁹ Como el sistema productivo agropecuario, donde a través del cultivo (trabajo), el campesino va a apropiarse de un espacio delimitado de tierra (materia bruta), transformándola mediante el arado (instrumentos de trabajo) y la siembra de tubérculos (producto semielaborado), para finalmente obtener papas (medio de consumo).

Mapa N°2

Áreas estudiadas, localidades visitadas y antiguos fundos reportados



Fuente: CONYCIT PIA SOC 1404: “Dinámicas naturales, espaciales y socio-culturales. Perspectivas sobre los conflictos socio-ambientales en territorios forestales de Chile, 1975-2014

La economía es la forma en la cual un determinado grupo social despliega relaciones productivas en función de conseguir los recursos necesarios para la vida. De acuerdo a Marx (1873) la naturaleza se constituye como medio indispensable para la existencia del humano, y el trabajo, como el mecanismo con el cual los sujetos van a controlarla, extraerla y transformarla, generando dos tipos de productos: los medios de producción (materia bruta, instrumentos de trabajo y productos semielaborados)²⁰, utilizados en la elaboración de otros productos y los medios de consumo; y los medios de consumo (productivo y no productivo)²¹, producidos para satisfacer las necesidades humanas. (Romero, 2015: 19-21) Así mismo, las relaciones sociales de producción que van a determinar el carácter de las fuerzas productivas²² es lo que comprendemos por *modo de producción*²³, y a su vez, las formas y prácticas específicas en las que se expresan las fuerzas productivas, es lo que entendemos por *sistema productivo*²⁴.

Por otra parte, el *territorio* se entiende como la relación o el conjunto de relaciones que los sujetos y estructuras establecen con el espacio habitado. Lo cual no puede ser disociado de un marco temporal, entendiendo las dinámicas entre prácticas sociales, actores económicos, estructuras institucionales, y medio ecológico, como ejes del desarrollo histórico. Para aproximarnos cabalmente a lo territorial es necesario distinguir dos conceptos: *territorialidad* y *territorialización*. El primero lo comprendemos como la acción de producir territorio, ya sea en un sentido económico, político, religioso, etc. (Nates, 2011: 214) Por ejemplo, la recolección de frutos silvestres que un campesino realiza con fines comerciales es una expresión de su territorialidad económica, en tanto el sujeto se relaciona con el espacio habitado (desde la *materia bruta*: bosque) para conseguir (a partir del trabajo: buscar, extraer y almacenar) recursos (en su forma de medio de consumo: fruto comestible) y poder intercambiarlo para suplir sus necesidades. Mientras que el segundo se refiere a la acción de empoderarse territorialmente, ejerciendo un control en un determinado espacio (Nates, 2011: 212-213), como puede ser la compra de un fundo para establecer plantaciones de monocultivo.

En la implantación del neoliberalismo en Chile, la regionalización propiciada por la dictadura militar asentó las bases de un nuevo patrón de acumulación que puede ser caracterizado como *extractivismo*. Este, de acuerdo con Svampa (2016: 188-189) se

²⁰ La materia bruta es el espacio donde los recursos se pueden extraer o producir (Bosques, tierra, agua, minas, etc.). Los instrumentos de trabajo son productos confeccionado para la producción. (Lazo, rastrillo, motosierra, etc.) Y los productos semielaborados ya han pasado por etapas de transformación, pero no tienen consumo directo, sino que son utilizados como materia prima para el producto final. (El rollizo de celulosa es un producto semielaborado para el papel.)

²¹ El primero atiende a las necesidades de la producción. (Madera para utilizar como soporte en las minas) El segundo a las necesidades humanas directas. (Madera para leña.)

²² Entendidas como el trabajo y los productos que este genera.

²³ Como el modo de producción mercantilista colonial, presente en la hacienda, donde las relaciones de producción se basan en la explotación del patrón sobre los campesinos a través del control de la propiedad de la tierra (medios de producción) y el inquilinaje (sistema de trabajo).

²⁴ Como el sistema productivo agropecuario, donde a través del cultivo (trabajo), el campesino va a apropiarse de un espacio delimitado de tierra (materia bruta), transformándola mediante el arado (instrumentos de trabajo) y la siembra de tubérculos (producto semielaborado), para finalmente obtener papas (medio de consumo).

caracteriza como un patrón de acumulación basado en: (1) la sobre explotación de bienes naturales y la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como no productivos; (2) la exportación de bienes primarios (*commodities*); (3) la presencia de mega emprendimientos intensivos en capital y no trabajo; y, (4) el avance constante del monocultivo o la monoproducción, en detrimento de otras formas de producción locales.

Svampa plantea la '*commoditización*' de los territorios, es decir, la especialización de la producción en torno a una mercancía particular para su exportación, lo que conlleva la "profundización de la dinámica de desposesión y concentración de tierras, recursos y territorios, que tiene como actores principales a las grandes corporaciones, en una alianza multiescalar con los diferentes gobiernos" (Svampa, 2016: 189) generando profundas transformaciones territoriales, donde la degradación ambiental y la calidad de vida se ven pauperizadas.

Podemos comprender la alianza Estado-Capital a partir de la relectura de los conceptos de hegemonía y gubernamentalidad de Antonio Gramsci y Michel Foucault. Estos conceptos son replanteados por Sevilla (2013), en perspectiva territorial, como mecanismos complementarios a las estructuras de poder, utilizados por la institucionalidad para instalar proyectos de hegemonía social a partir de la planificación²⁵ espacial y su reproducción territorial por la sociedad, despojándola de sus patrones de vida cotidiana 'previos' incompatibles con los nuevos órdenes socioespaciales. Estos mecanismos funcionan como estrategias del Estado para evitar dominar 'a punta de azote' a la población, y moldear sus comportamientos y subjetividades a través de diversos discursos, prácticas y técnicas con una función pedagógica que asegure el consentimiento de la población. En este sentido el autor plantea una *Hegemonía territorial* como:

"[...] la práctica de diseminación de formas de uso y concepción del espacio – de códigos que territorializan el espacio – compatibles con el proyecto de orden socioespacial del bloque dominante." (Sevilla, 2013: 63)

Y una *Gubernamentalidad territorial* definida como:

"[...] la racionalidad del gobierno que, apoyándose en un conjunto de técnicas y saberes orgánicos implementan esos usos y concepciones, bien desde una perspectiva policial (conocer, controlar y disciplinar las territorialidades de la población) o liberal (propiciar, favorecer e incentivar ciertas territorialidades)." (Sevilla, 2013: 63)

Por otra parte, Sevilla no desconoce la existencia de *territorialidades subalternas*, señalando que si la territorialidad dominante pretende constituya como hegemónica debe luchar contra las subalternas, posicionando al espacio como un campo de disputa, y señalando la existencia de una '*lucha de territorialidades*'. (Sevilla, 2013: 63)

²⁵ El autor comprende la planificación "[...] como una función de la regulación espacial de la reproducción social." (Sevilla, 2013: 52-53)

Para profundizar esta última idea, consideramos pertinente introducir el concepto de ‘*desterritorialización*’ desde la lectura de Haesbaert (2011) quien analiza la evolución teórica que el concepto ha tenido hasta la fecha. Señalando que aparece con Marx, quien, pese a no utilizarlo explícitamente, lo esboza dentro del proceso de acumulación originaria: la expansión de las fronteras de producción capitalista desterritorializa al campesinado, expropiándole sus medios de producción (la tierra), y transformándolo en trabajador libre.²⁶ Esta es la ‘primera gran desterritorialización’, se constituye como parte fundamental del mecanismo que sienta las bases del capitalismo, y a su vez es señalada como indispensable para la reproducción y evolución del mismo: el capitalismo nace y se desarrolla con un carácter desterritorializante (Haesbert, 2011: 144).

El autor pasa a realizar una crítica de las principales corrientes interpretativas del concepto, las cuales plantean que el capitalismo, en su fase actual, despoja a los sujetos de sus espacios construido, eliminando las barreras de los territorios. Esto se expresa en los éxodos masivos de población, la preponderancia de las relaciones en el mundo virtual o las redes inmateriales establecidas por mercados financieros: el territorio como tal tendería a desaparecer “[...] porque se trataría simplemente de la base material de una sociedad, la cual estaría perdiendo su importancia y su peso en la construcción de relaciones sociales.” (Haesbaert, 2013: 17) Sin embargo, Haesbaert, en vez de observar la desaparición de los territorios, interpreta estos fenómenos a partir de los conceptos de *multiterritorialidad* y *transterritorialidad*²⁷, entendidos como construcciones territoriales a partir de experiencia espaciales simultáneas y/o sucesivas, ya sea en planos físicos, simbólicos o digitales (ciberespacio) revalorizando el concepto de territorio, y planteándolo como indisoluble de la existencia humana (Haesbert, 2011: 281-284).

Retomando la idea de espacio como campo de disputa, el concepto de multiterritorialidad se expresa en tanto el “[...] territorio debe ser concebido como producto del movimiento combinado de desterritorialización y de *reterritorialización*, es decir, de las relaciones de poder construidas en y con el espacio [...]” (Haesbaert, 2013: 26). Es decir, la reterritorialización puede comprenderse como formas de resistencia territorial de los grupos subalternos frente a las presiones desterritorializantes del capital.

¿Cómo reaccionan las territorialidades económicas subalternas frente a las presiones extractivistas? ¿De qué manera se relacionan con la hegemonía territorial y la gubernamentalidad territorial? ¿Cómo se construye el espacio entre la reproducción y la resistencia? Estas interrogantes son claves a la hora de entender cómo un modelo extractivista penetra y transforma un espacio y las vidas de sus habitantes, sobre todo si se cree en la posibilidad de construir “territorios alternativos a la globalización” y proyectar formas de desarrollo alternativas a las impuestas por el modelo forestal.

²⁶ Libres en tanto se encuentran desprovistos de los medios de producción, no son dueños ni parte de ellos, se transforman en vendedores de su propia fuerza de trabajo (Marx, 1984: 262).

²⁷ El primero señala la coexistencia de múltiples territorios “[...] uno al lado del otro, separables.”. Mientras que el segundo apunta más a la convivencia conjunta, en un constante tránsito y con fronteras difusas (Haesbaert, 2013: 38).

II. CURANILAHUE RURAL ANTES DE LA EXPANSIÓN FORESTAL, 1940-1973

a. La vida en el campo

Antes de la expansión forestal, coexistían diversas formas espaciales y productivas en los territorios rurales de Curanilahue. En primer lugar, nos encontramos con el Latifundio²⁸, grandes extensiones de tierra, propiedad de particulares o instituciones como el Servicio Nacional de Salud y la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas.

El sistema productivo de los fundos era de carácter agropecuario, centrado en el cultivo extensivo de trigo, papas y la crianza de ganado bovino, equino, ovino, porcino, caprino y avícola.²⁹ Otros eran de tipo agrícola-forestal, donde confluían economías agropecuarias con la actividad forestal nativa y/o el monocultivo de especies exóticas.³⁰ Cualquiera fuese el caso, el paisaje predominante era el ‘monte chileno’³¹, combinado con el suelo de uso agropecuario y, en algunos casos, con plantaciones forestales. (Ver Gráfico N°1)

La población al interior de los fundos estaba compuesta por inquilinos, arrendatarios y medieros. Los inquilinos podían ser remunerados en salario, regalías (parte de la producción por día), o en medierías (donde el inquilino usufructuaba una porción de tierra al interior del fundo para el cultivo propio), además de concederles una casa, o el espacio para su construcción. Cabe señalar que la gran mayoría de los fundos estudiados contaban con libertades productivas, permitiéndole a los campesinos³² realizar cultivos propios, tener ganado, y/o elaborar huertas, salvo en el Fundo Cheñeco, donde el patrón no permitía que los inquilinos realizaran dichas actividades.³³ También encontramos campesinos de tipo mediero, donde el trabajador podía hacer uso productivo y habitacional de un fundo, ya sea la totalidad o parte de este, mientras entregase la mitad o parte de la producción al patrón.³⁴ En cualquiera de los casos anteriores, nos encontramos con un modo de producción agrario-mercantil, donde la acumulación del latifundista por la venta de la producción agropecuaria, se basaba en el control de la propiedad de la tierra y la explotación de mano de obra campesina.

Por otro lado, estaban las cooperativas de arrendatarios, para el caso del Fundo Mundo Nuevo y el Fundo Quilachanquín³⁵, donde las familias campesinas pagaban periódicamente

²⁸ Se estudiaron 13 fundos de un total de 56, lo que representa el 24,8% de la superficie rural comunal y un 43% de la población rural total para 1960.

²⁹ Entrevista a Ex Poblador Rural El Descabezado.

³⁰ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 2.

³¹ Toponimia del bosque nativo.

³² Utilizamos el concepto de ‘campesinos’ de acuerdo con Olea (2006) para referirnos al mundo popular agrario en su generalidad, incluyendo a labradores, peones e inquilinos.

³³ Entrevista a Pobladora Rural San José Colico 2.

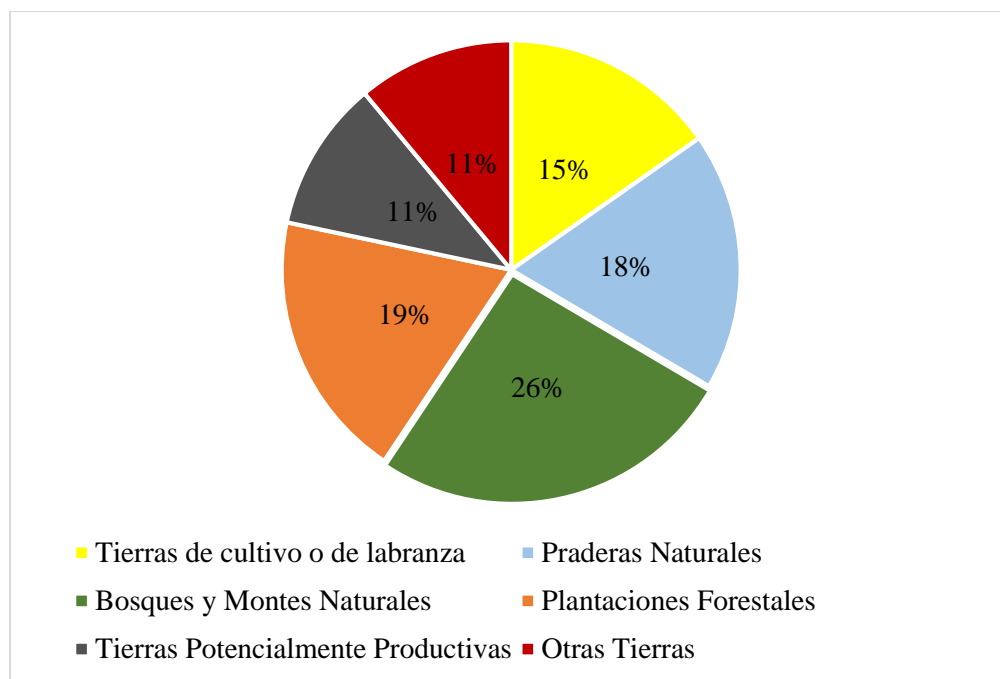
³⁴ Entrevista a Ex poblador los Huapes.

³⁵ Sus habitantes pasaron de ser inquilinos a ser arrendatarios, con derecho a compra, de la Junta de Beneficencia de Concepción en la década de los 60’. Entrevista a Ex Poblador Rural Quilachanquín 1.

un monto a la Junta de Beneficencia de Concepción,³⁶, para poder trabajar y vivir en una parcela determinada.³⁷

Gráfico N°1³⁸

Superficie según uso de la tierra en Curanilahue (hás.) 1964-1965



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N° 17 Arauco. Febrero de 1969. Cuadro N° 15 y Cuadro N°1 Anexo 2.

Una categoría especial son los campesinos libres del Fundo Herrera, donde a mediados de los 50', inquilinos se organizaron y expulsaron a su falso patrón³⁹, formando un asentamiento rural autónomo dentro de una gran propiedad (sin poseer el título de dominio).

³⁶ Institución dependiente del Servicio Nacional de Salud. Encargada, entre otras cosas, de la administración de sus fundos.

³⁷ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 2.

³⁸ Nota 1: La categoría 'Bosques y Montes Naturales' se construyó a partir de la diferencia entre la información de 'Bosques y Montes' (Cuadro N° 15: Superficie total de las explotaciones según uso de tierra) y el total de hectáreas ocupadas por plantaciones forestales (Cuadro N°1 Anexo 2: Plantaciones forestales en bosques o en hileras y diseminados, según especies.).

Nota 2: La categoría 'Tierras Potencialmente productivas': "Comprende las tierras no cultivadas de las explotaciones y que podrían cultivarse con un poco más de esfuerzo del que relativamente requieren los sistemas agrícolas corrientes. Se incluyen las tierras con montes que no tienen valor por su madera, leña o carbón." (Conceptos y definiciones utilizadas en el IV Censo Nacional Agropecuario)

³⁹ Entrevista a Ex Poblador Rural Fundo Herrera. Las dueñas reales del fundo vivían en Santiago, mientras que el *falso patrón*, había engañado a los campesinos, haciéndoles creer que era dueño de las tierras y manteniéndolos bajo el sistema de inquilinaje.

Este fundo, para el año 1960, se encontraba poblado por alrededor de 30 familias⁴⁰, quienes subsistían a través de sistemas productivos agropecuarios y forestales nativos⁴¹ funcionales a la unidad familiar.⁴²

Por otra parte, nos encontramos con la pequeña y mediana propiedad rural, constituida por extensiones de tierra más reducidas, hijuelas o parcelas, pertenecientes a campesinos independientes, quienes en varios de los casos, convivían en comunidades de pequeños propietarios.⁴³ Con sistemas productivos agropecuarios, donde además de la ganadería y del cultivo de cereales y tubérculos, destacan la fruticultura, la horticultura, la floricultura y las actividades de recolección y producción dendroenergética en los espacios forestales nativos.⁴⁴ El paisaje también se encontraba mayoritariamente compuesto por bosque nativo en convivencia con suelos de uso agrícola, aunque sin constatar la presencia de monocultivo forestal.

En los últimos tres casos nos encontramos con modos de producción agrarios de subsistencia, donde los campesinos tenían una mayor autonomía sobre cómo y qué producir, a partir de la cual establecieron relaciones productivas, laborales y comerciales de reciprocidad, tanto con el medio social como con el medio ecológico.

Cabe señalar que las comunidades rurales de Trongol Bajo, conformadas en su totalidad por pequeños propietarios, y la de Trongol Alto, donde la mitad del territorio pertenecía a un terrateniente y la otra mitad a campesinos independientes, se constituyeron como tales en la década del 50', a partir del remate y parcelación de terrenos de la Junta de Beneficencia, administradora de ambos fundos, producto de la acción organizada de los arrendatarios para conseguir la compra de sus sitios.⁴⁵

De acuerdo al testimonio de los entrevistados, la economía rural se centraba en actividades agropecuarias y forestales nativas para venta y autoconsumo. Dependiendo de los recursos disponibles en el territorio y la distancia a los centros mineros, que eran los principales mercados, se van a configurar diversas formas de cultivo, crianza y recolección destinadas al comercio a partir del encadenamiento espacial-productivo campo-mina (Ver Mapa N°2 y Gráfico N°2):

“Estaban los pueblos, es decir Pilpilco y Plegaria [...] Curanilahue también aquí la mina grande de Colico Sur, y, esos tenían plata todas las semanas, entonces, todas las semanas iban los días viernes, a vender sus productos, y se hacían con las necesidades de sus casas, volvían ya aperaitos pa sus casas.”⁴⁶

⁴⁰ XIII Censo de Población y II de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco, 1960.

⁴¹ Cabe señalar la existencia de plantaciones de pino, realizadas por orden del falso patrón. Sin embargo, los campesinos nunca alcanzaron a constituir una economía en torno a estas, puesto que fueron expulsados por forestal Arauco antes que pudieran cosecharlas. *Ibíd.*

⁴² Entrevista a Ex Pobladoras Rurales Fundo Herrera 1 y 2.

⁴³ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

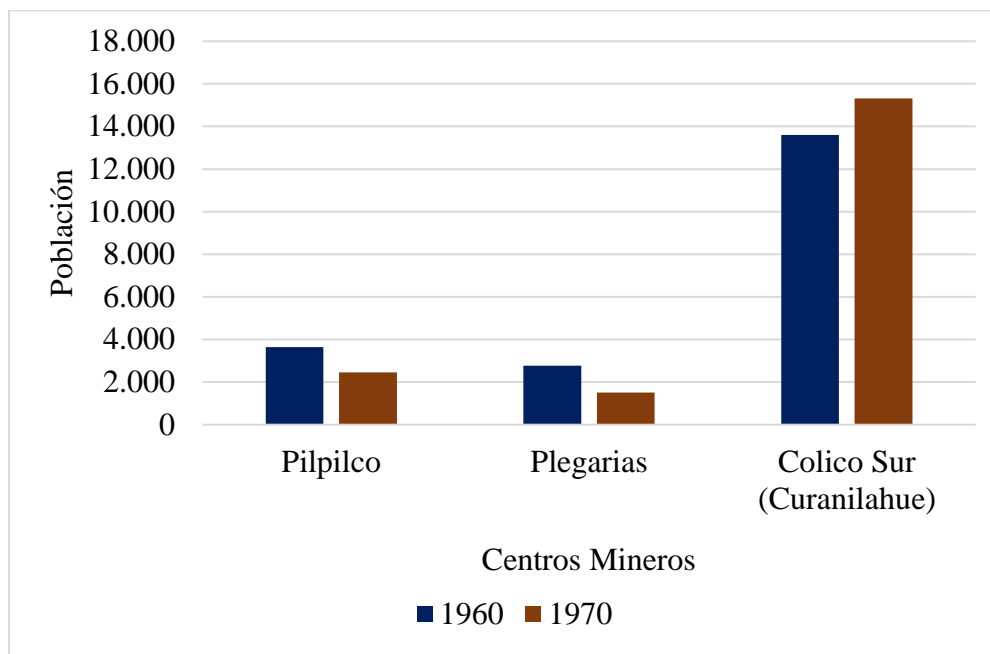
⁴⁴ Entrevista a Ex Pobladora Rural Fundo Maipo.

⁴⁵ Entrevistas a Poblador Rural Trongol Bajo 1 y Poblador Rural Trongol Alto 2.

⁴⁶ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

Gráfico N°2

Población total de los centros mineros en Curanilahue, 1960-1970⁴⁷



Fuente: XIII Censo de Población y II de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco, 1960. XIV Censo de Población y III de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco, 1970.

En términos generales la producción rural constaba del cultivo de trigo, papas, porotos, arvejas y avena destinada a la crianza de aves y ganado equino; el cultivo de hortalizas como el ají, el ajo, el tomate, el zapallo, etc.; la producción y venta de flores, el cultivo de árboles frutales como los duraznos, manzanos, cerezos, etc.; y la crianza de ganado. De acuerdo al testimonio del hijo de la propietaria de un fundo:

“También teníamos vacas de las que mi mamá sacaba leche, hacía quesos no para vender [...] bueyes teníamos hartos también, teníamos como seis yuntas de bueyes y caballos teníamos como cinco, y ganado teníamos como unas ochenta cabezas. [...] gansos, de todo eso. Lo que no criamos era pavos, pero pollos, gallos. [...] chanchos criamos también hartos, unos 40 chanchos, hartos chivos y ganados, todo eso.”⁴⁸

Las labores de siembra y cosecha se realizaban bajo las pautas de la cooperación, la sociabilidad, la espontaneidad y la reciprocidad del mingako, forma de trabajo colectivo documentada en todos los territorios estudiados:

⁴⁷ El decenso de población en los centros mineros de Pilpilco y Plegarias se explica por la crisis del carbón que afectó a las empresas mineras en la provincia de Arauco en la década de los 60'. Y que desencadenó en el cierre de ambas minas, en el año 1975 y 1970 respectivamente, y el éxodo de su población cuyo principal destino fue Curanilahue. (Inostroza, 2017: 75-82)

⁴⁸ Entrevista a Ex Poblador Rural El Descabezado.

“Se mataba un animal y ahí llegan todos invitados, todos los vecinos para ayudar a sembrar y después le tocaba al otro. [...] mingakos de corte, de roce y de siembra. [...] Se devolvían manos, si íbamos unos cinco a rozar pa’ allá, de allá venía cinco después a rozar acá. [...] ahí se mataba un animal y veníamos a comprar vino y cosas para que la gente pueda estar en la tarde.”⁴⁹

Una actividad fundamental para la realización de los cultivos agrícolas era el despeje mediante el roce, entendido como la quema y tala de pequeñas porciones de bosque nativo para sembrar en estos terrenos:

“[...] uno le sacaba toda la leñita mejor nomás y después llegaba marzo, ahí le prendía fuego y eso lo quemaba [...] pa’ que se juntara ceniza y ahí sembrar [...] Estando quemado es seguro que cosechaba.”⁵⁰

La actividad forestal nativa se realizaba a partir de la recolección de frutos (maqui, avellana, boldo, chupones, mutilla, mora), hongos (changles, loyos, gargales, dihueños) nalcas, miel y diversas hierbas medicinales o machitunes⁵¹, productos bastante abundantes: “A disposición lo que uno quisiera po’, se perdía el maqui también porque uno recogía lo que podía no más po’.”⁵² que servían tanto para el autoconsumo, como para el comercio (Ver Anexo N°2.4):

“[...] salíamos [...] cada uno con su canasto, y lleno de dihueños. Más de una hora no andábamos, alrededor de la casa [...] y ahí limpiarlos y llevarlos al comercio limpiécitos [...] [a los] ocho años ya, iba solo a Pilpilco.”⁵³

Existieron diversas elaboraciones artesanales de productos bebestibles y comestibles a partir de los frutos mencionados, lo cual aumentaba cualitativa y cuantitativamente las posibilidades de intercambio:

“Mi mamá hacía harina de avellana. [...] avellanas tostadas, las vendía por cantidades grandes [...] [también] le sacaban mucho provecho al maqui, lo vendían seco así o como fuera recién tomado para venderlo como por medidas así para que la gente lo consumiera o también lo hacían chicha de maqui.”⁵⁴

Cabe destacar una interesante relación entre el bosque nativo y la ganadería, la crianza de porcinos a partir de la alimentación con avellana, proceso que otorgaba un valor agregado al producto al dotarlo de un sabor especial: el siempre apetecido chancho avellanado.⁵⁵

Otra actividad relacionada con el uso del bosque nativo era la extracción de leña, actividad fundamental para el funcionamiento de la vida campesina, y la producción

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ Entrevista Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

⁵¹ Toponimia de las hierbas medicinal.

⁵² Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo.

⁵³ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo.

⁵⁴ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo.

⁵⁵ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

de carbón de madera, muchas veces destinado a la venta.⁵⁶ Además, la venta de madera nativa a las minas, utilizada como soporte estructural de las galerías, fue otra forma de eslabonamiento productivo campo-mina, siendo una actividad importante para algunas economías campesinas.⁵⁷

Así también, la edificación de casas se realizaba gracias al bosque nativo: “Aquí eran casas de adobe de barro con paja y el techo de chupón.”⁵⁸ (Ver Fotografía N°1)

Fotografía N°1

Fundo Herrera



Fuentes: Fotografía familiar, Fundo Herrera, 1969. La casa que se observa contaba con techo de chupón.

Las prácticas recolectoras no sólo fueron ejercidas por campesinos, sino que también existieron pobladores urbanos que practicaban la recolección, la venta de los productos del monte y el trabajo ‘a trato’⁵⁹ en labores agrícolas:

“[...] venían a buscar chupones de Curanilahue unos viejitos, vivían con frutos del campo [...]. Antiguamente el Estado no tenía pensiones po’ oiga, el viejito moría trabajando. Me acuerdo yo, mi padre tenía dos viejitos de Curanilahue [que] le venían

⁵⁶ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

⁵⁷ Entrevista a Pobladora Rural Trongol Bajo.

⁵⁸ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3. El techo se confeccionaba a partir de hojas secas de chupón entrelazadas entre sí. (Ver Anexo N°2.4)

⁵⁹ Tipo de trabajo que no es retribuido de forma remunerada. En este caso, los pobladores urbanos trabajaban en labores agrícolas de un campesino, quien les remuneraba con el permiso para la recolección de los productos del bosque, incluyendo estadía y alimentación durante el tiempo que permanecieran en el campo.

a cortar trigo, la avena, le venían a rozar. Él les dio pega hasta que ya no se pudieron más los pies pu' oiga, porque ellos no tenían de donde sacar pa' vivir.”⁶⁰

Estas experiencias pueden interpretarse como formas de sociabilidad productiva entre pobladores rurales y urbanos, puesto que los primeros permitían que los habitantes urbanos recolectaran en sus bosques, alojaran en sus casas, y, a cambio de eso trabajaran en el resto de las labores agrícolas.⁶¹

Por otra parte, las formas económicas de subsistencia de medieros, arrendatarios y pequeños y medianos propietarios fueron el consumo y el comercio de la producción y recolección rural, donde destaca la existencia del trueque como forma de intercambio:

“Teníamos de todo y lo que no tenía uno lo tenía el otro, el intercambio que había [...] el antiguo trueque, entonces era una forma de convivencia.”⁶²

Al mismo tiempo, en la localidad de Trongol Bajo (cercana a Pilpilco), se documentó la realización de Fiestas Criollas como espacios de comercio y sociabilidad entre las comunidades campesinas y mineras:

“[Mi abuela con su hermana] todos los fines de semana hacían de estas [fiestas] criollas campesinas, y vendían por ejemplo empanadas, hacían por ejemplo, pajaritos [...] y con música incorporada, que es la guitarra o el arpa, por ejemplo, música folclore [...] vendían el ponche de frutilla, producto del campo, producido por ellas, y todo eso lo aprovechaban para su subsistencia, su sustentabilidad [...]. Todos los mineros el día domingo, a la fiesta, tenían ese como una especie de costumbre ellos. Lo hacían para vender sus productos, y bueno la gente igual lo pasaban bien.”⁶³

Esta compenetración socioeconómica entre los campesinos y mineros se constituyó de forma más profunda aún en las relaciones familiares, donde, desde la solidaridad, se generaban lazos de reciprocidad económica en función de las facilidades laborales que cada sujeto manifestaba (producción rural o dinero). Por ejemplo, el minero llegaba al campo a visitar a su padre, y como gozaba de remuneración todas las semanas, llevaba unas cuantas velas, un poco de azúcar, tal vez algo de yerba mate, bienes de consumo que el campo no produce. De vuelta a la ciudad, cargaba con un saquito de harina, unas cuantas manzanas, cebollas y unas cuantas lechugas: frutos del trabajo de su familia.⁶⁴

Las diversas prácticas económicas dan cuenta de las múltiples formas en las que los campesinos se relacionaban socio-ecológicamente en sus territorios. El espacio aparece como un componente determinante en el despliegue de dinámicas productivas y recolectoras destinadas al autoconsumo y/o al comercio, donde la sociabilidad y la solidaridad popular-campesina se constituían como experiencias fundamentales para el desarrollo de la vida rural.

⁶⁰ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁶¹ Entrevista Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2.

⁶² Entrevista a Poblador Rural de Bajo lo Ríos 3.

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ Entrevista Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza y Fundo Herrera.

b. La forestación antes de la expansión forestal

Además de los territorios de uso agropecuario y de bosque nativo, el monocultivo forestal fue parte importante de la historia rural de Curanilahue previo a la expansión forestal (Ver Mapa N°3), y, en particular, de cuatro de los fundos estudiados, donde podemos encontrar experiencias de coexistencia entre plantaciones forestales, producción agrícola, y bosque nativo.⁶⁵

El primer caso es el de la Hacienda Agrícola Forestal Colcura, Fundo Los Ríos, patrimonio de la “Sociedad Agrícola y Forestal Colcura”⁶⁶. Un fundo de 5600 hectáreas ubicado en el actual sector de Pichearauco, lugar donde aún existen campesinos independientes.

Este sector se encontraba cubierto principalmente por bosque nativo, el cual fue explotado en una primera instancia para despejar el terreno y dejarlo apto para cultivo⁶⁷ y el pastoreo de ganado.⁶⁸ El trabajo de la hacienda se realizaba en torno al inquilinaje bajo forma de mediería. El trabajador debía entregar la mitad de su producción a la hacienda, además de facilitarle un trabajador permanente desde su unidad familiar.⁶⁹ La producción del fundo se enfocaba en el cultivo de trigo, avena y papas⁷⁰, en la ganadería bovina⁷¹ y la explotación forestal nativa, la cual era vendida a las minas.⁷²

El año 1966, con el apoyo del entonces Intendente de la provincia de Arauco, Claudio Huepe, los campesinos del fundo impulsaron el proceso de reforma agraria. El motivo de la movilización surgió desde los propios campesinos frente a la decisión de la hacienda de rozar el bosque nativo para introducir plantaciones forestales. Los trabajos de roce venían desde el norte, y cuando ya estaban cerca de la hacienda, el administrador los mandó a unírseles. Sin embargo, los campesinos desacataron dicha orden y detuvieron las labores de roce, apropiándose del fundo, el cual pasó a manos de la Corporación de Reforma Agraria (CORA) 3.160 hectáreas.⁷³

⁶⁵ De acuerdo al INFOR, para el año 1964 en la Provincia de Arauco: “Las concentraciones más importantes de pino insigne, eucalipto y ciprés se encuentra en la comuna de Curanilahue, siguiendo las de Lebu, Arauco y Los Álamos.” (INFOR, 1964: 8)

⁶⁶ La explotación forestal era el principal rubro de la compañía, la cual contaba con la mayor cantidad de plantaciones artificiales del continente, abarcando un total de 14 mil hectáreas. Cabe señalar que la compañía contaba con dos fundos en Curanilahue dedicados a la explotación forestal, el Fundo Curanilahue y el Fundo Descabezado (distinto al fundo El Descabezado estudiado en esta investigación) los cuales comprendían un total de 7.224 hectáreas. (Aztorquiza y Galleguillos, 1952)

⁶⁷ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

⁶⁸ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 2.

⁶⁹ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷⁰ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

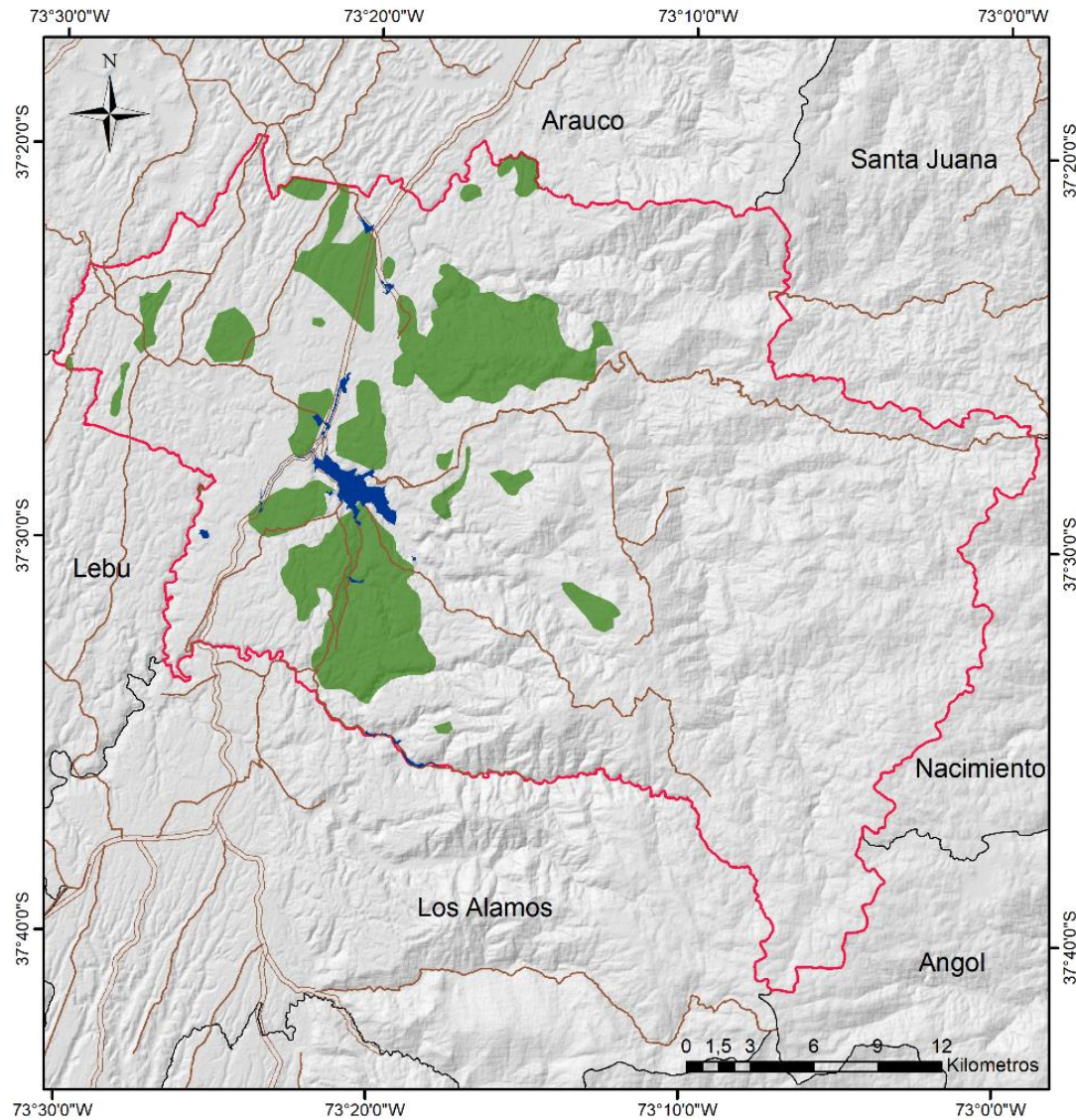
⁷¹ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

⁷² Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷³ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

Mapa N°3

Plantaciones Forestales en Curanilahue, 1964



UNIVERSIDAD DE CHILE

CONICYT PIA SOC 1404:
 "Dinámicas naturales,
 espaciales y socio-culturales.
 Perspectivas sobre los conflictos
 socio-ambientales en territorios
 forestales de Chile, 1975-2014"

Leyenda

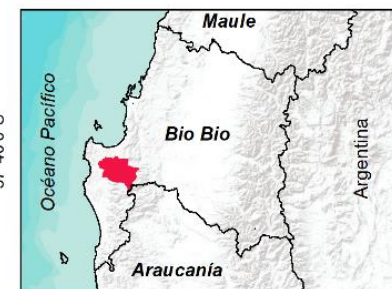
- Areas urbanas
- Plantaciones forestales (1964)
- Limites comunales
- Comuna de Curanilahue

Red vial

- Pavimento
- Ripio

Datos cartograficos
 Datum: WGS 1984
 Proyeccion: Coordenadas geograficas

1:250.000



Luego de ser expropiado, el fundo se reorganizó productivamente bajo la forma de “Comunidad”, donde los campesinos, organizados junto a un administrador agrícola de la CORA, realizaban cultivos colectivos de papa y trigo, que posteriormente eran vendidos a comerciantes de Concepción y a un molino en Coronel.⁷⁴

El año 72 se formó la “Cooperativa Los Ríos”⁷⁵, donde se pretendía profundizar en las formas cooperativas de producción agraria, sin embargo, tuvo una muerte prematura, puesto que en 1975 el gobierno militar dividió y parceló las tierras de la cooperativa, entregando alrededor de 100 hectáreas para cada familia⁷⁶, dejando el camino abierto para la penetración de las empresas forestales: “[...] algunos recibieron las parcelas y las vendieron al tiro [...] a Bosques Arauco”⁷⁷.

Otro caso pertinente de analizar es el de los fundos forestales agrícolas San José de Colico, y Colico Norte, los cuales tenían dueños suecos y eran administrados por Pablo Agren. Comprendían alrededor de 3.300 hectáreas,⁷⁸ y ambos contaban con plantaciones de pino en convivencia con el bosque nativo.⁷⁹ La producción se orientaba tanto al trabajo agrícola como al trabajo forestal:

“Era hachero, derramador que se llama, volteabamo' con el hacha y trabajabamo' con marco de sierra, con marcos, con unos marcos que había antes porque todavía no estaban las moto' [...] Trabajaba en plantación y los pinos que ya estaban buenos los raleábamos.”⁸⁰

Los inquilinos eran remunerados tanto por las labores agrícolas como por el trabajo forestal, y además se les concedía libertades productivas para el cultivo, la tenencia de ganado y la horticultura, lo cual complementaban con actividades de recolección.

Finalmente estaba el fundo Buena Esperanza que se encontraba al sur del fundo Colico Norte (Ver Mapa N°2) y era propiedad de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas.⁸¹ Se constituía, en su mayor parte, por extensos bosques nativos⁸², a lo que se le sumaban las plantaciones forestales, su principal actividad económica, la cual se desarrollaba a partir de la plantación y cosecha de pino para la producción de rollizos y maderas en un banco aserradero ubicado en el mismo fundo.⁸³ (Ver Fotografía N°2)

El asentamiento contaba con casas, construidas por la propia empresa, para albergar a las aproximadamente 100 familias que allí residían. Las calles y las aceras estaban

⁷⁴ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷⁵ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷⁶ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷⁷ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

⁷⁸ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 1.

⁷⁹ Entrevista a Pobladora Rural Colico Norte.

⁸⁰ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 1.

⁸¹ Entrevista a Ex Pobladora Rural Buena Esperanza 1.

⁸² Entrevista Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2.

⁸³ *Ibíd.* 2p. Y Torres, Juan y Gaete, Mackllelyne. *Chillancito, nuestra historia*. Consejo Nacional de la Cultura y las Arte,. Programa creando Chile en mi barrio. 2009, 7p.

pavimentadas, existía una pulpería, donde los trabajadores se abastecían de productos básicos, una botica o posta, la cual contaba con una enfermera, una escuela básica, una capilla católica, una sede social y oficinas administrativas.⁸⁴

A parte de las labores propias del trabajo forestal de monocultivo y aserrado, existían oficios que también eran remunerados por la empresa, como el carnicero o el carpintero. Y, además, los pobladores tenían la posibilidad de cultivar y producir, hortalizas, árboles frutales, flores, cereales, legumbres, criar animales y recolectar frutos y hongos del monte.⁸⁵

Fotografía N°2

Fundo Buena Esperanza



Fuente: Gentileza Junta de Vecinos Buena Esperanza, década del 70'.

Este sistema agrícola-forestal es similar al del Fundo Mundo Nuevo, sector en el que algunos miembros de la cooperativa se dedicaban a la actividad forestal exótica desde la década de los 40', y para lo cual contaban con aserraderos móviles y cepilladoras.⁸⁶

Los sistemas productivos de los fundos agrícolas-forestales se perfilan como experiencias históricas donde confluye la actividad forestal de monocultivo, la actividad agropecuaria y las prácticas de recolección del bosque nativo, es decir, un desarrollo territorial donde lo rural y lo forestal coexiste de forma equilibrada.

⁸⁴ Entrevista Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2. 12pp. E Ibíd. Torres, Juan y Gaete, Mackllelyne.

⁸⁵ Entrevista Ex Pobladoras Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2.

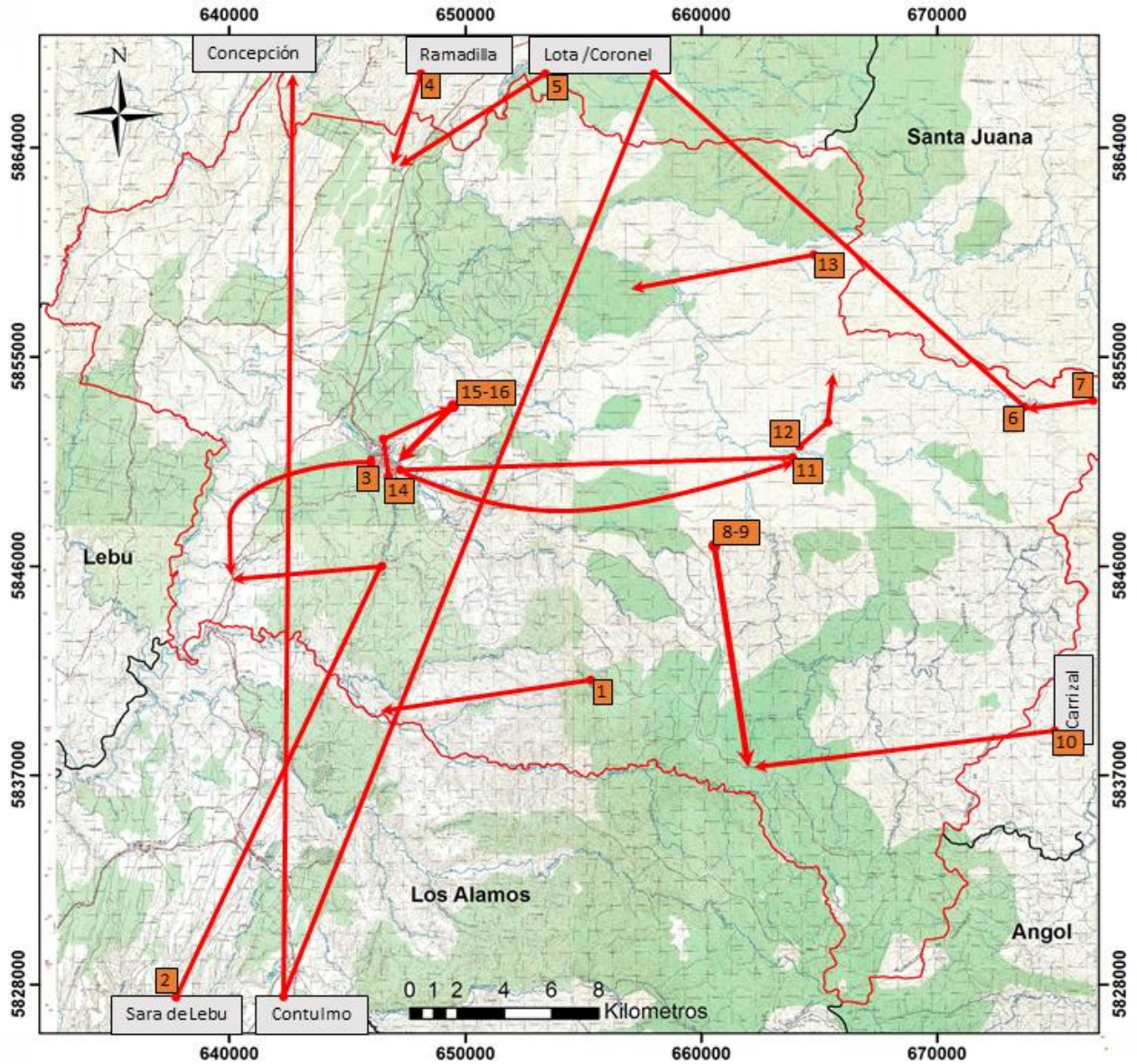
⁸⁶ Entrevista a Poblador Urbano Curanilahue 1. Además, la cooperativa contaba con una escuela y un molino.

c. El cambio demográfico en Curanilahue

El último antecedente histórico de la vida rural antes de la expansión forestal que consideramos importante señalar es la movilidad poblacional rural, en tanto nos permite comprender las motivaciones y espacialidades particulares que este fenómeno manifestaba antes de la llegada de las forestales.

Mapa N°4

Trayectoria de los pobladores rurales antes de la expansión forestal (n=16)



Fuente: Elaboración propia a partir de la reconstrucción de las trayectorias espaciales de los pobladores entrevistados.

Nota: Los números son correlativos. Cada número representa a una persona.

La movilidad rural-rural la encontramos presente en jóvenes sin tierra, hijos de inquilinos, propietarios o arrendatarios, e incluso familias completas, quienes producto de acuerdos matrimoniales⁸⁷, compras de terreno⁸⁸, o su contratación en fundos se desplazaron dentro del campo, en función de consolidar un espacio laboral y productivo acorde a sus necesidades y posibilidades:

“No, mi papi nació pa' allá pa' Mundo Nuevo. Después que se casó ahí se fue a Buena Esperanza [...] Porque acá en Mundo Nuevo no había trabajo. Y ya éramos hartos hijos que habíamos.”⁸⁹

Para el caso de los desplazamientos urbano-rural documentamos experiencias de mineros que en función de constituirse o reconstituirse como productores, o por razones políticas, migraron al campo, ya sea como asalariados rurales o campesinos libres.⁹⁰

“De Plegarias venía mi padre, plegarino, minero. Y el año 45' salió don Gabriel González Videla, se alborotaron los plegarinos el 47' y en seguida los mando a desterrar [...]. Y mi padre tenía animales, tenía arriendo pa' arriba pal' Descabezado y venía a trillar a este fundo ahí a Los Ríos, tenían trilladora. En seguida conocía al administrador, y le dijo: ‘¿Y no tiene una puebla?’ le dijo, ‘Sí’ le dijo, ‘Ahí en Picharauco en otro año más’ le dijo, ‘se va una familia del Rio, y ahí va a quedar la puebla desocupada.’ [...] esos eran pueblos antiguos, y ahí llegamos al lado de la sede... estaban las casitas, llegamos el año 50.”⁹¹

Por último, la migración rural-urbana la encontramos presente en jóvenes que saldrán del campo para poder acceder a los servicios que la ciudad ofrecía, ya sea en lo laboral o en lo educacional:

“Yo con mi papi teníamos que trabajar pa' criar a los hermanos, porque yo era el mayor. Y trabajamos hasta que yo tuve veintidós años y me vine pa'l pueblo [...] porque necesitaba trabajar en las minas aquí po' [...]”⁹²

“Nacido y criado en Cifuentes, después nos vinimos a estudiar a [Curanilahue] [...] estudiamos aquí, después volvimos al campo de nuevo.”⁹³

Todas estas experiencias espaciales nos dan cuenta de la existencia de múltiples trayectorias migratorias (rural-rural, rural-urbana y urbana-rural), donde la principal motivación de los sujetos para cambiar su lugar de residencia habría sido el bienestar económico, en tanto se trasladaron a espacios donde pudieron desarrollarse de mejor manera en lo laboral y/o productivo. Esto pudo generarse a partir de la existencia de diversos espacios

⁸⁷ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

⁸⁸ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 1.

⁸⁹ Entrevista Pobladora Rural Buena Esperanza 2.

⁹⁰ Entrevista a Poblador Rural Picharauco 3 y Entrevista a Ex-Pobladora Fundo Herrera 1.

⁹¹ Entrevista a Poblador Rural Picharauco 3. La ‘puebla’ era el espacio de uso habitacional de los campesinos al interior de los fundos.

⁹² Entrevista a Ex-Poblador Rural Fundo Herrera 1.

⁹³ Entrevista a Ex-Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

productivos a lo largo de los territorios de Curanilahue, en tanto las características propias de estas economías, permitían el ingreso de fuerza de trabajo foránea, obligaba a que sujetos tuvieran que buscarse en otro lugar, o permitían que un campesino comprase y se trasladase a mejores tierras.

La reconstrucción de las diversas formas económicas y espaciales de los pobladores rurales en Curanilahue, nos permite concluir en primer momento, que la relación de los sujetos con el entorno era fundamental para la vida campesina, puesto que sus formas de subsistencia y/o acumulación, orientadas a la producción y comercialización agropecuaria y forestal, se encontraban condicionadas por sus posibilidades de acceso a la propiedad y el uso de la tierra, y las características naturales de sus territorios, ya sea los caminos, las cercanías a los centros mineros y el paisaje.

III. LA EXPANSIÓN FORESTAL EN CURANILAHUE Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LOS TERRITORIOS RURALES, 1973-2018

a. Concentración de la propiedad

La llegada de las grandes forestales, a partir de la implementación de DL 701, alteró profundamente los territorios de la comuna. La empresa que concentró la mayor cantidad de tierra fue Forestal Arauco acaparando el 78,8% de la propiedad forestal, y el 63,1% de la superficie comunal no urbana, la cual pertenecía a terratenientes, instituciones y campesinos independientes. (Ver Mapa N°5)

Para el caso de los fundos el proceso fue más o menos expedito, favorecido por el contexto:

“Los dueños vendieron porque [la] forestal les ofreció un buen monto, o sea, en ese tiempo pa’ ellos sonaba bonito, pero yo considero que era poquísimo lo que pagaban; [...] los fundo grandes fueron muy mal pagados. [...] Como habían venido amenazas de antes primero, por el tema de la reforma agraria [...] pensaban que los fundos grandes [...] [se los iban a] quitar, se los iban a dar a los inquilinos [...] los mismos forestales lo comentaban pa’ que la gente se creyera esas cosas, y les creían de repente, y mejor vendían.”⁹⁴

Al venderse los fundos, los trabajadores sin tierra no tuvieron más opción que migrar. Algunos se mantuvieron en el campo, logrando ingresar a otros fundos, pero su destino preferente fue la ciudad:

“[...] y bueno los inquilinos... se olvidaron de esos inquilinos y tuvieron que partir no más. [...] irse a la ciudad o cambiarse a otro fundo, que le diera otra posibilidad de trabajo, de un lugar pa’ irse a trabajar [...] pero la mayoría se fue a la ciudad.”⁹⁵

Los poblados de San José Colico y Colico Norte siguieron existiendo pese a la venta de los fundos, puesto que Pablo Agren donó sitios a los ex inquilinos para que mantuvieran sus casas.⁹⁶ En el caso de Colico Norte descubrimos que forestal Arauco intentó desplazar a la población hacia San José de Colico, frente a lo cual los pobladores resistieron en sus sitios:

“Ahora son señores de todas las cosas, nos querían llevar a nosotros para San José y nosotros no le aguantamos. [...] mi papá les aguantó, nosotros somos de acá y no nos movimos.”⁹⁷

⁹⁴ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1, 1-2pp. y 9-10pp

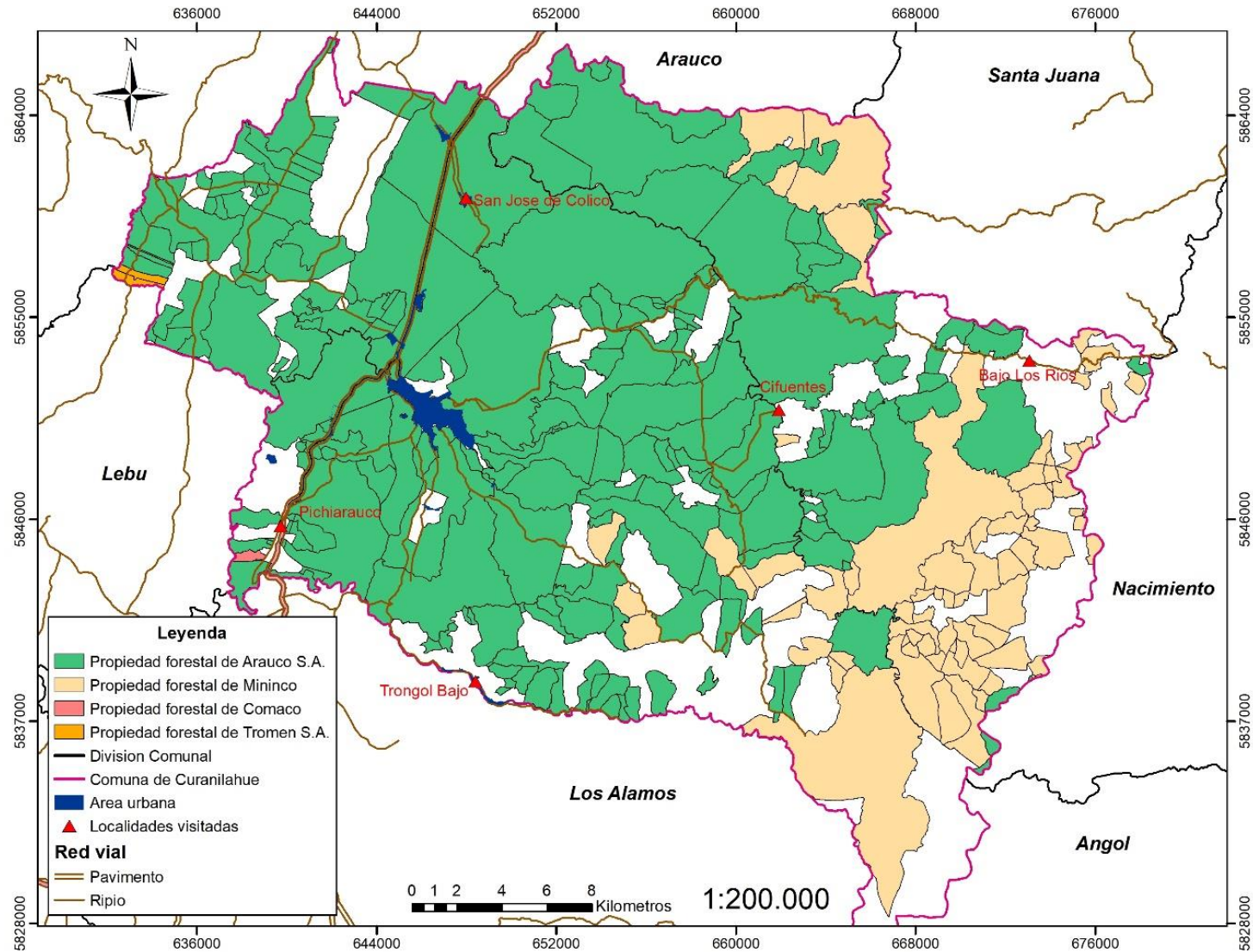
⁹⁵ *Ibíd.* 2p.

⁹⁶ *Ibíd.* 4-5p.

⁹⁷ Entrevista a Pobladora Rural Colico Norte, 4p.

Mapa N°5

Propiedad Forestal en Curanilahue



Fuente: CONYCIT PIA SOC 1404: “Dinámicas naturales, espaciales y socio-culturales. Perspectivas sobre los conflictos socio-ambientales en territorios forestales de Chile, 1975-2014”. Mapa confeccionado a partir de mapa facilitado por Departamento de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Curanilahue. Ceballos, Fidel. Empresas Arauco, 2010. Ver anexo N°2.2.

La dictadura tuvo un rol importante en este proceso, facilitando a Bosques Arauco la apropiación de tierra institucional. Este fue el caso del Fundo Buena Esperanza, el cual pasó a manos de Bosques Arauco gracias a un decreto del gobierno militar que exigía el remate de los fundos semi-fiscales.⁹⁸ A los pobladores del fundo no les quedó más opción que partir, el año 1980 todos tuvieron que abandonar Buena Esperanza.⁹⁹

Los habitantes del Fundo Herrera tuvieron un destino análogo. Luego que los campesinos expulsaran al ‘falso patrón’ en la década de los 50’, representados por una directiva, comenzaron a realizar los trámites para adquirir la propiedad del fundo: “Tenían todo listo ya en Santiago¹⁰⁰, pa’ los títulos... cuando vino el golpe. Hasta ahí quedó, y nos echaron pa’ afuera. La directiva fue a Santiago al tiro otra vez, pero en Concepción los tomaron los milicos, sabían que andaban allá. [...] [El fundo pasó] a forestal... Pinocho’ que lo quitó y lo entregó a Forestal.”¹⁰¹

Para el caso de los fundos en arriendo, Fundo Quilachanquín y Fundo Mundo Nuevo, la historia fue similar:

“Entonces qué pasó, cuando salió Pinochet este mismo fundo [Mundo Nuevo] llegó, lo pescó y lo vendió a la forestal Arauco, como si hubiese sido de él [...] vendió todos los fundos de aquí: este mismo [Fundo Herrera] y el fundo Quilachanquín [...].”¹⁰²

Los habitantes del último fundo mencionado pretendían comprarlo, pero la venta sólo se realizaría por el total del predio y no todas las familias contaban con el dinero. En ese contexto, y una vez llegada la dictadura, a Forestal Arauco no le fue difícil quedarse el fundo.¹⁰³

Para el caso del fundo Mundo Nuevo, sus ex habitantes acusan haber sido engañados por la fuerza pública. Señalan haber comprado las tierras al Servicio Nacional de Salud (SNS) el año 1969¹⁰⁴, sin embargo, en 1975 Forestal Arauco ingresa al fundo junto a personal policial y militar, agrupa a los campesinos en la escuela y les dice: “La tierra no es de ustedes. [...] Balas hay hartas y el río es ancho”.¹⁰⁵ Pese a ello, varios campesinos se negaron a abandonar sus tierras, por lo que la forestal recurrió a diversos mecanismos para expulsarlos.

“Nos ofreció el trabajo a nosotros, que trabajaremos, y enseguida después nos tuvo dos años y medio pa’ afuera, nos echaron. [...] Sin pega quedamos vagando no más.

⁹⁸ *Ibíd.* Torres, Juan y Gaete, Mackllelyne. 8-9pp.

⁹⁹ Entrevista a Ex Pobladora Rural Buena Esperanza 2, 1p.

¹⁰⁰ Los trámites los realizaban en Santiago.

¹⁰¹ Entrevista a Ex Poblador Rural Fundo Herrera 2. Cabe señalar que estos campesinos al ser expulsados nunca alcanzaron a generar una economía forestal, pese a haber plantado pinos en el fundo: “Antes habíamos plantado ya, y todo eso lo cosechó forestal.” *Ibid.*

¹⁰² Entrevista a Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 5.

¹⁰³ Entrevista a Ex Poblador Rural Quilachanquín.

¹⁰⁴ El fundo es rematado el año 1961 y adquirido por tres particulares, sin embargo, nunca cancelan el valor total del predio, por lo que en 1969 el SNS los demanda por deuda impaga y los campesinos obtienen los derechos litigiosos de las tierras por 35.380 escudos. Entrevista a Poblador Urbano Curanilahue 1.

¹⁰⁵ *Ídem.*

[...] puro que cuentiaron' que íbamos a trabajar toda la vida por la empresa, nos iban a dar las regalías, que iban a pagar luz, agua, el arriendo de la casa y todas esas cuestiones, y nunca lo pagaron. Entonces después pasaron los contratistas, no pagaron nada de eso, se olvidaron de todas las promesas, no había regalías.”¹⁰⁶

“Yo estuve viviendo 8 meses sola yo ahí. [...] Con mi guagüita que tenía 8 meses. [...] me mataron los perros, me mandaban al guardabosque que estaba en ese tiempo, lo mandaban a perriarme los chanchos y me iba a retar a la misma casa, a amenazarme que se iba a meter adentro de la cocina con el caballo. A mí me hicieron muchas cosas, me retaban, me trataban mal [...]. Pura maldad no más po'. Y después como no nos salíamos, nos quemaron dos casas, alcanzamos a sacar [las cosas de] una no más.”¹⁰⁷

Con tal nivel de violencia, Forestal Arauco logró erradicar a casi todas las familias del fundo y, el año 1985, bajo el Decreto Ley 2.695¹⁰⁸, fueron reconocidos por la Dirección de Tierras y Bienes Nacionales como poseedores regulares del Fundo Mundo Nuevo, e inscribieron la propiedad del predio en el Conservador de Bienes Raíces de Coronel.¹⁰⁹ Tan sólo dos pobladores han soportado las extorciones de la forestal, manteniéndose en el fundo hasta el presente.¹¹⁰

Sin embargo, la resistencia no cesó, los pobladores de Mundo Nuevo, luego de migrar a Curanilahue, Ramadilla, y en algunos casos a Santiago, se mantuvieron organizados y han desplegado diversas acciones para recuperar su fundo.¹¹¹ El año 2001 mantuvieron una importante disputa legal con Forestal Arauco, de la cual salieron victoriosos, y pese a ello, no pudieron recuperar sus tierras.¹¹²

¹⁰⁶ Entrevista a Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 1.

¹⁰⁷ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1.

¹⁰⁸ Decreto promulgado para mejorar el proceso de 'saneamiento del dominio de la pequeña propiedad' que permite poseedores materiales de bienes raíces rurales o urbanos solicitar su reconocimiento como poseedores regulares de dichos bienes a la Dirección de Tierras y Bienes Nacionales y así quedar habilitados para que se les reconozca el dominio. Siempre y cuando cumplan los requisitos de: "1.- Estar en posesión del inmueble [...] en forma continua y exclusiva, sin violencia ni clandestinidad, durante cinco años, a lo menos, y 2.- Acreditar que no existe juicio pendiente en su contra en que se discuta el dominio o posesión del inmueble, iniciado con anterioridad a la fecha de presentación de la solicitud." Los cuales, en este caso, no fueron cumplidos por Forestal Arauco, debido a que adquiere la posesión del fundo Mundo Nuevo mediante la violencia, y nunca ha sido poseedor exclusivo, en tanto hay dos miembros de la Cooperativa que nunca han habandonado el fundo. Decreto Ley 2.695. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 21 de julio de 1979.

¹⁰⁹ Entrevista a Poblador Urbano Curanilahue 1.

¹¹⁰ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 4.

¹¹¹ En marzo de 1998, 36 familias que formaban parte de la Cooperativa Campesina Mundo Nuevo intentaron, por cuarta vez, recuperar sus tierras estableciendo un campamento en el Fundo Mundo Nuevo y denunciando la usurpación de sus tierras por parte de Forestal Arauco y la Dictadura en 1976. Sin embargo terminaron siendo desalojados. En "Campesinos reclaman derechos sobre valioso fundo forestal" Crónica, Concepción. 26 de marzo, 1998.

¹¹² El año 2001, los campesinos ganan un juicio contra Forestal Arauco por la propiedad de la Parcela 1 del Fundo Mundo Nuevo, puesto que cuando la empresa forestal realizó el saneamiento de la propiedad el año 1985, dejó fuera de la inscripción a 1.200 hás correspondientes a la Parcela 1, las cuales nunca habían dejado de ser propiedad de los campesinos. Sin embargo, el año 2003, justo antes que las familias inscribieran la posesión efectiva de sus tierras, el predio es vendido de manera fraudulenta a una empresa forestal de compra

Sin embargo, el 20 de enero del 2018, 35 familias que antiguamente vivían en el fundo, agrupadas en el “Sindicato de Trabajadores Independientes ‘Nueva Esperanza’ del Fundo Mundo Nuevo”, establecieron un campamento en medio del mar de pinos, declarándose propietarios legítimos, y denunciando haber sido expulsados por Bosques Arauco y la Dictadura cívico-militar.¹¹³ (Ver Fotografía N°3) Hasta la fecha, han construido más de 20 casas y han vuelto a cultivar huertas y chacras en las tierras que les fueron arrebatadas.¹¹⁴ (Ver Anexo 4.1) Además han tenido que sortear los hostigamientos policiales y los embates legales de Forestal Arauco.¹¹⁵

Fotografía N°3

Recuperación Territorial Campesina del Fundo Mundo Nuevo



Fuente: Elaboración propia. Parcela 1 del Fundo Mundo Nuevo, 4 de noviembre de 2018.

y venta de madera por un presidente de la Cooperativa Campesina Mundo Nuevo que los campesinos nunca eligieron. Dicho presidente mantiene la cooperativa en su poder, negándole la participación al resto de los campesinos. Entrevista a Poblador Urbano Curanilahue 1. “Bosques Arauco Pierde Millonario Juicio” Periódico Nuevo Futuro, Curanilahue. Septiembre 2003. 14p.

¹¹³ “Campesinos expulsados de fundo por militares y Forestal Arauco en dictadura, realizan histórica recuperación territorial en Curanilahue.” [en línea] Resumen.cl. 15 de febrero, 2018. <<https://resumen.cl/articulos/campesinos-expulsados-fundo-militares-forestal-arauco-dictadura-realizan-historica-recuperacion-territorial-curanilahue>> [consulta: 19 marzo 2018]

¹¹⁴ “Memorias, relatos e historia de la recuperación territorial campesina “Mundo Nuevo” en Curanilahue” [en línea] Resumen.cl. 28 de noviembre, 2018. <<https://resumen.cl/articulos/memorias-relatos-e-historia-de-la-recuperacion-territorial-campesina-mundo-nuevo-en-curanilahue>> [consulta: 28 de noviembre, 2018]

¹¹⁵ El 3 de agosto de 2018 la Corte de Apelaciones desestimó un recurso de protección de Forestal Arauco sobre la querrela por usurpación de terrenos iniciada contra los campesinos, debido a que la empresa forestal no fue capaz de acreditar su propiedad sobre las tierras que reclama. En “Corte desestima apelación de Bosques Arauco y falla a favor de integrantes de recuperación territorial en Curanilahue” [en línea] Resumen.cl. 6 de agosto, 2018. <<https://resumen.cl/articulos/corte-desestima-apelacion-de-bosques-arauco-y-falla-a-favor-de-integrantes-de-recuperacion-territorial-de-curanilahue>> [consulta: 27 de agosto, 2018]

Los campesinos del Fundo El Descabezado, también fueron víctimas del despojo y la violencia estatal-forestal, no sin antes desplegar intentos de resistencia frente a los uniformados:

“Cuando vino el presidente Pinocho nos echaron a todos y nos quitaron el terreno [...] nosotros les paramos con harta gente en una parte. Andaban unos 50 milicos y carabineros, pero de nosotros no pasaron para arriba, juntamos más gente, así que hasta ahí nomás. Pero después, no me acuerdo si al año después, vinieron una tirada de pacos y milicos y nos echaron a volar.”¹¹⁶

Para el caso de los pequeños propietarios nos encontramos con que muchos vendieron bajo su propia voluntad. A juicio de algunos entrevistados: “El campesino pecó de inocente y se aprovecharon de la inocencia [...] o sea, de repente es duro decirlo, pero aquí se han aprovechado de los campesinos.”¹¹⁷

Por otra parte, las restricciones y extorciones impuestas por el modelo forestal son señaladas como otra de las causas de venta de tierras campesinas:

“Forestal llegó oprimiendo a la gente. No los dejaba rozar, si rozaban o prendían fuego, puta’ allá andaba el avión encima de uno apagando el fuego. Y al final por eso la gente se decidió a vender. [...] [Mi mama] dijo: ‘Si forestal no nos va a dejar quemar, no nos va a dejar hacer nada.’ Por eso decidimos vender la parcelita y tuvimos que venirnos pal’ pueblo.”¹¹⁸

“[...] después tuvimos que vender obligadas por la forestal [...] porque ellos dijeron que si nosotros nos quedábamos ahí después no íbamos a poder sembrar nada, no íbamos a poder hacer ni un fuego, hacer roce [...] No íbamos a poder hacer nada, eso nos dijeron [...] obligados tuvimos que vender y vendimos a la forestal.”¹¹⁹

Cabe señalar que existieron campesinos que luego de vender, compraron tierra en otros sectores rurales¹²⁰, constituyendo, en conjunto con algunos inquilinos, un proceso de migración campo-campo

Los mecanismos que utilizaron las empresas forestales para concentrar el 80% de la propiedad rural en Curanilahue (Ver anexo 2.2) se insertan en la misma lógica de apropiación y usurpación planteada por Pu Lov y Comunidades Lavkenche en Resistencia (2017) y podemos caracterizarlos en: (1) la complicidad del estado, en tanto la dictadura puso sus herramientas institucionales, legales y policiales al servicio de las forestales, (2) el aprovechamiento del bajo nivel educacional de los propietarios rurales (3) los bajos precios que pagaban las forestales por las tierras campesinas (4) el uso del engaño, la extorción y la violencia por parte de las forestales para apropiarse de fundos e hijuelas.

¹¹⁶ Entrevista a Ex Poblador Rural El Descabezado.

¹¹⁷ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

¹¹⁸ Entrevista a Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹¹⁹ Entrevista a Pobladora Rural Fundo Maipo, 2-3.

¹²⁰ Entrevista a Ex Poblador Rural Los Huapes.

3. Degradación ambiental

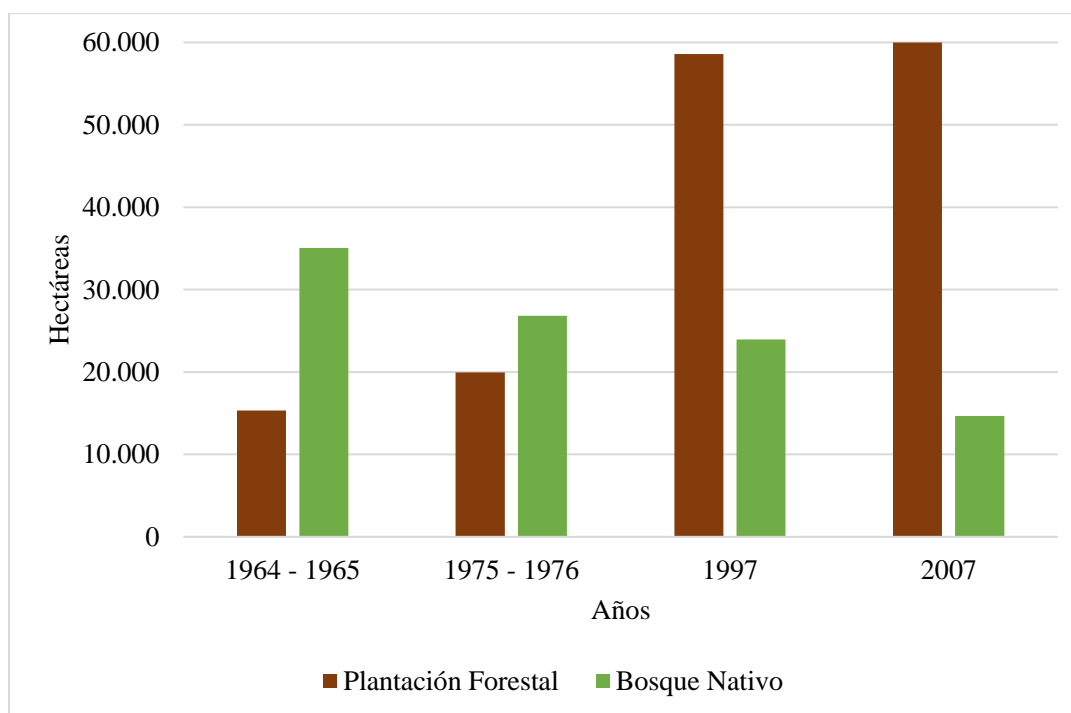
La degradación ambiental es una de las consecuencias más directas y palpables de la concentración territorial por parte de las forestales, quienes le dieron un uso de suelo forestal a la mayor parte de los territorios rurales, transformando el paisaje de los múltiples espacios que históricamente habían coexistido en los campos de Curanilahue (Ver Mapa N°6 y Anexo N°3.1).

En primer lugar, se encargaron de sustituir gran parte del bosque nativo que se encontraba en su propiedad por monocultivo (Ver Anexo N°4.2)

“El año 76’ aproximadamente, si, hacía adelante, comenzó a haber los primeros roces que fueron Mundo Nuevo y yo vi aquí en frente [el fundo] Maipo, esos fueron los primeros años que empezó a verse gente en forestal y empezaron a rozar, a arrasar con todo lo que es nativo.”¹²¹

Gráfico N°3

Superficie de Plantaciones Forestales y Bosque Nativo en Curanilahue, 1964 - 2007

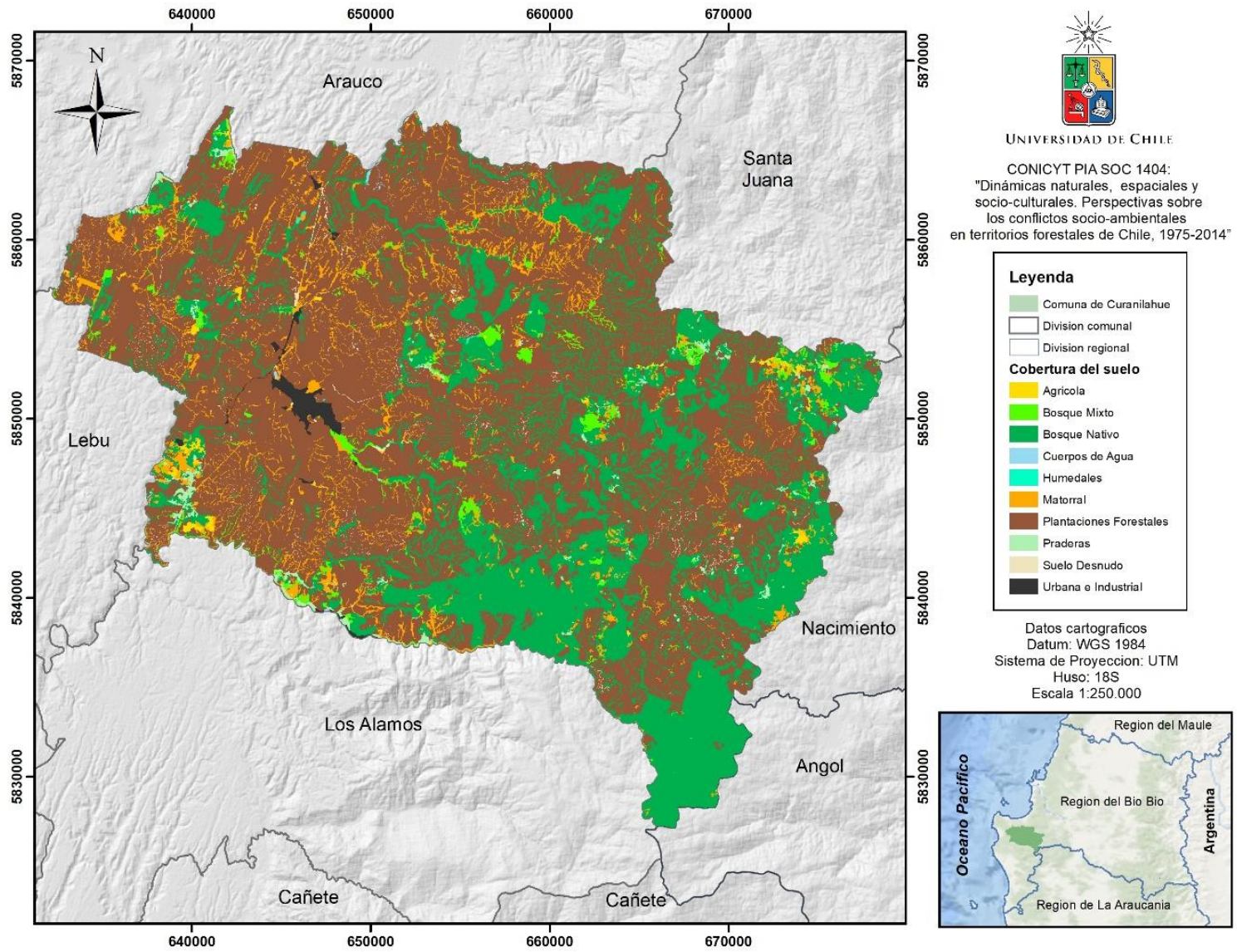


Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco, 1969; V Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1975-1976 Provincia de Arauco, 1980; VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales; VII Censo Nacional Agropecuario 2007. Datos comunales.

¹²¹ Entrevista a Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 2.

Mapa N°6

Cobertura de suelo de Curanilahue, 2015



El bosque nativo era cortado muchas veces por los mismos campesinos que trabajaron para las forestales “Yo trabajé sí [...] destruía, esa era la función de cortar, y después cuando se quemaban, se hacían fajas y después plantar ahí.”¹²², o derechamente quemado “Y después cuando se hizo el último roce aquí pa’ abajo, cientos de vena’os se quemaron y arrancaban pa’ otra parte [...] ¡se quemaron! Aquí hartos.”¹²³

La llegada de los pinos alteró los ecosistemas, afectando tanto a la flora como a la fauna:

“Problema es el predio Maipo, nosotros lo conocimos y habían unos tremendos pajonales. [Ahora] al pajonal que llegamos no salen nalcas, antes salían las tremendas cosas así grandotas. También se criaban coipos, pudús, harta humedad y ahora están todos secos [...] Todo, todo se muere, ahora encontrar un pudú por ahí cuesta mucho, encontrar un coipo, o un quique¹²⁴ por ahí cuesta mucho encontrar esas cosas.”¹²⁵

De forma más directa, documentamos la forma en la cual el trabajo forestal, incidió directamente en la conservación de humedales (Pajonales/Mallines) del sector San José Colico:

“[...] el error más grande que se cometió aquí fue cuando Forestal secó los mallines, que llamamos nosotros, donde está el monte chileno, mallines se llaman los bajos aquí [...] humedales que hay, ahí había venados, coipos [...]. Pero después cuando ya se explotó todo eso, se secaron, porque se cunetió’, se hicieron fosos para secarlos.”¹²⁶

La relación entre el aumento de las plantaciones y la disminución de las aguas fue una problemática señalada por la gran mayoría de los entrevistados, donde destacamos la preocupación que muchos tienen por este fenómeno:

“Pero eso es lo fundamental, si hoy día yo creo que usted ve la cuarta parte de las aguas que teníamos antes. No, si aquí es drástico el cambio, el mayor daño es el agua, el mayor daño de las forestales es el agua.”¹²⁷

La considerable disminución de las aguas es explicada por algunos entrevistados por la despreocupación que han tenido las empresas forestales por la conservación de los recursos hídricos, puesto a que emplazan las plantaciones directamente al borde de los ríos y quebradas¹²⁸, además de contaminarlas con el uso de pesticidas.¹²⁹ Incluso varios de los

¹²² Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹²³ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 1.

¹²⁴ El Quique, *Kiki* en mapuzungun y de nombre científico *Galictis Cuja*, o bien conocido como Hurón Chileno, es un mamífero carnívoro de la familia de los mustélidos que se encuentra presente en Chile Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Perú y Bolivia. En Chile se encuentra en la provincia de Tarapacá, y desde la región de Coquimbo hasta la región de Magallanes, se presume más común en ambientes cordilleranos que costeros. Ver Anexo N°4.3

¹²⁵ Entrevista a Poblador Rural Bajo Cifuentes 1.

¹²⁶ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 1.

¹²⁷ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

¹²⁸ Entrevista a Poblador Pichearauco 3.

¹²⁹ Idem.

entrevistados señalaron que con la llegada de las forestales disminuyeron, e incluso desaparecieron, los peces que antes habitaban los distintos cursos de agua.¹³⁰

Otro problema relacionado con las aguas y las plantaciones son derrumbes y los desbordes de ríos y vertientes. Estos se produjeron en sectores cosechados, donde el desecho de los pinos es fácilmente arrastrado por las lluvias, debido al precario estado de suelo que deja el trabajo de cosecha:

“[...] esos derrumbes se van a las quebradas [...] en Trongol [Bajo] ha pasado eso, en varias partes, en la casa nosotros allá este año hubo como en cuatro, cinco partes. Los vecinos se quejaron mucho por esas cosas, que subieron las aguas y se rebalsaron los arroyos, los chorrillos y empezó a erosionar así unos cortes, así unas medias zanjas, cortaron el camino prácticamente.”¹³¹

Es más, el mismo entrevistado señala que las inundaciones ocurridas en la ciudad de Curanilahue el 16 de junio del 2017¹³², habrían sido producto de este fenómeno, acentuado por el trabajo de las forestales:

“[...] fue la forestal arriba que hizo un tranque por ahí, hasta el punto de que abajo en El Dos¹³³ estaban llenos de agua, así tan alta el agua pa las ventanas, la gente [con el agua] hasta el pecho salía caminando [...]”¹³⁴

Un campesino nos informo de una problemática de alta gravedad en el sector de Trongol Alto. Han aparecido enfermedades¹³⁵ en árboles nativos, el Avellano, el Lingue y la Araucaria¹³⁶, aunque el informante no las relaciona directamente con la actividad forestal:

“Llegó una enfermedad años atrás y se secó el lingue y el avellano [...]. Esa enfermedad entró como de hace 20 años atrás [...] se infecta la raíz y después, de repente se va hacia arriba y a los años la mata ya está podrida de abajo. [...] en hartas parcelas pasó así. [...] No han podido pillar la razón, igual los pinos se están secando los Pinos Araucaria, pero eso se le nota que es un bichito que los ataca, un hongo,

¹³⁰ Entrevista a Poblador Rural El Descabezado.

¹³¹ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹³² Un sistema frontal, que trajo consigo intensas lluvias, desencadenó los desbordes del río Curanilahue y el estero Plegarias, inundando alrededor de 800 casas. En ‘Alcalde de Curanilahue e inundaciones: “La situación es cada momento más dramática” [en línea] 24horas.cl. 16 de junio, 2017. <<http://www.24horas.cl/nacional/alcalde-de-curanilahue-e-inundaciones-la-situacion-es-cada-momento-mas-dramatica-2418631>> [consulta: 24 de marzo, 2018]

¹³³ Población de Curanilahue afectada por las inundaciones.

¹³⁴ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹³⁵ La enfermedad de la Araucaria fue descubierta en la Reserva Nacional Ralco en Enero del 2016. Desde esa fecha se han detectado casos desde la Región del Biobío hasta la Región de Los Ríos, con porcentajes de daño desde un 50% a un 80% de la población en los sectores más afectados. Los órganos universitarios y empresariales que investigan el fenómeno barajan distintas hipótesis sobre las causas, sin existir un consenso. En “Enfermedad que afecta a la Araucaria (*Araucaria araucana* (Molina) K. Koch)” [en línea] Cámara.cl. 24 de agosto, 2017 <<https://www.camara.cl/pdf.aspx?prmID=113479&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>> [consulta: 24 de marzo, 2018]

¹³⁶ En Trongol Alto es el único sector rural de Curanilahue donde se pueden encontrar Araucarias.

porque después usted le saca la corteza y hay puros hoyos donde se mete ahí el bichito, bien delgaditos sí.”¹³⁷

El mismo poblador, nos informó de una problemática que sí involucra a las forestales, de forma específica a Forestal Mininco, quienes han dañado a ejemplares de Araucaria Araucana durante las faenas de extracción de pino en su predio de la localidad de Trongol Alto (Ver Anexo N°4.4).¹³⁸

Finalmente cabe señalar una actividad de alto impacto ambiental, focalizada en la localidad de Trongol Bajo, e indirectamente relacionada con la actividad forestal, la extracción de áridos, trabajo que desgarró directamente a la tierra, y que actualmente perfila al valle cómo una de las más crudas imágenes del extractivismo (Ver Anexo N°4.5):

“El ripio, hacen más de 30 años que están sacando material allá. De primera llegaron a sacar material de las orillas de las playas para ripiar los caminos de Bosques Arauco. Por ahí una persona que de patuo’ no más llegó a sacar material [...] y vendía a forestal. Después [...] cercaron todas las riveras, el río, las orillas de las playas, pa’ que nadie llegara, ellos no pararon. Ahí ya empezó la cuestión de la venta de áridos, la gente a vender material, llegaron las empresas.”¹³⁹

La expansión forestal degradó transversalmente los sistemas ecológicos de los territorios rurales de Curanilahue, redujo y acorraló tanto a la flora como a la fauna nativa del sector, transformó miles de hectáreas de uso de suelo agrícola y paisajes nativos en monocultivo y perjudicó la calidad y cantidad de los recursos hídricos.

¹³⁷ Entrevista a Poblador Rural Trongol Alto 1.

¹³⁸ Entrevista a Poblador Rural Trongol Alto 1. Esta situación es gravísima, debido a que el relato nos informa de daño directo al árbol, siendo que esta especie se encuentra en la categoría de Monumento Natural desde 1976. Además, el hecho de que esta especie se encontrará rodeada de pinos que fueron cosechados, da cuenta de una absoluta despreocupación por la conservación de la Araucaria por parte de Mininco.

¹³⁹ Entrevista a Poblador Trongol Bajo 1.

3. El régimen forestal

Las consecuencias ambientales de la expansión forestal afectaron a las formas productivas de los pequeños y medianos propietarios rurales, únicos campesinos sobrevivientes a la llegada de los pinos, en tanto evidenciamos la estrecha interdependencia entre las economías de estos sujetos y sus espacios. De esta manera concordamos con Cavieres *et al.* (1986) en cuanto a la existencia de *presiones ambientales*, entendidas como daños ‘colaterales’ sobre las economías rurales producto de las transformaciones ecológicas que ha producido la actividad forestal en el territorio. Lo cual se vio acentuado por restricciones y prohibiciones emanadas desde la institucionalidad forestal, CONAF.

La extracción de madera nativa ya sea para leña o la producción de carbón de madera, y la realización de roces, actividad fundamental para la agricultura, fueron restringidas por CONAF, multando a quienes lo realizaban:

“Se volteaba la madera chilena y se hacía carboncito, se hacía un hornillo en la tierra y ahí se cosechaba el carboncito. Después mi mami vendió el fundo, la parcelita, porque llegaron diciendo que CONAF iba a empezar a sacar multas a los que estaban rozando y cortando el nativo, pero ahí nosotros decíamos ¿Por qué CONAF se está oponiendo ahora? ¿Por qué no se opuso antes, cuando la forestal rozaba tantos montes?”¹⁴⁰

La opinión del poblador rural es que la institucionalidad protege los intereses del “vecino más grande”, permitiendo el roce en fechas determinadas, donde las condiciones atmosféricas impiden que los campesinos realicen su labor de buena forma:

“Ahora las restricciones que dice CONAF es que no admite que se queme, pero, yo creo que hay un convenio, que se está protegiendo al vecino más grande que en este caso es la gran empresa. Si se produce un incendio lo que más se queme van hacer los bosques [...] No, si ahora tienen que esperar que llueva pa’ que la temperatura este súper baja y que haya humedad, cierta humedad del suelo pa’ quemar, y así no se quema [...] le va a quedar mal quemado.”¹⁴¹

La imposibilidad de realizar roces de calidad generó que los campesinos abandonaran dicha práctica, lo cual afectó considerablemente la producción de cereales. Son muy pocos los que siguen cultivando, y si lo hacen, es sólo para el autoconsumo.

“Ahora trigo no se siembra porque no se puede sembrar, porque no se puede hacer fuego, no se puede quemar, estamos rodeados de forestales, no se puede [...] [CONAF] no deja, tampoco cortar nada po’, así que no se puede hacer nada. Ahora ya se vive en los puros orilleos del río, que se siembran las papas, después se le echa triguito, y así, pero con lo justo y lo necesario. Triguito pa’ verlo, pa’ no dejar la costumbre, pero no como antes.”¹⁴²

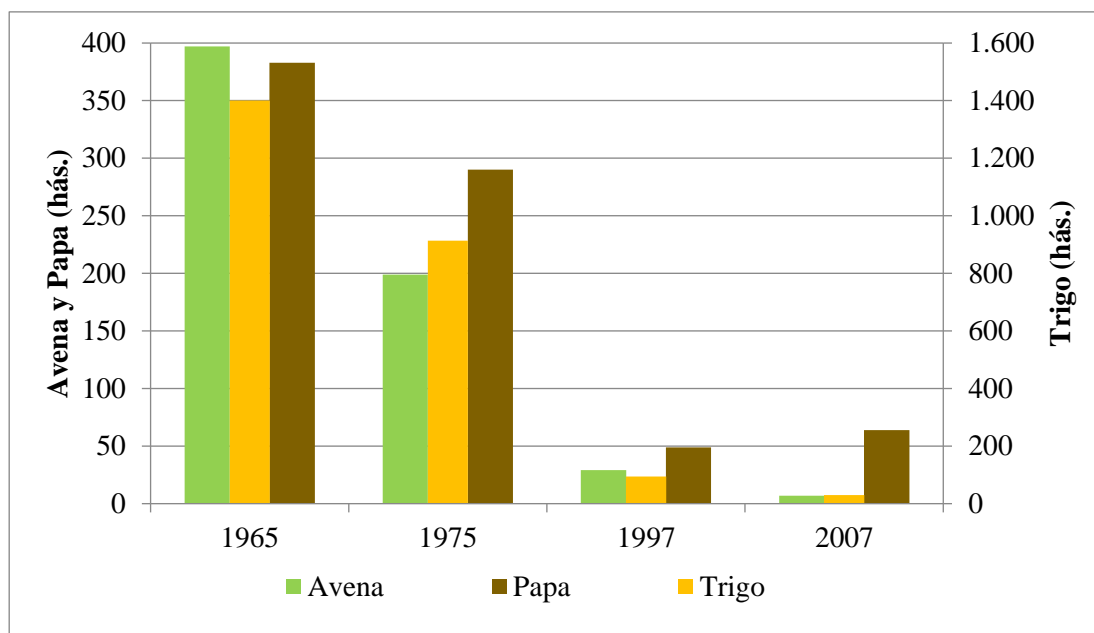
¹⁴⁰ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 2.

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² Entrevista a Pobladora Rural Bajo los Ríos.

Gráfico N°4

Superficie cultivada con Trigo, Avena y Papa en Curanilahue (hás.)



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco, 1969; V Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1975-1976 Provincia de Arauco, 1980; VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales; VII Censo Nacional Agropecuario 2007. Datos comunales.

Por otra parte, el desarrollo de la actividad forestal, que implicaba el uso de pesticidas, trajo consigo nocivas consecuencias sobre el resto del trabajo agrícola:

“Los arboles empezaron a secarse y a las plantas también, como que les hizo mal cuando desinfectaban [...]. Y después de ahí no se plantó, no se sembró trigo, papas pal gasto nomas [...] la fruta ya no daba tanto, después ya se cortaron esos árboles [...]. La cebolla, los ajos todo eso, ya ahora no se da [...] la tierra empezó a empobrecerse.”¹⁴³

Junto con la precarización del cultivo de cereales, de la producción de hortalizas, y del cultivo de frutales, las fumigaciones afectarán profundamente al desarrollo de la apicultura:

“Empezaron a morirse las abejas, mucha gente criaba abejas así rústico nomás [...] a mí me fumigaron acá y no avisaron. Yo tenía 20 cajones de abejas, murieron todas [...] ellos saben que tienen que avisarle a uno, no pueden fumigar así nomás [...]. Conversé con ellos, vinieron, le sacaron una muestra a las abejas, la llevaron al

¹⁴³ Entrevista a Pobladora Rural Trongol Bajo.

laboratorio, dijeron que era otra enfermedad, nada que ver con la fumigación, pero el análisis lo hicieron ellos.”¹⁴⁴

Además de acabar directamente ellas, de acuerdo con el relato de los campesinos, los pesticidas son culpables de nuevas enfermedades que han aparecido en las abejas, dificultando el desarrollo de esta actividad y obligando a los apicultores a sofisticar su trabajo:

“Antes no se le ponía tratamiento ni nada, porque antes no había enfermedades pa’ las abejas, ahora han aparecido muchas enfermedades y hay que controlarlas [...] Ya deben de hacer unos 15 años más o menos [...] Por la cosa de las fumigaciones de las empresas forestales que han fumigado, y ahí cuando fumigan nos han matado casi la mayoría de las abejas [...]”¹⁴⁵

Paralelamente, los impactos de la expansión y la actividad forestal en el bosque nativo fueron otro condicionante en el desarrollo de esta actividad:

“[...] pero [antes] era pura miel, no como ahora que alimentan a las abejas con azúcar. En ese tiempo hacían miel del puro polen, no se les daba nada porque tenía alimento y ahora por culpa de los pinos no tienen.”¹⁴⁶

El fenómeno de la sustitución y degradación del bosque nativo también afectó a otra práctica económica campesina, la recolección:

[...] ahora ya ni las avellanas se dan mucho porque se han estado secando los árboles nativos [...]. Los avellanos, lomas enteras que se han secado [...]. El maqui, esos se encuentran por las orillas de las quebradas en las forestales por ahí donde no han fumigado todavía porque lo demás está todo fumigado [...] Mutillas, eso se traía de repente su canastito de mutillas, pero ahora ya tampoco ya no hay [...]. Dihueños antes salían hartos pa’ este lado, y ahora ya tampoco están dando mucho los renuevos de hualle. [...] Claro, ahora ni nalcas se ven pa’ allá pa’ donde vivo yo, porque las forestales, los pinos han secado los mallines donde habían nalcas. Ya no se conocen, hay que venir al pueblo aquí a comprar cuando uno desea comer nalca.”¹⁴⁷

Además del impacto de la sustitución del bosque nativo y las fumigaciones, las restricciones impuestas por CONAF también afectaron al trabajo de recolección, puesto que, de acuerdo con los campesinos:

“Los árboles viejos no dan, tienen que rozarse, por eso ahora no hay carga, porque si uno no roza, no dan los árboles viejos [...] Todas las frutas de la naturaleza ya se están terminando, antes salía harta mutilla [...] cuando se rozaba, salía renuevo, el renuevo daba cargado, pero como no se roza, la mutilla se envejece y no da.”¹⁴⁸

¹⁴⁴ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹⁴⁵ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 2.

¹⁴⁶ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 3.

¹⁴⁷ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 2.

¹⁴⁸ Entrevista a Pobladora Rural Bajo los Ríos 1.

Entonces, los campesinos no ven el roce como una mera práctica de cultivo, sino que lo perciben como una herramienta que ayuda a la regeneración del bosque nativo:

“La gente tiene el conocimiento de que con el bosque nativo, al rozarlo y sembrarlo, y si uno después deja ese predio cerrado ahí, que no se metieran animales, se le curaba súper rápido [...] a los cinco años va a estar un tremendo monte otra vez [...]. Aquí mismo en Maipo lo que es bosque Arauco, yo me fije una parte que había nativo y cuando plantaron se les quemó una parte y no plantaron ahí cuando hicieron la cosecha, y ahora está el bosque nativo tremendo ahí.”¹⁴⁹

La ganadería¹⁵⁰ fue otro rubro afectado por la instalación del modelo forestal (Ver Gráficos N°6, N°7, N°8 y N°9). Al venderse los grandes fundos, los animales de los pequeños productores ya no tuvieron la posibilidad de alimentarse en los pastizales vecinos, y muchas veces, en búsqueda de comida, se internaban en los predios forestales, donde no eran bien recibidos:

“[...] pescaban los animales que pasaban pa’ allá y los llevaban pa’ allá pa’ la municipalidad, los encerraban en corrales municipales y había que pagar [para sacarlos]. Aparte los maltrataban, porque a los animales los llevaban corriendo con los caballos y con las cosas.”¹⁵¹

¹⁴⁹ *Ibíd.*

¹⁵⁰ Dentro de esta actividad cabe señalar al abigeato como un antiguo problema de robo de ganado que recientemente ha recrudecido, lo cual ha desembocado en organización y movilización. Desde el Movimiento Campesino por la Seguridad Rural, conformado por pobladores rurales junto con un concejal de la comuna, se convocó a una marcha el 19 de agosto del 2017, en conjunto con campesinos de comunas vecinas. La cual inició en la Municipalidad de Curanilahue y terminó en la Municipalidad de San Pedro de la Paz, donde se reunieron con autoridades para exigir una mayor fiscalización y patrullaje policial, además de un endurecimiento de penas a nivel judicial. En: Equipo Lanalhue Noticias. 2018. Campesinos de Arauco se movilizan por la seguridad rural. [en línea] Lanalhue Noticias. 19 de agosto, 2017.
<<https://www.lanalhuenoticias.cl/leenota.php?noti=4621#.WqWyx-jOXIX>> [consulta: 22 febrero 2017]

¹⁵¹ Entrevista a Pobladora Rural Bajo los Ríos 1.

Gráfico N°6
Existencia de ganado bovino

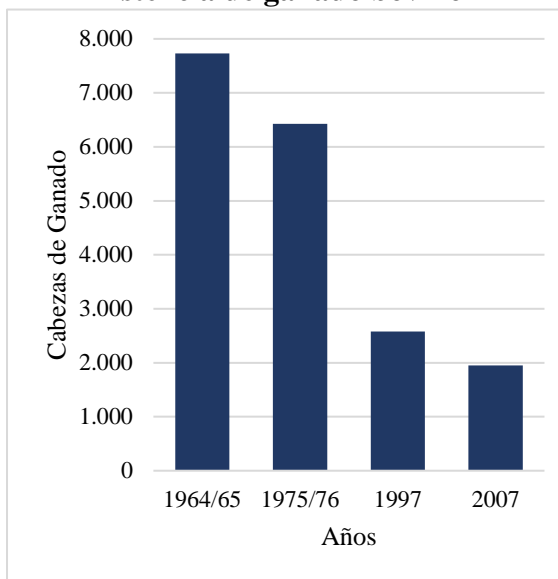


Gráfico N°7
Existencia de ganado ovino

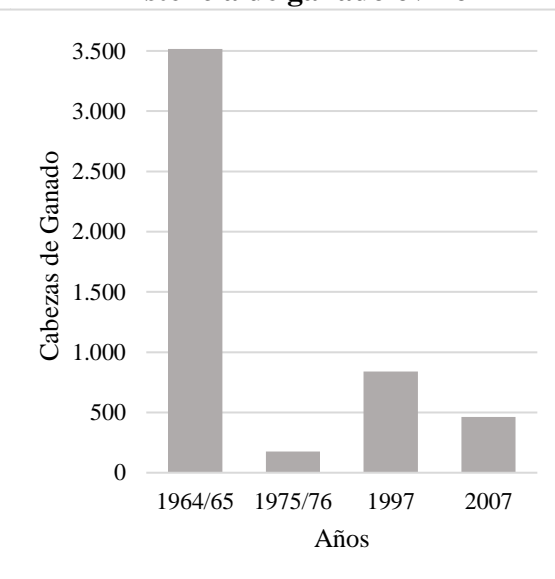


Gráfico N°8
Existencia de ganado porcino

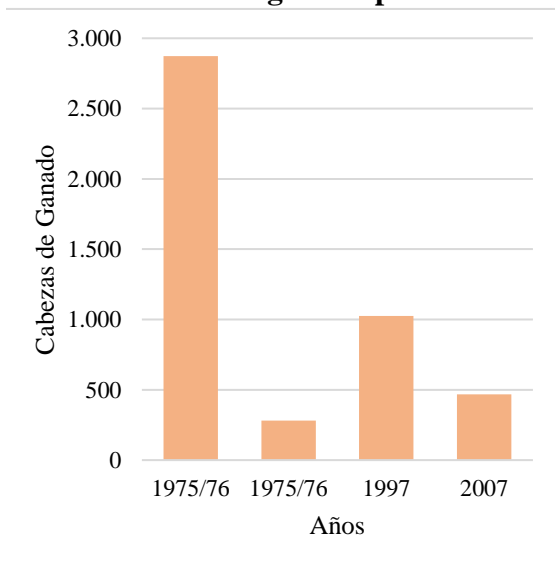
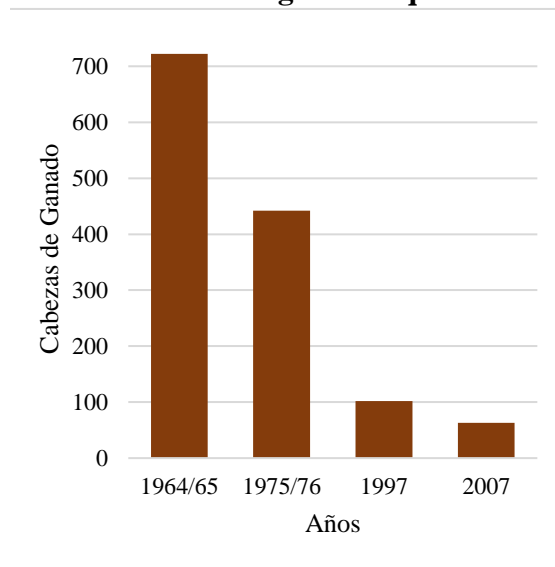


Gráfico N°9
Existencia de ganado equino



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco, 1969; V Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1975-1976 Provincia de Arauco, 1980; VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales; VII Censo Nacional Agropecuario 2007. Datos comunales.

Nota: No se incluye el ganado caprino por inconsistencia de datos del VI Censo Agropecuario

Otra problemática derivada del trabajo forestal es el deterioro de los caminos rurales. Cuando estos son propiedad de las empresas forestales, deben ser mantenidos por las mismas, considerando que el constante tránsito de camiones daña las vías. Sin embargo, el precario desarrollo de estas labores puede generar riesgosas consecuencias:

“El camino está en pésimas condiciones porque las empresas de Bosques Arauco están explotando, haciendo trabajos en sus fundos y le están tirando ripio-tosca en vez de ripio mismo. Tenemos un bus del recorrido que hay de acá de Curanilahue hacia Bajo Los Ríos y [...] quedó botado a medio camino hoy día, se le rompieron dos neumáticos”¹⁵²

El modelo forestal se instaló abrupta y violentamente en los territorios rurales curanilahuinos. Las empresas forestales y en particular Forestal Arauco, amparadas por la dictadura, establecieron un régimen territorial caracterizado por la concentración de la propiedad y la degradación ecológica, lo que junto con diversos mecanismos de *coerción y coacción espacial-productiva*¹⁵³ desterritorializaron, de manera sistemática y multidimensional, a las economías rurales, alterando profundamente el derrotero histórico de la vida campesina de Curanilahue.

¹⁵² Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 2.

¹⁵³ Así hemos conceptualizado a las estrategias para la adquisición de la propiedad rural, las presiones ambientales y las políticas restrictivas de CONAF.

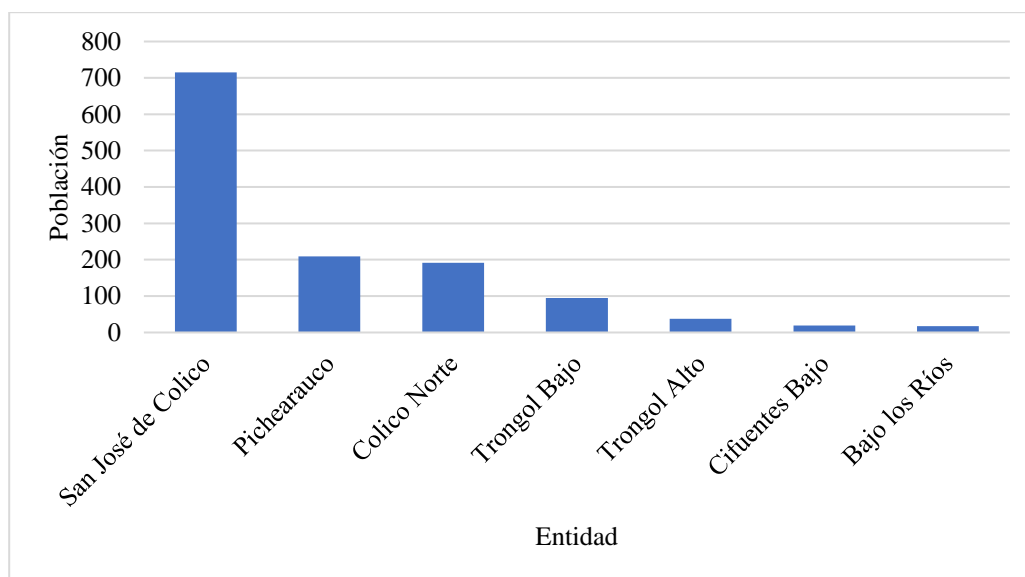
IV. ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS, LABORALES Y ESPACIALES DE LOS POBLADORES RURALES

a. Estrategias de los pobladores rurales

La población rural que se mantuvo en el campo se constituye tanto por caseríos e hijuelas de pequeños propietarios (Pichearauco, Trongol Bajo, Trongol Alto, Cifuentes Bajo y Bajo los Ríos) como por pobladores de aldeas rurales¹⁵⁴ (San José de Colico y Colico Norte).

Gráfico N°10

Población total localidades rurales visitadas, año 2002



Fuente: Censo de Población 2002. Catastro de Localidades Pobladas y Entidades de Población. Censo 2002. 08 Región del Biobío. 2 Provincia de Arauco. 83-83pp.

Los pequeños productores se enfrentaron a restricciones, prohibiciones y opresiones por parte de la institucionalidad y la actividad forestal, contra la mayoría de sus prácticas productivas, lo cual los ha obligado a abandonarlas o transformarlas.

La agricultura fue una de las actividades más afectadas, tanto por las restricciones como por el uso de pesticidas. Las siembras de trigo prácticamente desaparecieron, el cultivo de papas siguió siendo algo más recurrente, sin embargo, son consideradas prácticas poco económicas debido a que, al prohibirse el roce, el uso de fertilizantes se convirtió en una herramienta necesaria para la productividad de los cultivos.¹⁵⁵ Por lo tanto, los costos de

¹⁵⁴ Utilizamos el concepto de aldea rural a partir de lo planteado por Cruz y Rivera (1984). Entendiéndolas como centros habitacionales funcionales a la demanda de fuerza de trabajo forestal y donde los pobladores no tienen acceso a tierra.

¹⁵⁵ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

producción aumentan, debido a los precios de los fertilizantes, derivando en que sea más barato comprar un saco de papas en la feria que cultivarlas uno mismo.¹⁵⁶

Pese a las restricciones impuestas por CONAF, nos encontramos con el caso de un productor que ha mantenido la práctica del roce:

“Yo a CONAF no los pesco na’ mucho [...] He alegado con ellos y fuerte, con el jefe que está en Cañete [...] le dije, a la buena o a la mala voy a rozar, lo que no es malo pal’ árbol nativo le dije yo, y voy a sembrar igual [...] este año quemé y tengo un trigalito bonito.”¹⁵⁷

Este caso lo consideramos como una forma de resistencia productiva, en tanto que el poblador ha persistido en el uso de una práctica restringida, incluso confrontando directamente a la autoridad para mantener la forma de producción agrícola a partir del roce.

Otro caso similar es el de un campesino que se ha mantenido produciendo carbón de madera, pese a que CONAF ha prohibido la extracción de nativo de forma autónoma, “[...] se saca mateaito, que no se note, haciendo un raleo.”¹⁵⁸. Este sujeto, además de producir carbón, ha subsistido económicamente a partir de la ganadería:

“[...] con los animalitos se van sosteniendo las faltas más grandes. [...] yo ahora tengo unas 20 vacas que me dan leche. [...] chanchitos también tengo, todos los años vendo, chivos también vendo todos los años en la cosecha.”¹⁵⁹

El cultivo de hortalizas y flores se posicionó como una alternativa en las formas de producción campesinas, debiendo reinventarse en la construcción de invernaderos, para que la verdura no se vea afectada por el polen del pino:

“Invernadero, nosotros hemos tenido mucha cobijación, con la municipalidad, porque aquí hay un proyecto que se llama PRODESAL. Casi todos nosotros cultivamos verduras debajo del plástico, en invernadero, o sino no tendríamos nada. [...] fuera del plástico no se puede criar verduras, porque se manchan todas con un polvo amarillo, se les pega en la hoja, y no po’, no hay.”¹⁶⁰

Como bien señala la pobladora, el Programa de Desarrollo Agropecuario Local (PRODESAL), convenio de INDAP y la municipalidad de Curanilahue desde 1997, ha sido un pilar fundamental para la subsistencia y desarrollo de las economías rurales.

Este trabajo se ha complementado con la realización de la “Feria Campesina”, actividad que PRODESAL y la Oficina de Desarrollo Rural vienen realizando desde el año 2014 y que actualmente otorga un espacio a los campesinos para que periódicamente puedan vender sus productos en la ciudad de Curanilahue:

¹⁵⁶ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹⁵⁷ Entrevista a Poblador Rural Bajos los Ríos 1.

¹⁵⁸ Entrevista a Poblador Rural Trongol Alto 1.

¹⁵⁹ Entrevista a Poblador Rural Trongol Alto 1.

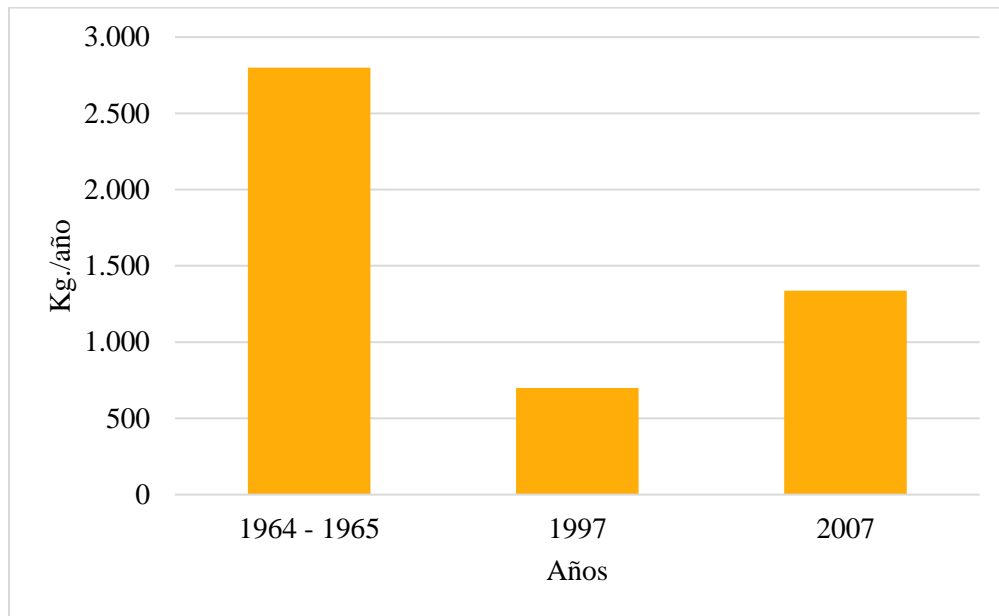
¹⁶⁰ Entrevista a Pobladora Rural Bajo los Ríos 1.

“Se vende porque acá hay una feria campesina [...]. Los días de feria pues, llevan todo lo que es cilantro, lechuga, espinaca, acelga, apio, perejil [...] Aquí van varios campesinos, va mi hija, van vecinos, y otros para arriba. De aquí van unas ocho personas a vender a la feria, les va bien.”¹⁶¹

Otra alternativa productiva a la que los campesinos han recurrido ha sido la apicultura, para efectos de comercializar la miel y sus derivados. La cual, pese a verse afectada por la instalación del modelo forestal, sigue siendo un negocio rentable para muchos campesinos (Ver Gráfico N°11).¹⁶²

Gráfico N°11

Producción de miel en Curanilahue, 1964 – 2007¹⁶³



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco, 1969; VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales; VII Censo Nacional Agropecuario 2007. Datos comunales.

Esta actividad ha debido modernizarse, tanto por las consecuencias de la expansión forestal, lo que ha implicado alimentar y medicar a los insectos, como por nuevas normativas exigidas por la institucionalidad, como el registro en el Servicio Agrícola Ganadero (SAG) (Ver Gráfico N°12).¹⁶⁴

¹⁶¹ Ibíd.

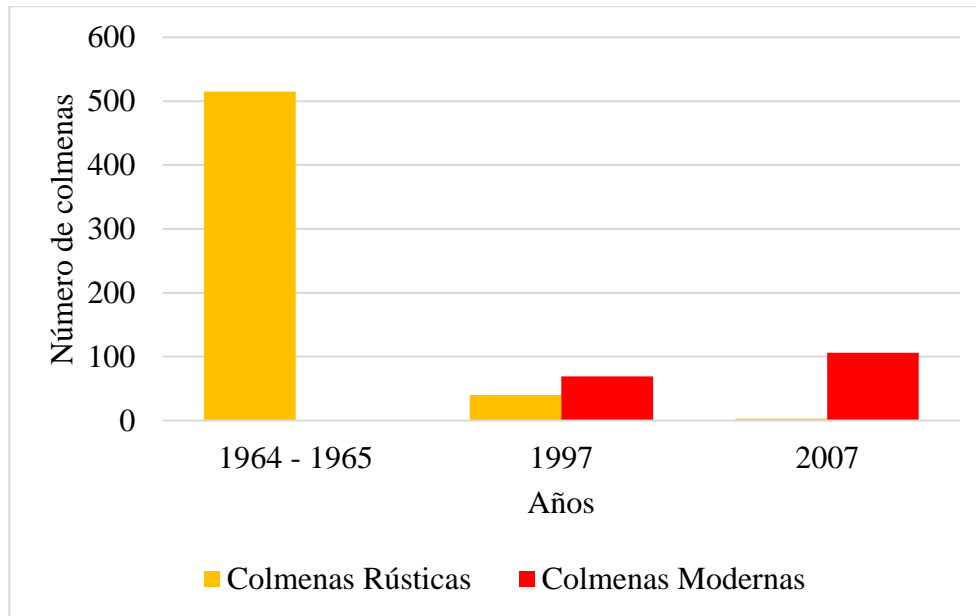
¹⁶² Entrevista a Pobladora Rural Bajo los Ríos 1.

¹⁶³ Nota: No se encontraron datos para el V Censo Nacional Agropecuario año agrícola 1975-1976 debido a que el ‘Cuadro N°30: Existencia de colmenas y producción anual de miel y cera.’ no aparece en el documento oficial del INE, y no existen copias de los resultados comunales disponibles en ninguna biblioteca pública.

¹⁶⁴ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo.

Gráfico N°12

Existencia de colmenas en Curanilahue, 1964 – 2007



Fuente: IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco, 1969; VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales; VII Censo Nacional Agropecuario 2007. Datos comunales.

Otras de las estrategias de sustentabilidad elaboradas por los apicultores ha sido la asociación campesina, a través de vínculos recíprocos con otros pequeños productores:

“He tenido [a las abejas] dos años [en la parcela de una vecina], les he arrendado el espacio porque hay harta floración de árboles frutales. Entonces las abejas les polinizan los árboles pa’ que les de fruta y ahí cosecho la miel, además les pago por tener las abejas ahí.”¹⁶⁵

Por otra parte, los pequeños propietarios verán en el monocultivo una alternativa frente a la pauperización de sus economías: “Casi todos tenemos plantados porque resulta que la agricultura ya no da, si estuviese sembrando, no da pa’ pagar los gastos de trabajo. En cambio, la planta se deja no más, es a largo plazo, pero va a dejarle una buena platita, y mantiene su campo.”¹⁶⁶, lo cual se verá potenciado por la acción institucional:

“Quien llegaba con plantas era CONAF, 1.000 plantas, 500 plantas, le repartían a la gente, ya aquí le traemos plantitas pa’ que plante en sus casas.”¹⁶⁷

Los pobladores rurales se constituyeron como pequeños propietarios forestales en distintas formas, en función de las modalidades que ellos consideran más rentables y/o

¹⁶⁵ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 2.

¹⁶⁶ Entrevista Pobladora Rural Bajo los Ríos 1.

¹⁶⁷ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

confiables. Existen propietarios forestales que se han integrado a la actividad a partir de convenios con Bosques Arauco, donde la empresa es la encargada de realizar la explotación del bosque dentro de la propiedad del campesino, y luego entrega cierto porcentaje de las ganancias:

“Esa la hice el año 2000, un convenio con forestal de 70 hectareas que entonces se debía forestar, hice un convenio por 12 años y llegando los 12 años vinieron a cosecharlas, y me dieron el 30% a mi po’. Entonces la plantación está como aquellos eucaliptos, y esa plantación ahora es mía no más.”¹⁶⁸

“[...] han plantado, pero lo han vendido en madera y por ahí le sale un poco más, es más rentable, lo sacan en aserrado y después lo venden en madera aserrada. [...] no me tira mucho eso del convenio porque igual le pone sus ciertas trabas ahí, si por eso tiene que seguir siendo como que lo amarren de por vida.”¹⁶⁹

Según gran parte de los entrevistados, la mayoría de los pequeños productores forestales trabajan de forma particular, generando eslabonamientos locales a partir de la venta de bosques en pie a otros pobladores rurales que se dedican a la compra y venta de madera:

“[...] después de eso ya empecé a trabajar en madera. Comprando pedacito de bosque por ahí, y a cortar y a vender metros, rumas de pino y eucalipto, en eso trabajábamos después para poder subsistir”¹⁷⁰

Estos comerciantes realizan la cosecha partir de asociaciones informales, espontáneas o permanentes, con otros pobladores a través de la utilización de distintos instrumentos de trabajo como las motosierras, los aserraderos móviles y la tracción por ganado.¹⁷¹

Otra forma de encadenamiento de la actividad forestal en los pequeños productores ha sido la venta de madera exótica a las minas de carbón. Presente hasta la década del 2010, cuando, si bien ya no existían las grandes minas¹⁷², aún sobrevivían pequeñas minas particulares:

“Yo tenía un pedazo de plantaciones individuales. De esa volteábamos y le vendíamos a los pirquenes de por ahí, pa’ allá arriba, Trongol Bajo por ahí, habían pirquenes antes e íbamos a dejar la madera.”¹⁷³

Por otro lado, el bosque nativo, pese a verse altamente afectado con la instalación del modelo forestal, aún persiste al interior de la propiedad de los pequeños productores:

¹⁶⁸ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

¹⁶⁹ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹⁷⁰ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹⁷¹ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

¹⁷² La Mina Trongol Norte, última mina de ENACAR en Curanilhue, termina sus faenas definitivamente en marzo de 2006.

¹⁷³ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 1.

“[...] pero no plantaron todo el campo [...] todavía hay partes que queda árbol nativo [...] también salen changles, dihueños, loyos, chupones, mutilla, el maqui, todas esas cosas, frutos del campo que en el verano son buenos productos, muy saludables.”¹⁷⁴

Incluso logramos documentar la experiencia de una recolectora, que a sus 82 años sigue realizando dicha práctica para la subsistencia, apoyada por su sobrina en lo que respecta a la venta de los productos forestales no maderables, dentro de los que destacan las hierbas medicinales.¹⁷⁵

Además de seguir presentando condiciones para la recolección de frutos silvestres, el bosque nativo ha sido revalorizado por varios productores, quienes incluso han comenzado a desistir del monocultivo, priorizando la conservación del nativo, tanto con fines ecológicos como estéticos:

“Ahora estamos cortando los pinos sí, para tratar de despejar ojalá todo lo que es nativo [...] tratar de mantenerlo con raleo [...] hay que cuidar el nativo para que pueda darle humedad a la tierra. Igual es bonito tener un árbol nativo entremedio del bosque, porque uno se recrea al mirarlo, el verdor de la hoja, el follaje, todo, no es ni aparente al pino, al eucalipto [...] chupan mucha agua, hay que tratar de eliminarlos porque hay que cuidar el agua que es un bien para nosotros mismos.”¹⁷⁶

Si bien la institucionalidad exige que el raleo del nativo se realice a partir de planes de manejo, la mayoría de los entrevistados realizan esta actividad informalmente:

“[...] saco las matas que están más malas, las chuecas, y la que se secó la cosecho porque siempre se secan dentro del bosque [...] no tengo [plan de manejo]. No he querido, porque yo sé cómo trabajarlo y no hago fantasía. [...] cuido el bosque nativo, lo estoy cuidando.”¹⁷⁷

Por otra parte, el empleo forestal es una alternativa que la mayoría de los pobladores rurales tomaron en su momento:

“Casi toda la gente de aquí trabajó en forestales [...] porque las forestales trajeron trabajo, plata, que no hay. Aunque fue poca la plata, porque si tú vieras el esfuerzo de esas personas para hacer ese trabajo con lo que ganaban [...]”¹⁷⁸

Además de contemplar bajas remuneraciones, el trabajo normalmente era pagado de acuerdo con la producción de cada trabajador:

“[...] porque lo que le pagaban al jornal [...] era bajísimo [...]. Lo otro que era muy malo en ese tiempo, eran los bloques de campamento [...]. Se pasaba mucho frío [...] en el campamento trabajábamos 80 personas, a veces hasta 100, y con una sola cocina [la ropa] no se iba a secar en la tarde. Uno se acostaba, dejaba la ropa mojada y al otro

¹⁷⁴ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹⁷⁵ Entrevista a Pobladora Rural San José Colico 1.

¹⁷⁶ Entrevista a Poblador Rural Trongol Bajo 1.

¹⁷⁷ Entrevista a Poblador Rural Trongol Alto 1.

¹⁷⁸ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

día se ponía la misma otra vez [...]; mala la experiencia que tuve en campamentos, era como inhumana la forma de trabajo ahí.”¹⁷⁹

El trabajo fue realizado en su mayoría por jóvenes, incluso adolescentes. Una particularidad laboral de los carrunchos¹⁸⁰ del campo fue el transporte, mientras que los habitantes de la ciudad arribaban a los campamentos en vehículo, los pobladores rurales debían recorrer largas distancias a pie para llegar a sus destinos:

“De los 14 años me fui a trabajar pa’ allá [...]. A plantar, a rozar. En lo que más trabajé fue en poda. [...] Era mata’ la pega. Sacrificada. Antes había que salir con la mochila al hombro, a veces un día entero caminando, con camarote, con todo, con el equipo ahí [...] Hasta las 12 de la noche caminé aquí, trabajé en la cordillera pal lao de Nacimiento, 12 horas pa’ llegar [...] Era sacrificado. Nosotros salíamos de noche y volvíamos de noche pa’ la casa.”¹⁸¹

Por otro lado, la relación con los patrones fue otro punto problemático, en particular con las faenas de Forestal Mininco:

“Acá en Arauco los jefes fueron bien buenos no tengo nada que decir, pero en [el fundo] El Encanto, arriba ahí en lo que es Mininco, era gente súper abusiva [...] gente abusiva, prepotente, la persona [nos trataba] de la peor forma, y uno tenía que aguantar porque uno estaba trabajando po’.”¹⁸²

Además de los bajos sueldos, las malas condiciones laborales, y los abusos de poder, la exigencia física a la cual se encontraban sometidos los obreros, en algunos casos, desembocó en irreparables consecuencias:

“Dura po’, si no le decía que [mi marido] casi quedó inválido porque le afectó a la columna, no ve que era alto y trabajaba con motosierra [...]. Ahora no puede hacer ni un poquito de fuerza, ya casi no se puede mover.”¹⁸³

Por otra parte, cabe señalar que no encontramos otra actividad productiva, además de la forestal, en las localidades de San José de Colico y Colico Norte, característico de las aldeas rurales en las regiones forestales (Cruz y Rivera, 1984).

Al venderse los fundos a Bosques Arauco, los antiguos inquilinos fueron coartados del acceso a la tierra, debido a que sólo se les permitió quedarse con el terreno de sus viviendas. Al no poder desplegar formas productivas agrícolas, se mantuvieron como trabajadores forestales, pero bajo el régimen del subcontrato.¹⁸⁴ Fuera de esto, los programas estatales de empleo se vislumbraron como la otra posibilidad laboral.¹⁸⁵

¹⁷⁹ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹⁸⁰ Toponimia de los trabajadores forestales.

¹⁸¹ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 4.

¹⁸² Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

¹⁸³ Entrevista a Pobladora Rural Trongol Alto 1.

¹⁸⁴ Entrevista a Poblador Rural San José Colico 1, 7p.

¹⁸⁵ Entrevista a Pobladora Rural San José Colico 1, 11p.

Los Programas de Mejoramiento Urbano y equipamiento comunal (PMU), o como lo llaman las personas “los proyectos de gobierno.”, son trabajos en base al sueldo mínimo donde los obreros se dedican a labores de mantención y mejoramiento de los espacios comunitarios e individuales. Este programa ha tenido una amplia cobertura, llegando a diversos sectores rurales de la comuna, estableciéndose como un trabajo remunerado con el que los pobladores pueden complementar sus economías agrícolas y/o forestales, y a la vez ser un aporte para la comunidad:

“Hacemos caminos y construcciones, por aquí los vecinos han renovado sus casas con puro PMU. No pagan maestro, pero compran material, nosotros hemos hecho todas estas casas. [...] Ahora mismo hay una persona aislada, un vecino al que se le derrumbó el camino. Se le partió todo el camino, no tenía acceso pa’ su casa. En eso estamos trabajando, haciendo rantadillas, relleno al palo.”

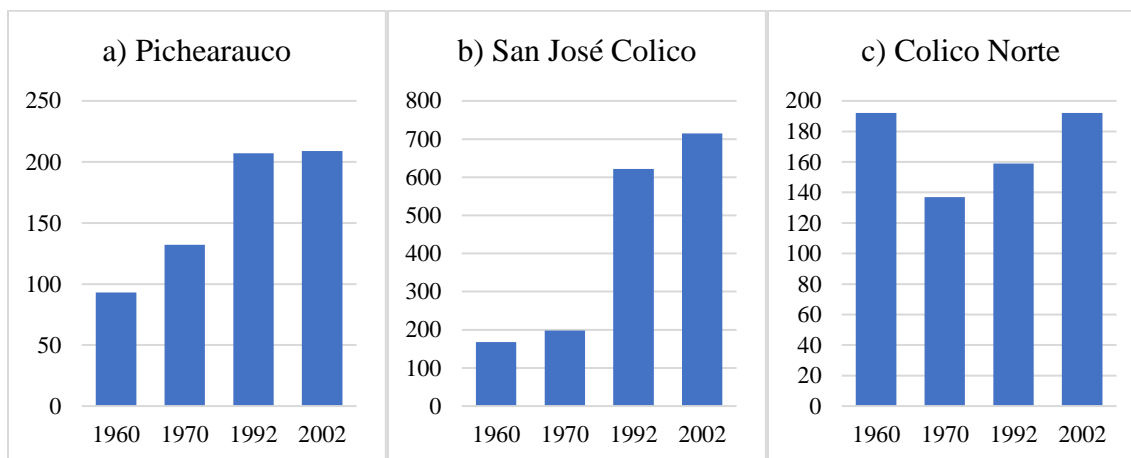
Si bien la precarización de las economías campesinas caló hondo en todos los territorios estudiados, los pobladores rurales han podido reterritorializarse al desplegar diversas estrategias de sustentabilidad que les han permitido mantenerse en el campo y en lo agrícola, aunque no exentos de complicaciones, debido a la actividad forestal. Esta misma, junto con el empleo forestal, ha sido un cobijo importante para los bolsillos de los habitantes rurales, siendo una ínfima minoría, los que pueden decir que no poseen plantaciones en sus tierras. Sin embargo, hay campesinos que se han insertado en la actividad forestal en una lógica reterritorializadora, en tanto sus modos de producción se escapan de la territorialidad hegemónica, al mantener relaciones sociales de producción propias del mundo campesino, las que a su vez reducen la externalización de las ganancias del extractivismo forestal. Por otra parte, el apoyo de PRODESAL ha sido fundamental para casi todos los campesinos, existiendo un importante soporte municipal para la reterritorialización de la vida económica agrícola. Además, el trabajo PMU, es una ayuda extra para muchos, mientras que, para los habitantes de las aldeas rurales, aparece como la única opción al empleo forestal.

3. Estrategias de los habitantes urbanos

La instalación del modelo forestal en Curanilahue influyó profundamente en las estructuras demográficas rurales. El total de la población rural descendió en un 77.4% desde 1960 hasta el 2002, mientras que, a nivel particular, el número de habitantes de la mayoría de las entidades estudiadas disminuyó drásticamente.

Gráfico N°13

Población total entidades que crecieron, 1960-2002



Sólo dos entidades han aumentado su población, Pichearauco y San José de Colico, mientras que Colico Norte la ha mantenido, con un ligero aumento entre 1970 y 2002. Esto se explica debido a que son espacios que han recibido a la población migrante de los fundos e hijuelas cercanas, manifestando 3 factores para el crecimiento, el empleo, la disponibilidad de suelo y la localización.

Pichearauco es un caserío en el que podemos encontrar tanto a pequeños y medianos productores, como a pobladores rurales migrantes con reducidos terrenos de uso habitacional y dedicados al empleo forestal, o a pobladores urbanos con propiedad rural destinada a usos recreacionales y/o productivos agro-forestales. La disponibilidad de suelo de este territorio se debe a que fue un fundo expropiado durante la Reforma Agraria y que luego del golpe de estado se parceló, dividiendo la propiedad en diversos propietarios y dinamizando el mercado de tierra.¹⁸⁶

Las otras dos son aldeas rurales funcionales al empleo forestal, constituidas a partir de los antiguos asentamientos de los fundos, cuya propiedad fue cedida a los campesinos luego de la venta de las tierras a forestal Arauco.

De forma particular, San José Colico, entidad de mayor población para el 2002 y mayor aumento de población entre 1960 y 2002 (Ver Gráfico 10 y Anexo 2.3), “presenta una adecuada dotación de servicios y equipamiento en general.” (Espinoza y Oliva, 2000: 72) y

¹⁸⁶ Entrevista a Poblador Rural Pichearauco 2.

actualmente cuenta con servicios públicos como escuela primaria y posta rural, perfilándose como un destino atrayente para la población migrante.

Por último, las tres entidades cuentan con una localización estratégica en tanto presentan accesos expeditos a la autopista, para el caso de Pichearauco y San José Colico encontramos acceso inmediato, mientras que Colico Norte se ubica a menos de 1 km de la autopista, conectados mediante un camino pavimentado. (Ver Mapa N°2)

Gráfico N°14

Población total entidades que decrecieron, 1960-2002

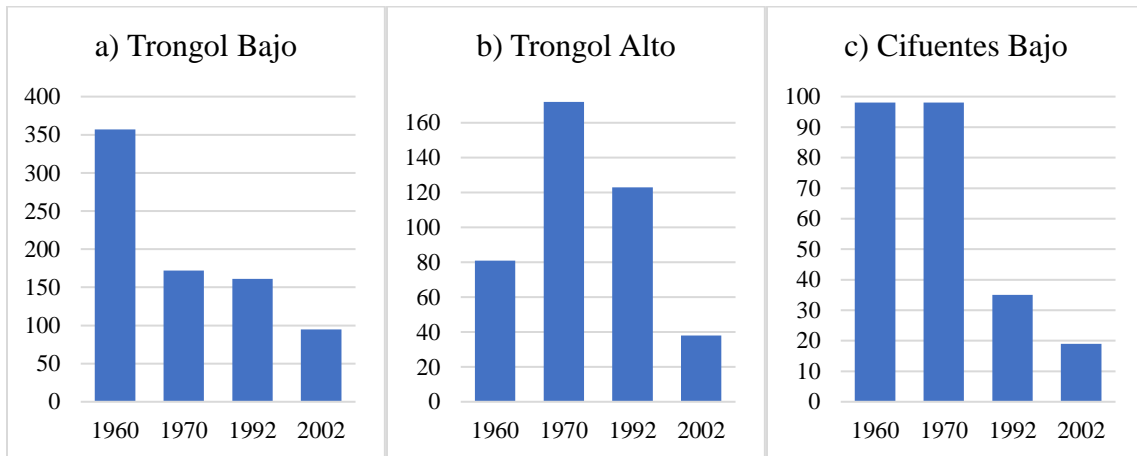
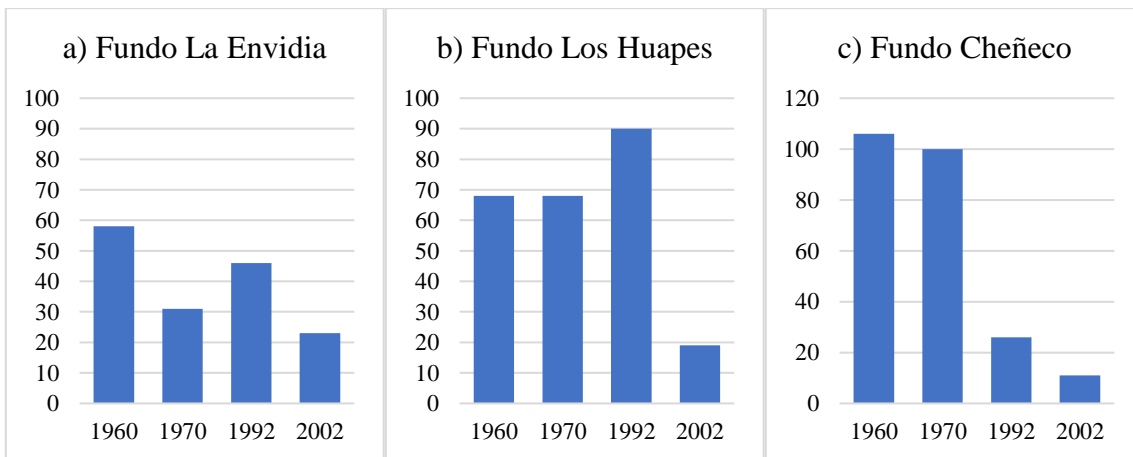
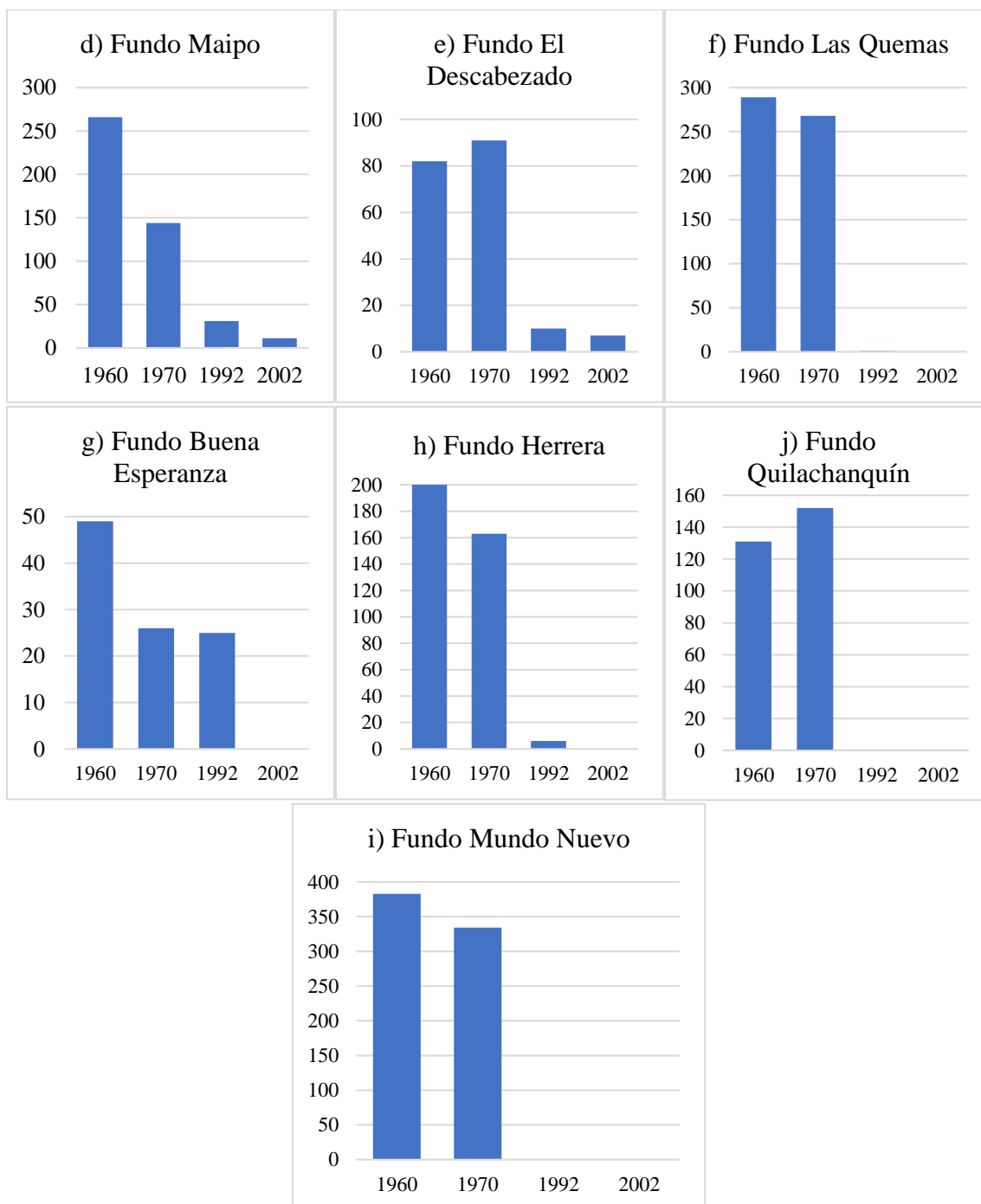


Gráfico N°15

Población total en los fundos, 1960-2002





Fuente: XIII, XIV, XVI y XVII Censo de Población. Entidades de Población, Provincia de Arauco, 1960, 1970, 1992 y 2002.

Nota: No se incluyó a la entidad Bajo los Ríos, esta sólo aparece explicitada como entidad en los Censos de 1992 y 2002, puesto que los Censos de 1960 y 1970 presentan diferencias metodológicas en la georreferenciación y denominación de entidades, y Bajo los Ríos no existe como entidad para esos años.

Para el resto de los sectores rurales evidenciamos que, tanto en los fundos, como en lo caseríos e hijuelas, la población disminuyó de forma considerable, e incluso para varios casos el descenso fue absoluto.¹⁸⁷

De acuerdo con Espinoza y Oliva (2000: 78-80) el destino preferente de estos sujetos va a ser la ciudad de Curanilahue. De los 108 migrantes estudiados, 58 tomaron ese rumbo (53,7%), mientras que Concepción y Santiago aparecen como destinos de menor recurrencia (20,37% y 16,76% respectivamente). Finalmente, ciudades cercanas como Arauco, Coronel, y la aldea rural de San José de Colico, también fueron señalados como destinos de los migrantes.

El relato de los autores se condice con el análisis de las trayectorias de los entrevistados (Ver Mapa N°7 y N°8): la migración campo-ciudad fue la decisión más recurrente por parte de los campesinos que debieron abandonar sus territorios. Los destinos fueron variados, sin embargo, la gran mayoría se asentó en Curanilahue – ciudad que aumentó su población en un 83,8% entre 1960 y 2002, y para este último año, concentra el 94,3% de la población comunal – radicándose en poblaciones periféricas al núcleo urbano (Ver Fotografía N°4):

“[...] el hombre vendió sus bueyes, vendió todo lo que tenía aquí y se fue a Curanilahue, o se fue a Laraquete, o se fue a Carampangue o a Ramadilla. Y se empezó a expandir Curanilahue, ¿pero a donde llegó el campesino? No llegó al centro de Curanilahue, llegó a la parte exterior, y empezamos con el cordón que se ve, se da cuenta.”¹⁸⁸

Para el caso de los ex-habitantes del fundo Buena Esperanza nos encontramos con que Forestal Arauco les concedió terrenos en el barrio Chillancito, trasladando sus antigua viviendas hacia el sector que denominaron Buena Esperanza:

“Si po’, si nos pasaban los sitios, las casas. Como las casas eran de madera que las habían hecho, entonces estaban buenas las casas. Había que desarmarlas no más, traerlas pa’ acá, y armarlas aquí de nuevo. [...] Le cambiamos el techo, pero todavía tengo madera de Buena Esperanza.”¹⁸⁹

Esta situación es similar al de los ex-campesinos del fundo Mundo Nuevo, donde forestal Arauco ofrecerá una población en la localidad de Ramadillas¹⁹⁰, para que los arrendatarios accedan a desalojar sus tierras, sin embargo, la cantidad de conjuntos habitacionales otorgados no eran los suficientes:

¹⁸⁷ En el lugar que menos disminuyó la población, Trongol Alto, la variación intercensal fue de -53%. (Ver Anexo N°2.3)

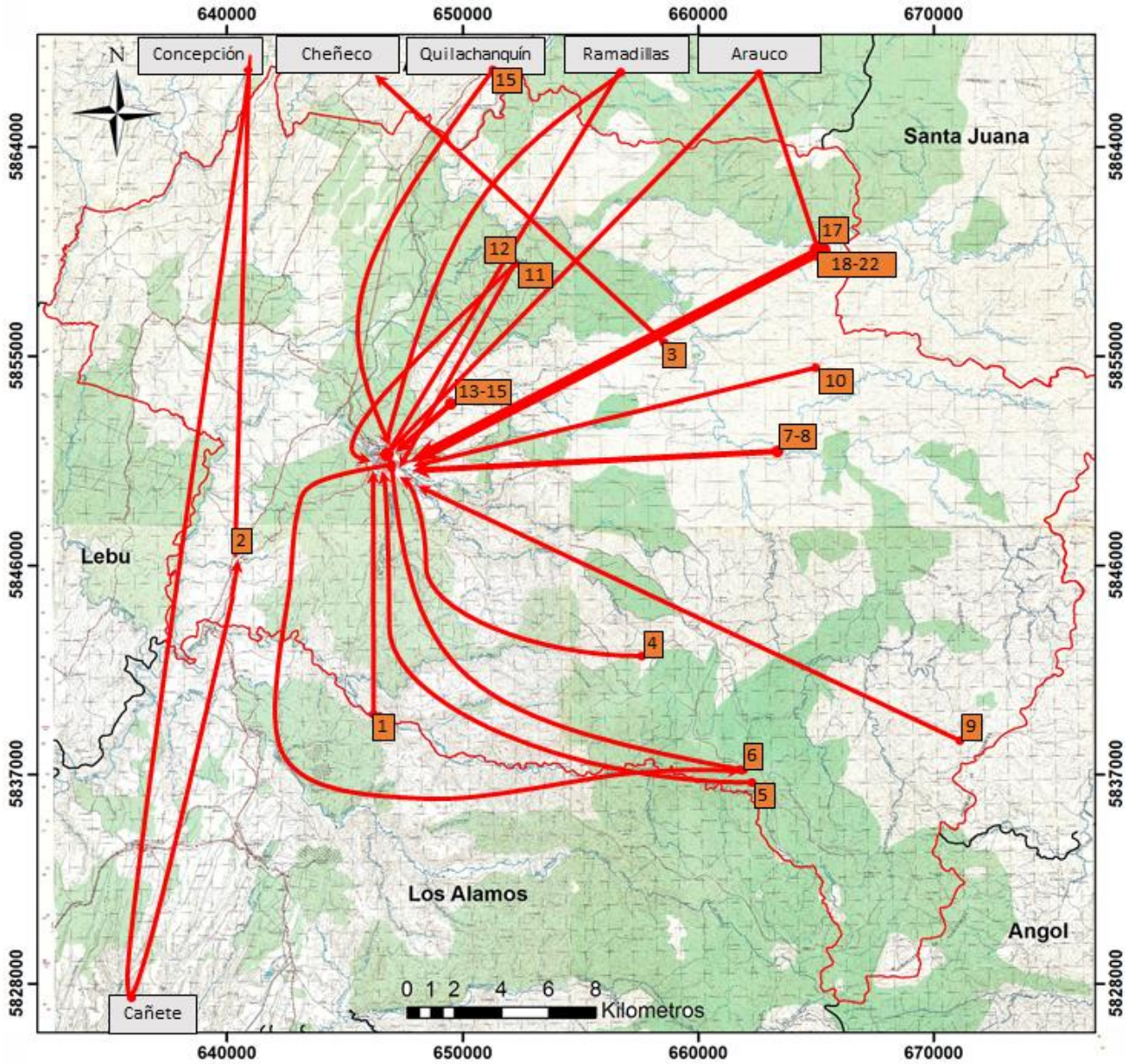
¹⁸⁸ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 3.

¹⁸⁹ Entrevista a Pobladora Rural Buena Esperanza 1.

¹⁹⁰ Localidad perteneciente a la comuna de Arauco.

Mapa N° 7:

Trayectorias espaciales de los pobladores rurales después de la llegada de las forestales. (n=22)



Fuente: Elaboración propia a partir de la reconstrucción de las trayectorias espaciales de los pobladores entrevistados.

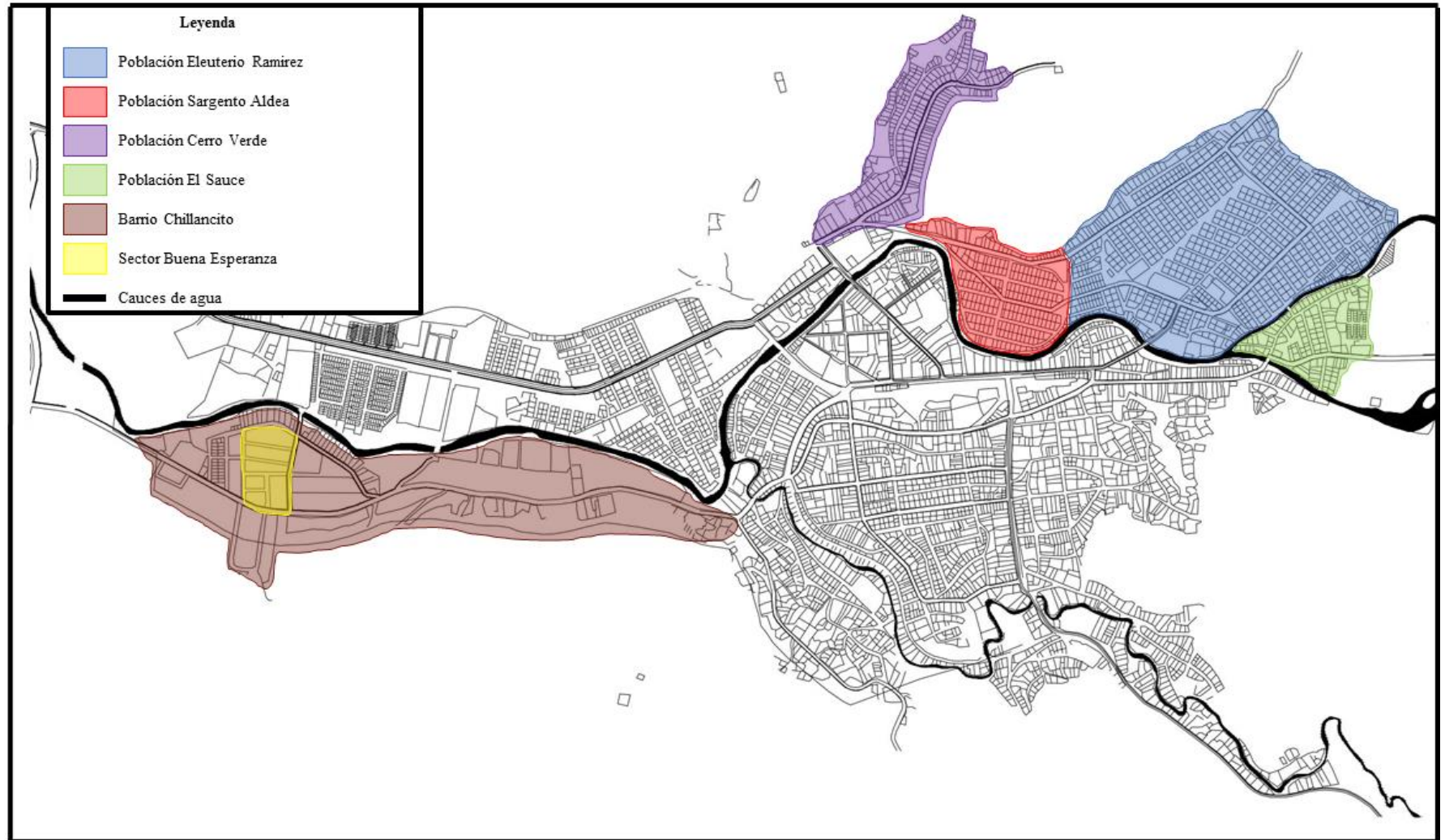
Fotografía N°4:
Ciudad de Curanilahue



Fuente: Elaboración propia, 22 de diciembre 2018.

Mapa N°8

Destino de los migrantes rurales en Curanilahue



Fuente: Elaboración propia a partir de plano urbano facilitado por el Departamento de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Curanilahue y los testimonios de ex-pobladores rurales entrevistados.

“Si eso hicieron po’, sacaron engañada a la gente. Entonces que a la gente le iban a dar pega, le iban a dar una población en Ramadilla [...]. Claro hicieron como 10 casas en Ramadilla, como 12 o 10 casas no más. Y adonde allá nosotros éramos más de 30, como 40 parece.”¹⁹¹

Otra parte de los migrantes recurrió a la compra de sitios suburbanos “Tenía veinte animales y un caballo ensillado, quedé con una yunta de bueyes no más, lo demás lo di todo pal sitio.”¹⁹². Concentrándose en la población el Sauce y en la población Sargento Aldea, donde encontramos pobladores provenientes de diversos sectores rurales de Curanilahue.

Luego de ser depojados de su tierra por la forestal, algunos campesinos del Fundo Mundo Nuevo y el Fundo Quilachanquín, recurrieron a formas autónomas de conseguir un espacio para vivir, 61 oord.61 ón sitios en el sector de Cerro Verde (Ver Mapa N°8):

“La mayoría de los que vivían por aquí, eran los que vivían arriba en el campo y llegaron a tomarse aquí [...]. Una bandera no más y la ruca que armaron así cada uno, cada uno cuidaba su pedazo que se tomó y después cerraron, después empezaron a armar casas aquí.”¹⁹³

“[...] la gente que se vino aquí a Cerro verde, se tomó los sitios y se vino a vivir.”¹⁹⁴

Por otro lado, los pequeños y medianos productores que migraron a la ciudad, en la mayoría de los casos mantuvieron su propiedad o compraron en otros sectores. Para dichos sujetos las motivaciones de la migración eran los servicios que ofrecía el espacio urbano, en particular la educación, además de la falta de trabajo en los sectores rurales a consecuencia de la especialización forestal.

“Compramos otro campo aquí al lado de Lebu [...] nos íbamos a ir, veníamos del campo para irnos al otro y no teníamos casa aquí en Curanilahue, teníamos un sitio, pero no tenía casa. Mis hijos estaban todos buenos para ir al colegio y [a mi esposo] le dije que para el campo no me voy a ir, porque voy a tener que estar encargándolos a todos en el pueblo para que después vengán al colegio. Y ahí nos quedamos aquí y compramos esta casa.”¹⁹⁵

Al llegar al pueblo, los ex-campesinos se vieron obligados a buscar nuevas fuentes de ingreso. Por un lado, la población masculina se dedicó a vender su fuerza de trabajo a una de las dos actividades económicas preponderantes de la época: “es que aquí era la mina o forestal, eran los dos trabajos que había.”¹⁹⁶

¹⁹¹ Entrevista a Pobladora Rural Mundo Nuevo 1.

¹⁹² Entrevista a Poblador Rural Los Huapes.

¹⁹³ Entrevista a Pobladora Rural Fundo Herrera 2.

¹⁹⁴ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1.

¹⁹⁵ Entrevista a Ex Pobladora Rural Fundo Maipo.

¹⁹⁶ Entrevista Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2.

Para el caso de los hombres, la mayoría de los pobladores urbanos entrevistados y sus familiares, se han dedicado a trabajar para las forestales “Mi hijo, todos trabajan en la forestal ahora.”¹⁹⁷:

“Es cierto, le dan trabajo a la gente, pero le pagan un miserable sueldo, y los tienen peor que esclavos. [...] a los obreros los miran como a unos animales. Ahora que tanto que han reclamado les tienen un techito donde comer, antes comían a toda agua. Mi marido cuántas veces no se enfermaba de los dientes, las muelas, porque a todo viento tenía que tomar el café, tenía que comer algo, y llovía y llovía. [...] yo me acuerdo de que una vez fue un jefe a la casa a ver qué le pasó [a mi marido] que no había ido a trabajar, y con prepotencia fue a buscarlo, que tenía que ir, o iban a largarlo. Ha sido costumbre de los jefes amenazar a la gente.”¹⁹⁸

Para llegar a las faenas, los pobladores debían recorrer largos caminos, en medios de transporte con escasas condiciones de seguridad:

“El transporte era malo, nos transportaba una camioneta de 2.500 kg. Íbamos atrás sentados y con una carpa arriba y más la carpa se goteaba tanto adentro como afuera caía el agua, imagínese andar dos, tres horas mojado y en una camioneta y más el camino y la mensa distancia.”¹⁹⁹

Como las faenas se encontraban alejadas de la ciudad, los pobladores debían mantenerse en los campamentos durante largos turnos: “Nosotros trabajábamos 12 días y nos daban dos libres. [...] Se trabajaba hartito allá en el campamento, nosotros a veces trabajamos de sol a sol”²⁰⁰. Los cuales ni si quiera tenían una merecida recompensa monetaria:

“Mal pagado, pero eso depende todo de los contratistas, usted sabe que los contratistas son los que se llevan la plata [...] forestal nunca le paga lo que le corresponde al obrero, le va pagando siempre un poco y no le paga lo que le corresponde.”²⁰¹

Por otro lado, la minería del carbón absorbió gran cantidad de mano de obra migrante “Los primeros que vendían, iban pal pueblo y se venían a la mina, porque había buenas minas antes aquí po’.”²⁰². Por un lado, estaba ENACAR, con mejores condiciones de seguridad y salario, y por otro, los pirquenes, pequeñas minas artesanales, donde las condiciones de seguridad eran muchas veces precarias:

“[...] fueron trabajos que los mató un poco [...] la mayoría de los trabajos en los pirquenes era inseguro, las minas grandes tenían trabajo con más seguridad, les ponían buenas maderas y esas cosas, pero los pirquenes chicos los abrían ellos

¹⁹⁷ Entrevista a Ex Poblador Rural Los Huapes.

¹⁹⁸ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1.

¹⁹⁹ Entrevista a Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 1.

²⁰⁰ Entrevista a Ex Poblador Rural El Descabezado.

²⁰¹ Entrevista a Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

²⁰² Entrevista a Ex Poblador Rural Los Huapes.

mismos a veces [...]. Y después prácticamente arriesgando cada día la muerte uno no sabía acaso volvía. Del campo a las minas que fue un cambio total.”²⁰³

Por otra parte, el trabajo doméstico constituyó una fuente laboral importante para las mujeres migrantes, quienes no tenían cabida en las principales actividades económicas formales.²⁰⁴

Además de los trabajos remunerados enunciados, el comercio autónomo e informal, ha sido otra estrategia de sustentabilidad adoptada por muchos de los migrantes rurales, y en particular por las pobladoras:

“Nosotras salíamos a vender mote, verduras, que como hacían huertas, las lechugas y de todo. [...] lechugas, cilantro, machitones, flores, le gustaban a mi mamá... mote hacíamos también, vendíamos tortillas, todo lo que se vendiera. [...] vendíamos todo lo que llevamos, unos tremendos canastos y todo lo vendíamos.”²⁰⁵

Estos trabajos, como bien señala la entrevistada, se vieron potenciados por una actividad que encontramos presente en todas las pobladoras provenientes del campo, la agricultura urbana de subsistencia, comprendiendo tanto el cultivo de hortalizas y flores, como el de árboles frutales:

“De primera tenía y todavía tengo huerta. [...] ahí atrás tengo un pedacito que tengo con ajo, flores plantó igual, tengo duraznos, un canelo, un peumo, un membrillo, un avellano [...] tenía un cerezo que ahora corté, tenía un castaño. [...] en el otro pedacito de huerta tenía frambuesa y como dos o tres años estuve cosechando frambuesas, vendía como treinta kilos.”²⁰⁶

Está actividad ha sido el único trabajo que han realizado ciertas pobladoras, y en algunos casos lo han complementado con la crianza de aves. “Criar gallinas, es que una acostumbrada en el campo a criar cosas, todo eso”²⁰⁷ u otras actividades manufactureras aprendidas en el campo, como la carpintería con madera nativa: “Mi papá hacía hartazas’ pegas, hacía asientos de paja de ñocha²⁰⁸, la madera era de raulí. [...] hacía yugos pa’ los bueyes también, de todo hacía el viejito.”²⁰⁹, y la costurería:

“Aquí tenía un sitio grande pa’ afuera y planté flores, lechuga, verdura, de todo se plantaba en la huerta [...]. Aquí grande pa’ afuera pal río. Y así viví la vida. Yo cosía, eso lo aprendí en el campo, tejía a telar también, hacía bolsos, mantas, frazadas. De eso vivíamos.”²¹⁰

²⁰³ Entrevista a Poblador Rural Cifuentes Bajo 1.

²⁰⁴ Entrevista a Ex Pobladoras Rurales Fundo Herrera 1 y 2.

²⁰⁵ *Ibíd.* ‘Los Machitones’ son un termino local para referirse a las hierbas medicinales.

²⁰⁶ Entrevista a Ex Pobladora Rural Fundo Maipo.

²⁰⁷ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1.

²⁰⁸ Ver Anexo N°2.4

²⁰⁹ Entrevista a Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 2.

²¹⁰ Entrevista a Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 2.

Otras actividades económicas relacionadas con la ruralidad han sido la ganadería²¹¹ y la agricultura²¹², en tanto los pobladores urbanos han arrendado sitios, o trabajado en medias, en sectores rurales cercanos al núcleo urbano.

A su vez, la recolección de frutos silvestres aparece como otra alternativa laboral para los habitantes urbanos, pudiendo dejar cuantiosas ganancias, en tanto se posicionan como productos altamente apetecidos en el mercado local:

“Un yerno mío que vive en Curanilahue, se hizo más de un millón y medio en puro changle en el invierno [...] ahora se vende, todo se vende. Todo fruto silvestre que se recolecte del campo se viene a vender a la ciudad y se vende todo.”²¹³

Cabe señalar que los pobladores que mantuvieron la propiedad rural han labrado sus campos en paralelo con los trabajos urbanos, tanto en la producción agropecuaria, la recolección, y la actividad forestal de monocultivo:

“[...] a la vez íbamos a trabajar al campo también, íbamos a plantar sus pedazos de bosque, también había madera, y a cosechar madera [...] el campo de allá era bueno, cosechamos hartas papas, arvejas, habas, porque era limpio.”²¹⁴

Es necesario mencionar la existencia de grupos de ex campesinos donde los años y los sucesos vividos dificultaron, tanto física como emocionalmente, el despliegue de cualquier tipo de estrategia de subsistencia y/o resistencia laboral. El despojo fue tal que:

“Todos esos campesinos se vinieron a morir aquí al pueblo, a morir. Perdieron sus herramientas de trabajo, los animalitos. Tuvieron que vender los huevos porque empezaron a molestar... todos se fueron a la ruina. ¡Quedó la lloradera de nuevo! Aquí mismo después iban con los hijos allá [al fundo] a dar su vuelta, iban a llorar. Fuimos dos veces, después no fuimos más.”²¹⁵

Con la llegada de las forestales los campos de Curanilahue se despoblaron. Desarraigados de sus tierras, los migrantes rurales en gran parte se reconvirtieron al empleo minero o forestal, y han engrosado las filas de los diversos programas de empleo estatal (PEM, POJH y PMU), mientras que, para las mujeres, el trabajo doméstico fue la única opción de conseguir un salario. Sus manos, brazos y piernas, que antaño hacían florecer tantas hectáreas de vida por los campos y montes de Nahuelbuta, se desterritorializaron bajo el yugo o la necesidad de otros. Su trabajo se volvió ajeno:

²¹¹ Entrevista a Ex Poblador Rural El Descabezado.

²¹² Entrevista a Ex Pobladora Rural Fundo Maipo.

²¹³ Entrevista a Poblador Rural Bajo los Ríos 2.

²¹⁴ Entrevista a Ex Pobladora Rural Fundo Maipo.

²¹⁵ Entrevista a Ex Poblador Rural Fundo Herrera 2.

“No se trabaja bien, porque se trabaja oprimido [...] uno está dominado por un sistema de trabajo, está dominado porque, aunque uno no quiera, tiene que dominarse porque no hay de otra: si no hay plata, no hay comida.”²¹⁶

Sin embargo, no todos asumieron esa dominación lisa y llanamente. Muchos de los migrantes rurales, sobre todo las mujeres, no tardaron en generar diversas dinámicas y estrategias de sustentabilidad laboral reterritorializadoras, frente a un sistema de trabajo marginador y pauperizante. Estas mujeres dejan claro que, frente al despojo y la exclusión forestal, la memoria territorial campesina nutre de autonomía y resistencia a los patios de la ciudad: la ruralidad curanilahuina se niega a morir.

²¹⁶ Entrevista a Ex Poblador Rural Fundo Mundo Nuevo 1.

V. CONCLUSIONES

Podemos caracterizar la vida rural curanilahuina, antes de la expansión forestal, a partir de la coexistencia dinámica de múltiples territorios, estableciendo diferencias desde sus territorializaciones, en tanto la propiedad y/o tenencia de la tierra expresa distintos modos de producción y sistemas productivos particulares y, por ende, distintas formas de apropiarse del espacio. Para el caso del latifundio identificamos un modo de producción agrario-mercantil con un sistema productivo especializado en el cultivo de cereales y tubérculos, la ganadería y la actividad forestal nativa o exótica. En los pequeños y medianos propietarios, campesinos libres y arrendatarios, evidenciamos un modo de producción agrario de subsistencia, con un sistema productivo agrícola y forestal nativo heterogéneo. En el caso del fundo Buena Esperanza, nos encontramos con un modo de producción forestal-agrario-desarrollista²¹⁷, con un sistema productivo enfocado a la actividad forestal de monocultivo, pero altamente diversificado hacia las prácticas productivas agropecuarias y recolectoras, además de diversos servicios sociales.

Consideramos a las múltiples formas de movilidad rural, junto con las transformaciones en la tenencia y propiedad de la tierra²¹⁸ como procesos territorializantes funcionales a las necesidades y aspiraciones del campesinado: mejorar sus condiciones espaciales y productivas.

Por otra parte, los puntos de confluencia se reconocen desde la territorialidad: un paisaje común, de predominancia forestal nativa y la presencia de lo agropecuario, además del monocultivo exótico existente; prácticas productivas, laborales y comerciales transversales, basadas en la sociabilidad, solidaridad y reciprocidad, como el mingako, el trueque y los eslabonamientos campesino-minero; y, a modo de conclusión general sobre la vida campesina, una profunda interdependencia entre los sujetos y el espacio, en tanto, las características propias de los lugares habitados por el campesinado condicionaron las formas particulares de construir la vida, así como también, las prácticas económicas y políticas de los campesinos generaron profundas consecuencias sobre los espacios físicos.

En este sentido, la expansión forestal caló hondo, operando como un agente desterritorializador de la vida rural en Curanilahue.

En primer lugar, se confirma la naturaleza extractivista del modelo forestal en el territorio. Ha operado a partir de la sobre explotación de la tierra, especializándola en el monocultivo forestal y expandiendo las fronteras de explotación, a partir de la sustitución de los ecosistemas nativos, y la degradación sistemática del espacio natural, con la finalidad de extraer un solo producto: la madera de especies exóticas, para su procesamiento y exportación. A través un sistema laboral de baja y esporádica demanda de fuerza de trabajo,

²¹⁷ En tanto la administración del fundo facilitaba una amplia gama de servicios de uso comunitario.

²¹⁸ Transición de inquilinos a campesinos libres en el Fundo Herrera, parcelamiento de los fundos Trongol Alto y Trongol Bajo y la Reforma Agraria en el Fundo Agrícola Forestal Colcura.

junto con precarias condiciones laborales. En paralelo con una pauperización sistemática y multidimensional de las formas productivas rurales.

Para la consolidación de este modelo, uno de los factores clave es la concentración de la propiedad. Fenómeno favorecido por la alianza multiescalar con el estado chileno, pactada en sus orígenes con el DL 701, y que adquiere formas explícitas en las facilidades legales que la dictadura brindó al empresariado forestal para adueñarse de fundos semi-fiscales y particulares, además del apoyo policial-militar facilitado para amedrentar y sofocar los intentos de resistencia de los campesinos.

Esta alianza se profundiza a través de los mecanismos de gubernamentalidad territorial forestal, funcionales a la integración de la territorialidad forestal por los pobladores rurales que se mantienen en el campo. Por un lado, las restricciones institucionales de CONAF reprimieron las prácticas fundamentales de las economías campesinas (perspectiva policial), lo que, en paralelo a los incentivos de la misma institución (perspectiva liberal), favoreció que los campesinos se incorporaran a la actividad forestal o vendieran sus tierras. Estos fenómenos se vieron complementados por los mecanismos de coacción espacial y coerción productiva de las empresas forestales: los engaños, extorsiones y los hostigamientos lograron generar que varios campesinos les vendieran sus fundos, mientras que otros se vieron asolados por los daños colaterales que las prácticas de la actividad forestal, como el uso indiscriminado de pesticidas, generaban en sus formas de producción.

Estos dos últimos puntos engloban lo que consideramos como formas de *coerción y coacción territorial*: mecanismos institucionales-empresariales encargados de reprimir las formas de vida campesinas e incitar a la integración del modelo forestal en los pobladores rurales. El proyecto pedagógico fue efectivo: el campesino que no migró se convirtió en un pequeño propietario forestal.

El campesino se desterritorializó. Por un lado, a partir de la confirmación de la tesis del despoblamiento del campo a partir la expansión forestal produce, para el caso de Curanilahue, donde identificamos dos mecanismos. Uno directo, en tanto la concentración de la propiedad en manos de las empresas forestales, a través de su política de apropiarse de fundos enteros expulsó directamente población rural. Y otro indirecto, en tanto la pauperización de las economías rurales, terminó por obligar a los campesinos a migrar, ya sea vendiendo sus predios a las empresas forestales o manteniéndolos. Por otro lado, el campesino, pese a mantenerse en el campo, debió abandonar varias de sus prácticas productivas, las siembras a gran escala desaparecieron, y con ellas, formas laborales basadas en la sociabilidad, como el mingako. Las estrategias desplegadas para enfrentar la pauperización, entendidas como prácticas reterritorializantes, muchas veces volvieron a verse afectadas por la actividad forestal, por lo que algunos campesinos abandonaron por completo la economía agropecuaria, para dedicarse a la actividad forestal, asumiendo la derrota en la lucha territorial y reconvirtiéndose a lo forestal: casi todos los campesinos han formado parte de las filas de los asalariados forestales.

En este sentido ratificamos nuestra inclinación preliminar con el segundo grupo de autores que analizan las consecuencias de la expansión forestal en Curanilahue (Cavieres *et al.*, 1986; Carrasco *et al.*, 1995; Espinoza y Oliva; 2000), en tanto confirmamos que la instalación del modelo forestal ha precarizado sistemáticamente las formas de vidas rurales, produciendo despoblamiento en los campos, integración de los campesinos a la actividad forestal y degradación del medioambiente. Descartando el planteamiento de Astorga *et al.* (2014) sobre decaimiento intrínseco de las economías campesina, previo a la expansión forestal, puesto que la crisis de las formas de producción rural es generada tanto por la actividad forestal como por las restricciones impuestas por CONAF.

Por otra parte, concordamos con lo planteado por Pu Lov y Comunidades Lavkenche en Resistencia (2017), en tanto identificamos procesos de usurpación territorial por parte de Forestal Arauco, en complicidad con el aparataje jurídico y policial de la dictadura, contra comunidades campesinas de Nahuelbuta. Aunque los mecanismos específicos de despojo territorial fueron un tanto distintos a los que las empresas forestales utilizaron contra las comunidades Lavkenche.

Frente al despojo sistemático de la vida campesina, los pobladores rurales y urbanos han desplegado distintas estrategias de subsistencia, donde identificamos formas de reterritorialización campesina, que mantienen latentes, en distintas medidas, las formas de producción y sociabilidad rural previo a la expansión forestal

En primer lugar, existen formas en las cuales los pobladores rurales han a reproducido la actividad forestal, pero que también pueden ser interpretadas como prácticas reterritorializantes, en tanto han generado modos de producción forestal informales, a través de las pautas de la sociabilidad y reciprocidad campesina, muchas veces gestionadas desde la solidaridad y espontaneidad.

Además, existen otros sujetos que han construido multiterritorialidades, a través de sistemas productivos mixtos, complementando la actividad forestal con las prácticas productivas rurales, encontrando un soporte institucional local en los diversos apoyos que brinda PRODESAL junto con el Departamento de Desarrollo Rural, donde destacamos la realización de ferias campesinas: un mecanismo reterritorializador que reconstruye un espacio mercantil local-urbano.

Por otra parte, la población migrante ha encontrado un espacio en la periferia de la ciudad, ya sea tomando su sitio a través de la organización y la autogestión de las tomas de terreno o comprándolos. Dentro de estos últimos, encontramos experiencias de multiterritorialidad rural-urbana, en tanto varios se han reterritorializado al conseguir otra porción de tierra en el campo, desde donde desplegaron estrategias de sustentabilidad entre los pinos, el cultivo y los animales.

Los hombres migrantes o debieron engrosar las filas de los asalariados mineros, o de los asalariados forestales, donde los discursos se condicen con el de los campesinos: eran tratados peor que animales.

Para el caso de las mujeres, quienes no tenían cabida en el trabajo asalariado tradicional, la asesoría del hogar fue una opción, mientras que la mayoría se inclinó por el despliegue de huertos urbanos para la subsistencia y el comercio, a partir la generación de redes comerciales informales, en torno a las directrices de la sociabilidad y la autogestión. Valiosas experiencias de multiterritorialidad, en tanto se vislumbran como estrategias de resistencia tanto económica como territorial: las ex pobladoras rurales han sabido responder a la desterritorialización, y la precariedad y escasez de empleos urbanos, a partir de la memoria, el ingenio, el esfuerzo y la autonomía.

Finalmente, cabe señalar que en general, la expansión forestal desterritorializó a los pobladores rurales de Curanilahue, puesto que tanto si se mantuvieron como si se marcharon del campo, se vieron obligados a abandonar sus prácticas históricas, e integrarse a la actividad y/o al trabajo forestal. Sin embargo, la existencia de múltiples formas de resistencia y proyectos reterritorializantes, tanto en el campo como en la ciudad, abren un espacio de análisis y proyección territorial alternativa, e incluso contestataria al despojo sistemático del extractivismo forestal sobre los territorios y las formas de vida de Curanilahue. En este sentido, la actual recuperación territorial campesina de Mundo Nuevo se vislumbra como una expresión de resistencia sin precedentes, en tanto campesinos mestizos, cuestionan y disputan la propiedad de Bosques Arauco, y, a partir de la memoria y la organización, regeneran la vida campesina en medio de un desierto verde en la Cordillera Nahuelbuta.

VI. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Bibliografía:

AGUAYO, Iván (1983). *Análisis de la situación de los pequeños propietarios forestales en la comuna de Coelemu. VIII Región*. Grupo de estudios Agro-Regionales (GEA), Santiago.

ASTORGA, Iván; Benavides, Michele; Cabaña, Carlos; Pizarro, Nancy; Reyes, Luis (2014). “Plantaciones y pobreza en comunas forestales. Forestación y estilo de desarrollo.” Informe de síntesis de estudio realizado por la Departamento de Plantaciones Forestales de la Gerencia Forestal. CONAF.

ASTORQUIZA, Octavio; Galleguillos, Óscar (1952). *Cien Años del Carbón de Lota*. Compañía Carbonífera e Industrial de Lota, Santiago de Chile.

CANALES, Manuel (Coord.) (2006). *Metodología de la investigación social. Introducción a los oficios*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

CARRASCO, Sebastián; Macadar, Daniel; Reboiras, Leandro; Soza, Zulma; Villacorta, Milena (1995). *Chile Región del Biobío, comunas seleccionadas: Reconversión forestal y pobreza*. Centro Latinoamericano de Demografía, Fascículos de diagnóstico, Fascículo 2. Santiago de Chile.

CAVIERES, Aarón; Martner, Gonzalo; Molina, Raúl; Paeile, Vicente (1986). “Especialización Productiva, Medio Ambiente y Migraciones: El caso del sector forestal chileno.”, *Agricultura y Sociedad*, Academia de Humanismo Cristiano, vol.4, N°86, pp. 31-95.

CRUZ, María Elena; Rivera, Rigoberto (1983). *La realidad forestal Chilena*. Santiago Academia de Humanismo Cristiano GIA.

CRUZ, María Elena; Rivera, Rigoberto (1984). *Pobladores Rurales. Cambios en el poblamiento y el empleo rural en Chile*. Serie Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Santiago de Chile.

ESPINOZA, Claudia; Oliva, Cristián. (2000) *La expansión territorial de las plantaciones forestales en la comuna Curanilahue y su influencia sobre la migración de la población rural. Periodo 1974-1992. Región del Biobío. Chile*. Tesis de Licenciatura en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

GÓMEZ, Sergio (1994). Forestación y campesinado: Análisis de los efectos de la expansión forestal sobre los campesinos en la X región, 1990-1993. Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Documento N°19, Santiago de Chile.

HAESBAERT, Rogério (2012). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. En: Conferencia del Seminario permanente “Cultura y representación”, Septiembre del 2012. UNAM, Ciudad de México.

HAESBAERT, Rogério (2011). *El mito de la desterritorialización. Del “Fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Siglo XXI editores, Ciudad de México

INOSTROZA, Claudia (2017). *Microhistoria territorial de Plegarias*. Tesis para optar al grado de Magister en Investigación y Desarrollo Social, Universidad de Concepción, Concepción.

- MARX, Karl (2014). *El capital: Crítica de la economía política, tomo I, Libro I. El proceso de producción del capital*. Fondo de Cultura económica, Ciudad de México.
- MONTALBA, René; Carrasco, Noelia; Araya, José (2006). *Contexto económico y social de las plantaciones forestales en Chile. El caso de la Comuna de Lumaco, Región de la Araucanía*. Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales-OLCA, Montevideo, Uruguay.
- MORA, Viviana (2016). *La instauración del modelo forestal y las transformaciones en las prácticas productivas de las comunidades rurales-lafkenches de la Comuna de Los Álamos*. Tesis de Sociología, Universidad de Concepción, Concepción.
- MUÑOZ, Nicolás (2018). *Clase e Identidad en el Movimiento Socioambiental: el 'mayo chilote', 2016*. Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- NATES, Beatriz (2011). *Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio* En: Revista Co-herencia, vol.8, N°14, pp. 209-229.
- OLEA, Jorge (2006). *Sociabilidad campesina peonal en las Provincias de O'Higgins y Colchagua, 1860-1890*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- PU LOV Y COMUNIDADES LAVKENCHE EN RESISTENCIA (2017). *¡Xipamiün Pu Ülka! La usurpación forestal del Lavkenmapu y el proceso actual de recuperación*. Libros del Perro Negro, Santiago de Chile.
- QUIRÓS, Julieta (2014). *Etnografiar mundos vividos: desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en Antropología*. En: Publicar, Año XII N°XVII pp. 47-65
- ROMERO, Javier (2015). *El concepto de intercambio orgánico entre naturaleza y ser humano: una aproximación marxológica*. En: Revista internacional de filosofía, N° 16, pp. 16-25.
- SALAMÉ C. Ana (1995). *Impacto de la expansión forestal en las economías campesinas de subsistencia de la IX región: estudio de caso*. Temuco, Universidad de la Frontera, Facultad de educación y Humanidades.
- SÁNCHEZ, Alfredo (2003). "Globalización, recursos naturales y gobiernos locales: El sector forestal de Chile en la comuna de Curanilahue, VIII Región.", En: *Revista de Geografía Norte Grande*, N°30, pp.117-126.
- SEVILLA, Álvaro (2013). "Hegemonía, gubernamentalidad, territorio. Apuntes metodológicos para una historia social de la planificación." En: *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N° 27, pp. 49-72.
- SVAMPA, Maristella (2016). "Extractivismo, desarrollo y buen vivir: visiones en pugna." En: *Actual Marx Intervenciones*, N°20, pp. 181-203. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- TORRES, Juan; Gaete, Macklleyne (2009). *Chillancito, nuestra historia*. Consejo Nacional de la Cultura y las Arte, Programa Creando Chile en mi barrio.
- VARGAS, José Luis; Paillacar, Martina; Durán, Mauricio; Manque, Catalina; Gutierrez, Felipe; Millaman, Sergio; Melillanca, Patricio; Henriquez, Paola; Wenxu, Umawtufe;

Huencho, Luisa (2016). *Resistencias Mapuche al Extractivismo*. Editorial Quimantú, Santiago de Chile.

ZIBECHI, Raúl (2014). *Descolonizar el pensamiento crítico y las prácticas emancipatorias*. Editorial Quimantú, Santiago de Chile.

Fuentes:

CONAF (2017) Monitoreo de cambios, corrección cartográfica y actualización del catastro de los recursos vegetacionales nativos de la región del Biobío. Santiago, Chile. Departamento de Monitoreo de Ecosistemas Forestales.

INE (1960) XIII Censo de Población y II de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco.

INE (1970) XIV Censo de Población y III de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco.

INE (1992) XVI Censo de Población y V de Vivienda, Entidades de Población, Provincia de Arauco.

INE (2002) Censo de Población 2002 Catastro de Localidades Pobladas y Entidades de Población. Censo 2002. 08 Región del Biobío. 2 Provincia de Arauco. 83-84pp.

INE (1969) IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°17, Arauco.

INE (1980) V Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1975-1976 Provincia de Arauco.

INE (1997) VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales.

INE (2007) VII Censo Nacional Agropecuario 2007 Datos comunales.

INFOR (1964) Inventario Forestal de la Provincia de Arauco. Informe técnico N°7.

VIII. ENTREVISTAS

1. Pobladora Rural Trongol Bajo 1, 79 años. (18/09/2017)
2. Poblador Rural Trongol Bajo 1, 65 años. (3/10/2017)
3. Pobladora Rural Trongol Alto 1, 60 años. (16/10/2017)
4. Poblador Rural Trongol Alto 1, 76 años. (16/10/2017)
5. Poblador Rural Pichearauco 1, 80 años. (22/09/2017)
6. Poblador Rural Pichearauco 2, 63 años. (22/09/2017)
7. Poblador Rural Pichearauco 3, 72 años. (7/11/2017)
8. Pobladora Rural San José de Colico 1, 82 años. (25/09/2017)
9. Pobladora Rural San José de Colico 2, 67 años. (9/10/2017)
10. Poblador Rural San José de Colico 1, 83 años. (25/09/2017)
11. Poblador Rural San José de Colico 2, 70 años. (25/09/2017)
12. Pobladora Rural Colico Norte 1, 64 años. (25/09/2017)
13. Pobladora Rural Bajo Los Ríos 1, 65 años. (5/10/2017)
14. Poblador Rural Bajo Los Ríos 1, 80 años. (5/10/2017)
15. Poblador Rural Bajo Los Ríos 2, 66 años. (5/10/2017)
16. Poblador Rural Bajo Los Ríos 3, 65 años. (7/11/2017)
17. Poblador Rural Bajo Los Ríos 4, 42 años. (5/10/2017)
18. Poblador Rural Cifuentes Bajo 1, 57 años. (22/8/2017)
19. Poblador Rural Cheñeco 1, 50 años. (9/10/2017)
20. Ex Poblador Rural El Descabezado 1, 54 años. (11/10/2017)
21. Ex Poblador Rural Trongol Alto 1, 75 años. (17/9/2017)
22. Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 1, 69 años. (17/9/2017)
23. Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 2, 63 años. (7/11/2017)
24. Ex Poblador Rural Los Huapes 1, 81 años. (17/9/2017)
25. Ex Pobladora Rural Fundo Maipo 1, 72 años. (17/9/2017)
26. Ex Pobladora Rural Buena Esperanza 1, 57 años. (13/7/2017)
27. Ex Pobladoras Rurales Buena Esperanza 2 y Fundo Herrera 2, 57 y 60 años. (20/9/2017)
28. Ex Poblador Rural Fundo Herrera 1, 80 años. (16/9/2017)
29. Ex Poblador Rural Fundo Herrera 2, 85 años. (3/7/2018)
30. Ex Poblador Rural Fundo Herrera 3, 57 años. (3/7/2018)
31. Ex Pobladoras Rurales Fundo Herrera 1 y 2, 79 y 60 años. (20/9/2017)
32. Ex Poblador Rural Quilachanquín 1, 76 años. (9/10/2017)
33. Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1, 72 años. (9/10/2017)
34. Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 2, 77 años. (16/9/2017)
35. Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 3, 87 años. (16/9/2017)

36. Ex Pobladoras Rural Mundo Nuevo 4 y Fundo Herrera 2, 75 años y 60 años.
(20/9/2017)
37. Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 1, 78 años. (16/9/2017)
38. Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 2, 88 años. (25/09/2017)
39. Poblador Urbano Curanilahue 1, 55 años. (1/07/2018)

IX. ANEXOS

Anexo N°1: Historias de vida

Pobladora Rural Trongol Bajo 1: Nacida y criada en Trongol Bajo, toda su vida campesina, dedicándose a la agricultura, horticultura, fruticultura, ganadería y actividad forestal nativa, sin embargo, con la expansión forestal su trabajo se vio profundamente afectado. En la actualidad vive en el predio heredado de sus padres, cultiva muy poco, principalmente papas y hortalizas, siendo aporte en su economía doméstica, no ha plantado ni pino ni eucaliptus. Para el resto de sus necesidades se vale de su pensión y los aportes de su hijo, quien se desempeña como contador auditor en Concepción.

Poblador Rural Trongol Bajo 1: Nacido y criado en Trongol Bajo. Durante su juventud se dedicó actividad agropecuaria y recolectora. Con la llegada de las forestales debió reorientar su trabajo debido a las restricciones de CONAF, incursionando con la apicultura, sin embargo, la abandonó producto de las cuantiosas muertes de colmenas que generaron las fumigaciones. Luego se dedicó a la actividad forestal, trabajando como particular en la compra, venta y transporte de madera. Migró a la ciudad de Curanilahue, sector el Dos, por motivos de la cercanía de los servicios educacionales, sin vender la propiedad rural heredada de sus padres, en la cual trabaja lo poco que se puede de agricultura, y tiene partes plantada de pino y eucaliptus, además de conservar y cuidar el bosque nativo.

Pobladora Rural Trongol Alto 1: Nació en el fundo Las Quemadas, donde su padre era inquilino. A sus cinco años migraron a Trongol Alto puesto que el fundo se había parcelado y su padre adquirió tierras propias. Se mantuvo como campesina hasta la década de los 80' cuando migró a la ciudad, debido a los estudios de sus hijos y al trabajo de su marido, donde se desempeñó como dueña de casa y huertera. Su marido, que era obrero forestal, quedó sin trabajo en la década del 2000, por lo que volvieron al Trongol Alto, radicándose como campesinos en la parcela que había heredado de su padre.

Poblador Rural Trongol Alto 1: Nació en el fundo Las Quemadas, donde su padre era inquilino. A sus diez años migraron a Trongol Alto puesto que el fundo se había parcelado y su padre adquirió tierras propias. Se ha desempeñado como campesino toda su vida y actualmente vive en una parcela que heredó de su padre, sin embargo, la llegada de las forestales lo obligó a reducir la diversidad de alimentos que antaño producían, enfocándose en la crianza de ganado caprino y porcino, y la producción de carbón de madera.

Poblador Rural Pichearauco 1: Nacido y criado en Pichearauco, campesino toda su vida. Antiguamente inquilino del Fundo Agrícola Forestal Colcura, luego el predio paso a manos colectivas de los trabajadores a partir de la reforma agraria, hasta el golpe de estado, donde se parceló en predios particulares para cada campesino. Junto a su pareja se han dedicado a la agricultura, la producción de hortalizas y flores, y la ganadería, actividades que se han visto afectadas por la expansión forestal, en particular la apicultura, la cual dejó de realizar. Además de tener extensiones con bosque nativo, posee hectáreas plantadas con pino y

eucaliptus, vendiendo maderas hasta las primeras décadas de este siglo a los pirquenes, y actualmente vendiendo a la forestal.

Poblador Rural Pichearauco 2: Nacido en Curanilahue, su padre se trasladó al Fundo Agrícola Forestal Colcura, donde trabajó y vivió hasta el año 77'. Ahí padre vendió su parcela a Forestal Arauco y migró a Concepción, mientras que él fue a Talcahuano y trabajó de estibador. A mediados de los 80', migró a Cañete donde trabajó en el Programa Ocupacional para Jefes de Hogar de la Dictadura, recibiendo ayuda de su padre, quien se había comprado un campo en un sector rural de Cañete y trabajaba en la actividad agropecuaria. Posteriormente retornó a Pichearauco, pero a un predio más pequeño, el cual no les permitió generar una agricultura de subsistencia, por lo cual se dedicó a trabajar como obrero asalariado forestal, y luego ingresó a un banco de aserradero.

Poblador Rural Pichearauco 3: Nacido en Plegarias, su padre minero, migró a Pichearauco ingresando como inquilino al Fundo Agrícola Forestal Colcura. Ha vivido como campesino toda su vida y desde el golpe de estado que es un pequeño propietario. Debido a que la expansión forestal ha afectado el resto del trabajo agrícola, en la actualidad, se desempeña fundamentalmente en la ganadería, la cual se encuentra recientemente asolada por las alzas en el abigeato, y además se desempeña como propietario forestal, conservando a su vez, bosque nativo.

Pobladora Rural San José Colico 1: Nacida y criada en el Fundo Forestal Agrícola San José Colico. En su juventud se dedicó al trabajo forestal, además de la recolección de frutos silvestres, práctica que ha mantenido hasta la actualidad, aunque, con cada vez más complicaciones producto de la expansión forestal. Actualmente vende sus productos en la Feria Campesina de Curanilahue, subsistiendo gracias a esos ingresos, junto con su pensión.

Pobladora Rural San José Colico 2: Nacida y criada en el Fundo Los Patos, hija de inquilinos. En su juventud trabajó a través del inquilinaje en el Fundo Cheñeco, donde se casó. Posteriormente migró junto a su esposo al Fundo Las Palmas, trabajando también como inquilinos, aunque con mayores libertades productivas (se les permitía la crianza de animales), lo cual les permitió acceder a la compra de un pequeño terreno cerca de la localidad de San José Colico, el cual, si bien no les permitía realizar un trabajo agrícola por la pequeña extensión, fue destinado al uso habitacional. Actualmente la mujer vive de su pensión, en dicho terreno, junto a sus hijos, todos trabajadores forestales.

Poblador Rural San José Colico 1: Nacido y criado en Lota. A los 14 años migró e ingreso a trabajar como inquilino al Fundo Forestal Agrícola San José Colico, desempeñándose como trabajador forestal y trabajador agrícola, cultivando para el consumo, hasta que el fundo pasó a manos de Bosques Arauco luego del golpe de estado. Posteriormente realizó solo trabajo forestal, aunque a través del subcontrato forestal, trabajando para múltiples contratistas. En 1999 “colgó los guantes” y abandonó el trabajo forestal. Actualmente subsiste gracias a su pensión y al trabajo que realiza en los PMU.

Poblador Rural San José Colico 2: Nacido y criado en Ramadillas, a los 13 años ingreso al Fundo de Pablo Agren a trabajar en las plantaciones, desempeñándose como trabajador

forestal toda su vida. También cultivaba para el autoconsumo, aunque, a partir del golpe de estado sólo se desempeñó como trabajador forestal bajo la forma de subcontrato. Actualmente se encuentra jubilado y vive de su pensión.

Pobladora Rural Colico Norte 1: Nacida y criada en Colico Norte, pobladora de toda la vida. Sus padres eran inquilinos del fundo, trabajaban en las plantaciones, cultivaban para su autoconsumo, y además tenía un almacén donde le vendían productos de consumo básico a la población del fundo. Con la llegada de las forestales se dedicaron principalmente al negocio, en el cual trabajaba la entrevistada, además de realizar irregularmente trabajos en las plantaciones de Bosques Arauco. Luego se dedicó a trabajar en los programas de empleo, y actualmente vive de su pensión.

Poblador Rural Bajo Los Ríos 1: Nacido y criado en Bajo los Ríos, desde pequeño trabajo la tierra junto a su padre. De joven se fue a vivir a la parcela de su pareja, en el mismo sector, donde se dedicaron a las diversas labores de la economía rural. Al llegar las forestales, aprovechó la oportunidad para ingresar en las faenas como trabajador forestal, manteniendo el trabajo agrícola. Ha probado suerte con la apicultura, pero las fumigaciones han matado sus colmenas. Actualmente se dedica a la agricultura y ganadería de subsistencia, manteniendo el roce como práctica de resistencia frente a las restricciones forestales, además de tener ciertos pedazos plantados con pino y eucalipto, y de producir artesanía con mimbre.

Poblador Rural Bajo Los Ríos 2: Nacido y criado en Bajo los Ríos, campesino toda la vida. Viéndose afectado profundamente por la expansión forestal, ha centrado su trabajo en la apicultura y la producción de hortalizas para su comercialización, donde destaca el actual mercado que ofrece la Feria Campesina. El sujeto ha persistido en el trabajo con las abejas, pese a que las fumigaciones le han matado cajones enteros en más de una ocasión.

Poblador Rural Bajo Los Ríos 3: Nacido y criado en Bajo los Ríos, lugar que abandono en su juventud para realizar estudios secundarios en Coronel, Lota, Contulmo y Concepción. Realizó el servicio militar y continuó estudios en el área, migrando a Santiago, para posteriormente desempeñar labores en el Ministerio de Defensa lo cual lo llevó a recorrer gran parte del territorio nacional. Una vez jubilado retornó a Bajo los Ríos, y se reconstituyó como campesino en el predio heredado de su madre.

Poblador Rural Bajo Los Ríos 4: Nacido y criado en Bajo los Ríos, desde pequeño realizó labores del campo y a los 14 años ingresó a trabajar para las forestales hasta los 25 años. Luego tuvo un efímero paso de 6 meses en la ciudad de Curanilahue donde trabajó en la construcción de alcantarillado para la empresa Tierra Chilena. Luego volvió al campo, trabajando en lo poco que se puede de agricultura y ganadería, y en los programas de empleo.

Pobladora Rural Bajo Los Ríos 1: Nacida en el fundo Quinquilco (Nacimiento) y criada en Bajo los Ríos. Campesina toda su vida, desempeñando y produciendo todas las actividades económicas rurales hasta la llegada de las forestales, donde se le restringieron muchas de las labores que realizaba. Ha intentado dedicarse a la apicultura, pero las fumigaciones le han matado muchos insectos, por lo que la ha abandonado. Actualmente se centra en la

producción de hortalizas para la venta de sus productos en la Feria Campesina, y como pequeña propietaria forestal.

Poblador Rural Cifuentes Bajo 1: Nacido y criado en Cifuentes Bajo, paso tiempo de su infancia en Curanilahue realizando labores de lazarillo, para luego volver al campo donde realizó el trabajo rural que existía antes de las forestales. Luego de que estas se instalaran, el sujeto trabajó gran cantidad de su juventud y adultez para ellas, en labores de roce, siembra y cosecha, hasta mediados de los años 90'. Paralelamente se ha desempeñado en el trabajo agrícola, ganadero y de apicultura, frente a las restricciones y complicaciones que han traído para dichas actividades la llegada de las forestales. En la actualidad, además de realizar dichas labores, trabaja como señalero en los caminos de Bosques Arauco.

Poblador Rural Cheñeco 1: Nació en Curanilahue y se crio en el fundo Bella Vista, del cual su padre era el dueño. Cuando llegaron las forestales, su padre les vendió el fundo Cerro Negro, del cual también era dueño, compró el fundo Cheñeco y se fue para allá, dejándolo a cargo del fundo Buena Vista, el cual centraba su economía en la explotación forestal de pino y eucalipto para vender a las minas, además de actividades agropecuarias para subsistencia. En los años 90' su padre fallece y se traslada al fundo Cheñeco, donde reside hasta la actualidad junto a su familia, dedicándose a la actividad agropecuaria de subsistencia.

Ex Poblador Rural El Descabezado 1: Nacido y criado en el Fundo El Descabezado, del cual su madre era propietaria. Vivió como campesino, dedicándose al trabajo agropecuario en sus diferentes áreas productivas. Con la llegada de la dictadura, el fundo les fue arrebatado por la fuerza, quedando en manos de Forestal Arauco. Sin embargo, a él y su familia, les permitieron seguir viviendo en una pequeña porción de tierra (5 hectáreas), lo que no les permitió subsistir como campesinos, por lo cual migraron a la ciudad de Curanilahue a mediados de la década de los 80'. Desde entonces se desempeñó como motoserrista en una empresa forestal por más de 30 años hasta que fue reemplazado por maquinaria moderna, junto al resto de motoserristas. En la actualidad lleva más de 2 trabajando para otra empresa forestal.

Ex Poblador Rural Trongol Alto 1: Nació en la hijuela de sus padres en el sector de Carrizal, comuna de Nacimiento. Luego de casado, migró hacia un fundo en el sector Trongol Alto, donde se desempeñó como mediero hasta fines de los 70', cuando el dueño del fundo vendió a forestal, viéndose obligado a partir. Compró una casa en el sector El Sauce, en la ciudad de Curanilahue, donde vive hasta la actualidad. Desde entonces trabajó para las empresas forestales por más de 20 años hasta que se jubiló. Actualmente subsiste por medio de su pensión y por la compra-venta de carbón de madera.

Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 1: Nacido y criado en Cifuentes Bajo, donde su madre tenía una hijuela. Trabajó como campesino, dedicándose principalmente a la venta de carbón de madera, además de la producción agropecuaria de subsistencia. Sin embargo, con la llegada de las forestales y las políticas restrictivas de CONAF, sus principales actividades se vieron coartadas, por lo que su madre decidió vender sus tierras a fines de la década de los

80'. Luego de eso compraron un sitio en la población el Sauce, donde han vivido hasta la fecha. El sujeto se ha desempeñado como trabajador forestal en diversas empresas.

Ex Poblador Rural Cifuentes Bajo 2: Nacido y criado en una hijuela en Cifuentes Bajo. A sus 9 años realizó estudios primarios en Curanilahue y posteriormente, a mediados de los 70', retornó a la hijuela de su padre, con quien compraron tierra en Lebu y en Cañete. Se desempeñó como campesino en diversas áreas productivas, donde destaca la producción vitivinícola. Luego fue co-fundador, junto a un cura, y educador popular-campesino de la Escuela Cifuentes, enseñándole a leer y escribir a todos los niños y adultos del sector. Posteriormente, a mediados de la década de los 80', se desempeñó como arriero para una empresa pecuaria de Concepción en diversos sectores de la cordillera Nahuelbuta. Ya en la década de los 90' migró a Curanilahue, debido a las necesidades educacionales de sus hijas, manteniendo sus propiedades y radicándose en la población el Sauce. Luego se desempeñó como trabajador forestal en diversas empresas, y posteriormente se constituyó como contratista forestal, aunque paralelamente trabaja en la actividad agropecuaria y forestal en sus diversas propiedades rurales, además de tener una huerta en su casa.

Ex Poblador Rural Los Huapes 1: Nacido y criado en Puente Tierra, cerca de Los Huapes. Luego de casado migró hacia el último sector desempeñándose como mediero en tierras de su suegro. Sin embargo, en la década de los 80', se vio obligado a migrar a Curanilahue cuando el dueño vendió el fundo a forestal, radicándose en la población El Sauce. Desde entonces se ha desempeñado como almacenero, dedicándose principalmente a la compra-venta de harina.

Ex Pobladora Rural Fundo Maipo 1: Nacida y criada en Cifuentes Bajo. Al fallecer su madre, migra al Fundo La Envidia, propiedad de su padre, donde vivió hasta principios de los 70' cuando se casó. Luego, junto con su esposo, compraron parte del Fundo Maipo (350 hectáreas), sin embargo, se vieron obligados a vender a forestal, debido a sus presiones y engaños. Luego de eso, compraron tierras cerca de Lebu, pero, debido a las necesidades educacionales de sus hijos, decidieron comprar un sitio en la Población El Sauce en Curanilahue, donde vive hasta hoy. Desde entonces se ha dedicado a múltiples labores, la realización de fletes, la explotación agrícola de sus tierras en Lebu, el cultivo de trigo por arriendo, la horticultura, floricultura y fruticultura urbana, el comercio formal e informal de diversos productos culinarios y la gestión microempresarial de un almacén.

Ex Pobladora Rural Buena Esperanza 1: Nacida y criada en el Fundo Buena Esperanza, donde se desempeñó en los múltiples trabajos campesinos hasta 1980, año en que fueron expulsados por Forestal Arauco. Posteriormente se radicó en el Barrio Chillancito, erigiendo su casa con las mismas tablas de su casa en el fundo.

Ex Pobladora Rural Buena Esperanza 2: Nacida y criada en el Fundo Mundo Nuevo hasta que sus padres migraron al Fundo Buena Esperanza en búsqueda de un mejor porvenir. Allí se desempeñó en las diversas labores agropecuarias y forestales hasta que fueron expulsados por Forestal Arauco en 1980. Posteriormente se radicó en la Población Sargento Aldea, donde se ha desempeñado como huertera y dueña de casa.

Ex Poblador Rural Fundo Herrera 1: Nacido en Curanilahue a fines de los 30'. Sus padres migraron al campamento minero de Colico Sur y posteriormente al Fundo Herrera, donde trabajó como campesino hasta que se fue a la ciudad de Curanilahue a sus veintidós años. Allí trabajo como minero de ENACAR durante 18 años, luego se retiró para dedicarse a trabajar en la verdulería de su esposa.

Ex Poblador Rural Fundo Herrera 2: Nacido y criado en el Fundo Herrera, donde se desempeñó como campesino hasta los fines de los 60', cuando se fue a Curanilahue siguiendo a su enamorada. Allí compró una casa y entró a la mina, trabajando durante diez años para ENACAR, hasta que se accidentó la rodilla y salió pensionado en la década de los 80'.

Ex Poblador Rural Fundo Herrera 3: Nacido y criado en el Fundo Herrera, donde vivió hasta los 10 años, cuando su familia fue expulsada por Forestal Arauco y migró a la ciudad de Curanilahue. Allí trabajó un tiempo como panadero y luego ingreso a las filas del asalariado forestal, desempeñándose como operador de máquinas cargadoras por 35 años en distintas empresas forestales, hasta el 2017, cuando fue despedido por reducción de personal.

Ex Pobladora Rural Fundo Herrera 1: Nacida en Curanilahue a fines de los 30'. Sus padres migraron al campamento minero de Colico Sur y posteriormente al Fundo Herrera, donde se desempeñó en labores agrícolas hasta que fueron expulsados por Forestal Arauco. Luego se radicaron en la población Sargento Aldea, donde se ha desempeñado como huertera, comerciante de productos alimenticios campesinos y empleada doméstica.

Ex Pobladora Rural Fundo Herrera 2: Nacida y criada en el Fundo Herrera, donde vivió hasta que fueron expulsados por Forestal Arauco, cuando tenía alrededor de doce años. Luego se radicaron en la población Sargento Aldea. Desde entonces se ha dedicado a la huerta y a la venta de productos alimenticios campesinos. En la actualidad es dueña de casa.

Ex Poblador Rural Quilachanquín 1: Nacido y criado en el Fundo Quilachanquín, donde, en calidad de inquilino, y posteriormente de arrendatario, se dedicó a las labores agropecuarias hasta la llegada del golpe de estado. Posteriormente el fundo pasó a manos forestales, por lo que el sujeto se vio obligado migrar a Curanilahue, población Cerro Verde, desempeñándose como obrero forestal en distintas empresas hasta la actualidad.

Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 1: Nacida y criada en el Fundo Mundo Nuevo, donde vivió como campesina hasta la llegada de Forestal Arauco. Resistió un año a las múltiples extorciones de la forestal hasta que le quemaron sus dos casas. Luego migró a la ciudad de Arauco, donde estuvo un tiempo trabajando de empleada doméstica, luego estuvo un tiempo en Curanilahue y después estuvo 10 años en Ramadillas, realizando la misma labor. Posteriormente se radicó en la población Cerro Verde, donde ha vivido hasta la actualidad, desempeñándose como huertera y dueña de casa.

Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 2: Nacida y criada en el Fundo Mundo, donde se desempeñó en las distintas labores campesinas hasta la llegada de Forestal Arauco. Resistió a las presiones, extorciones y amedrentamientos de la forestal hasta mediados de los 80', cuando desistió y migró a la población Sargento Aldea. Sus pertenencias no le alcanzaban en

un solo viaje a carreta, por lo que planificaron dos viajes, sin embargo, al volver luego del primero, encontraron su casa y sus pertenencias restantes hechas ceniza. Luego de radicarse en la ciudad se ha dedicado a la horticultura urbana y el comercio informal de dichos productos.

Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 3: Nacida y criada en el Fundo Mundo Nuevo, trabajo como campesina hasta 1988, año en que no soportó más las extorciones, abusos contra sus pertenencias y cierre de caminos por parte de la forestal, radicándose en la población Sargento Aldea. Desde entonces se dedicó al comercio informal de los productos alimenticios y vestimentas que ella misma cultivaba, preparaba, tejía y cosía.

Ex Pobladora Rural Mundo Nuevo 4: Nacida y criada en el Fundo Mundo Nuevo, donde vivió como campesina hasta principios de los 70', año en que migró a la ciudad de Curanilahue, debido a la baja productividad de las tierras de sus padres, quienes se mantuvieron en el fundo hasta que los expulsó forestal. Establecida en la ciudad se ha desempeñado como dueña de casa.

Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 1: Nacido y criado en el Fundo Mundo Nuevo, donde trabajo como campesino hasta que fueron expulsados por Forestal Arauco. Se radicó en la población Sargento Aldea de Curanilahue y trabajó por 38 años en distintas empresas forestales, actualmente está jubilado

Ex Poblador Rural Mundo Nuevo 2: Nacido y criado en el Fundo Mundo Nuevo, trabajo como campesino hasta que fueron expulsados por Forestal Arauco. Luego migró a la población Sargento Aldea en Curanilahue, reconvirtiéndose hacia la minería. Primero trabajo en la Mina Plegarias y luego en la Mina Colico Sur hasta su cierre el 2006, actualmente vive de su pensión.

Anexo N°2: Tablas

1.Tabla N° 2

Pauta de Entrevista

Objetivo(s)	Indicador	Preguntas
a) Caracterizar las formas productivas, laborales y espaciales de los territorios rurales antes del 1974 d.1) Reconstruir la cadena productiva forestal, y su relación con el empleo y el espacio antes 1974	Propiedad y/o tenencia de la tierra	¿De quién era el terreno donde vivía? ¿Cómo llegó usted o su familia a vivir ahí?
	Paisaje/Cobertura de Suelo	¿Cómo eran las tierras donde vivía? ¿Cómo eran los alrededores? ¿Había monte?
	Sistema Productivo	¿En que trabajaba la gente? ¿Cómo se trabajaba la tierra? ¿Qué, cuánto y cómo se cultivaba? ¿Qué animales había? ¿De quién eran? ¿Qué hacían con ellos?
	Trabajo y/o empleo	¿Qué trabajos realizaba? ¿Recibía dinero? ¿Cómo era la vida, le alcanzaba?
Y cuando llegaron las forestales...		
b) Determinar el impacto de la expansión forestal en las formas productivas laborales y espaciales de los territorios rurales c) Identificar las decisiones productivas, laborales y espaciales de los pobladores rurales frente a la expansión forestal d.2) Reconstruir la cadena productiva forestal, y su relación con el empleo y el espacio después 1974	Propiedad y/o tenencia de la tierra	¿Qué pasó con el lugar donde vivía? ¿Cambió de dueño? ¿Cómo? ¿Se tuvo que ir? ¿Por qué? ¿A dónde se fue?
	Paisaje/Cobertura de Suelo	¿Qué paso con la tierra dónde se trabajaba? ¿Se plantó pino y/o eucalipto? ¿Cómo? ¿Qué pasó con el monte?
	Sistema Productivo	¿Qué trabajos se realizaron en los que eran campos y montes? <i>Si se quedó en el campo...</i> ¿Cómo cambió su trabajo en el campo?
	Trabajo y/o empleo	¿A qué se dedicó luego de irse del campo? ¿Cómo ha sido su experiencia en esos empleos? <i>Si se quedó en el campo...</i> ¿A qué se dedicó? ¿Qué trabajos ha realizado?

2.Tabla N°3 y N°4

Propiedad Forestal en Curanilahue

Espacio	Superficie (ha)	% que representan en la superficie comunal
Comuna de Curanilahue	99.699	100
Area urbana	620	0,6
Superficie no urbana	99.079	99,4
Propiedad Forestal	79.362	79,6

Empresa	Superficie (ha)	% que representan en la superficie no urbana
Forestal Arauco S.A.	62.532	63,1
Forestal Mininco	16.640	16,8
Forestal Comaco	56	0,1
Forestal Tromen S.A.	134	0,1
Total	79.362	80

Fuente: Fuente: CONYCIT PIA SOC 1404: “Dinámicas naturales, espaciales y socio-culturales. Perspectivas sobre los conflictos socio-ambientales en territorios forestales de Chile, 1975-2014”. Datos obtenidos a partir de mapa facilitado por Departamento de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Curanilahue. Ceballos, Fidel. Empresas Arauco, 2010. Ver anexo N°2.2

3.Tabla N°5

Distribución espacial de la muestra encuestada por Espinoza y Oliva (2000)

Localidad	Población (1992)	N° de Encuestados
El Descabezado	32	5
Plegarias	142	8
Trongol Alto	162	10
El Manzano	28	3
La Colcha	5	1
La Chupalla	21	3
Herrera	6	0
Buena Esperanza	25	0
La Monja	96	5
Veguillas	28	3
Las Quemas	10	0
Colico Norte	256	15
Total	811	53

Fuente: Espinoza, Claudia y Oliva, Cristián. (2000) *La expansión territorial de las plantaciones forestales en la comuna Curanilahue y su influencia sobre la migración de la población rural. Periodo 1974-1992. Región del Biobío. Chile.* Tesis de Licenciatura en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. Cuadro 7. 77p.

3. Tabla N°6

Variación intercensal entidades estudiadas, 1960-2002

Entidad	%
San José de Colico	76,5
Pichearauco	55,5
Colico Norte	0
Trongol Bajo	-73,3
Trongol Alto	-53
Cifuentes Bajo	-80,6
Fundo La Envidia	-60,3
Fundo Los Huapes	-72
Fundo Cheñeco	-89,6
Fundo Maipo	-95,8
Fundo El Descabezado	-91,4
Fundo Las Quemas	-100
Fundo Quilachanquín	-100
Fundo Herrera	-100
Fundo Buena Esperanza	-100
Fundo Mundo Nuevo	-100

Fuente: Censo de Población 1960. Y Catastro de Localidades Pobladas y Entidades de Población. Censo 2002. 08 Región del Biobío. 2 Provincia de Arauco. 83-83pp.

4.Tabla N°7

Productos recolectados en los sectores rurales de Curanilahue

Producto	Imagen	Descripción	Disponibilidad	Fechas de recolección.
<p>Maqui (<i>Aristotelia chilensis</i>)</p>		<p>Fruto del arbusto del mismo nombre, de color negro. Se consume directamente, o por medio de chicha o preparaciones dulces. Sus hojas y tallo tienen fines medicinales.</p>	<p>Recolección para venta y consumo familiar.</p>	<p>Enero-Febrero</p>
<p>Chupón (<i>Greigia sphacelata</i>)</p>		<p>Fruto comestible que se encuentra entre las plantas de ñocha. Las hojas son utilizadas para la cestería.</p>	<p>Se recolecta para su venta y consumo familiar.</p>	<p>Enero-Marzo</p>
<p>Boldo (<i>Peumus boldo</i>)</p>		<p>Árbol al que se utilizan las hojas de forma medicinal, y su fruto de color amarillo y carnoso es comestible.</p>	<p>Recolección de hojas para venta y frutos para consumo familiar.</p>	<p>Febrero-Abril (fruto) Hojas todo el año</p>

<p>Mutilla (<i>Ugni molinae</i>)</p>		<p>Fruto comestible que se encuentra en arbustos llamados murta, se consume de forma directa u en mermeladas.</p>	<p>Recolección para la venta.</p>	<p>Marzo-Abril</p>
<p>Avellana (<i>Gevuina avellana</i>)</p>		<p>Fruto seco del avellano, se consume en forma de harina, tostadas o en otras preparaciones.</p>	<p>Se recolecta para su comercialización y para consumo familiar.</p>	<p>Marzo-Mayo</p>
<p>Mora (<i>Rubus ulmifolius</i>)</p>		<p>Fruto del arbusto del mismo nombre. Es una especie introducida desde Europa y es considerada una maleza en Chile. Se consume como fruto o en preparaciones de pastelería y mermeladas.</p>	<p>Se recolecta para su comercialización una vez elaborada (mermelada u otros) y para consumo familiar.</p>	<p>Marzo-Mayo</p>
<p>Changles (<i>Clavaria coralloides</i>)</p>		<p>Hongo comestible que sale en los troncos de robles, hualles y bajo las quilas. Se consume cocido y frito con cebollas principalmente.</p>	<p>Recolección para la venta y para consumo familiar.</p>	<p>Junio-Agosto</p>
<p>Loyos (<i>Boletus loyo</i>)</p>		<p>Hongo comestible, se encuentra en bosque nativo con alta humedad.</p>	<p>Recolección para la venta y consumo familiar</p>	<p>Junio-Agosto</p>

<p>Gargales (<i>Grifola gargal</i>)</p>		<p>Hongos que crecen en la corteza de los Hualles.</p>	<p>Recolección para el consumo. Escaso de encontrar.</p>	<p>Mayo- Junio</p>
<p>Digüeñe (<i>Cittarya espinosae</i>)</p>		<p>Hongo comestible se encuentra en los Hualles.</p>	<p>Recolección para la venta y consumo familiar.</p>	<p>Septiembre - Noviembre</p>
<p>Nalcas (<i>Gunnera tinctoria</i>)</p>		<p>Tallo del Pangué, se consumen los tallos tiernos con sal, merquén. Actualmente se ha incluido en preparaciones dulces.</p>	<p>Recolección para la venta. En disminución producto de la desaparición de hábitat (mallines).</p>	<p>Septiembre -Diciembre</p>
<p>Piñon (<i>Araucaria Araucana</i>)</p>		<p>Semilla de la araucaria, para consumir se deben secar y cocer. Tienen un alto valor nutricional, medicinal y culinario.</p>	<p>Recolección para la venta. El producto sólo se encuentra en el sector Trongol alto. Se dice que los años que abunda, es porque el invierno será crudo.</p>	<p>Marzo- Abril</p>

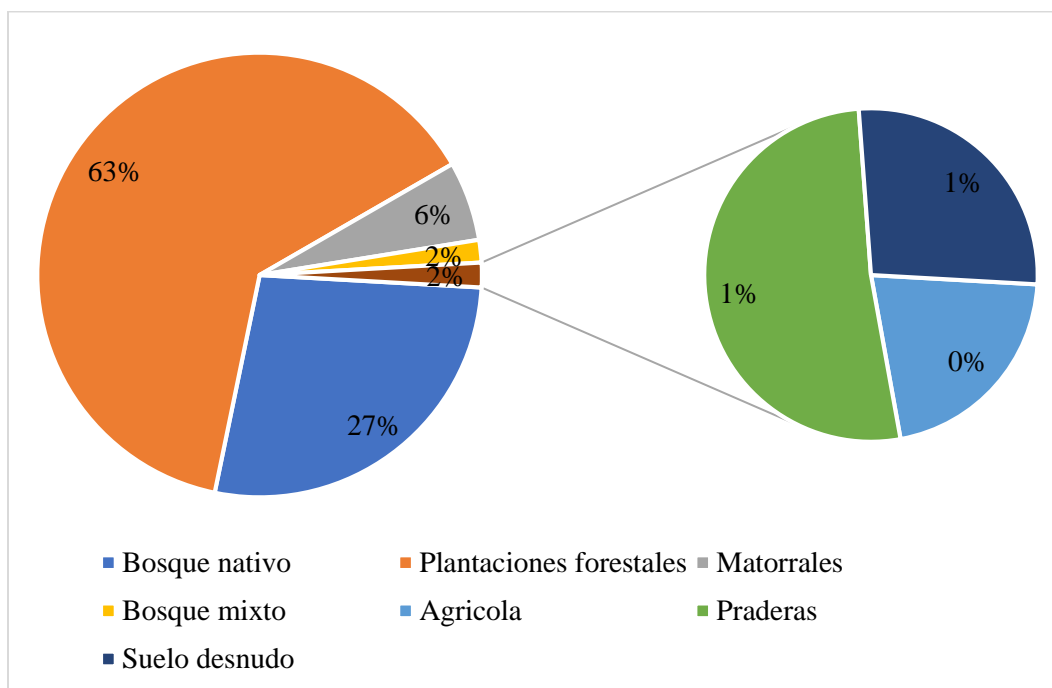
<p>Camarón de tierra (<i>Parastacus pugnax</i>)</p>		<p>Crustáceo que sale cerca de lagunas y pangales, se consume cocido.</p>	<p>Recolección para la venta y consumo familiar.</p>	<p>Mayo-Agosto</p>
--	---	---	--	--------------------

Fuente: MORA, Viviana. (2016) *La instauración del modelo forestal y las transformaciones en las prácticas productivas de las comunidades rurales-lafkenches de la Comuna de Los Álamos*. Tesis de Sociología, Universidad de Concepción, Concepción. 136-139p.

Anexo N°3: Gráficos

1.Gráfico N°16

Cobertura de suelo de Curanilahue, 2015



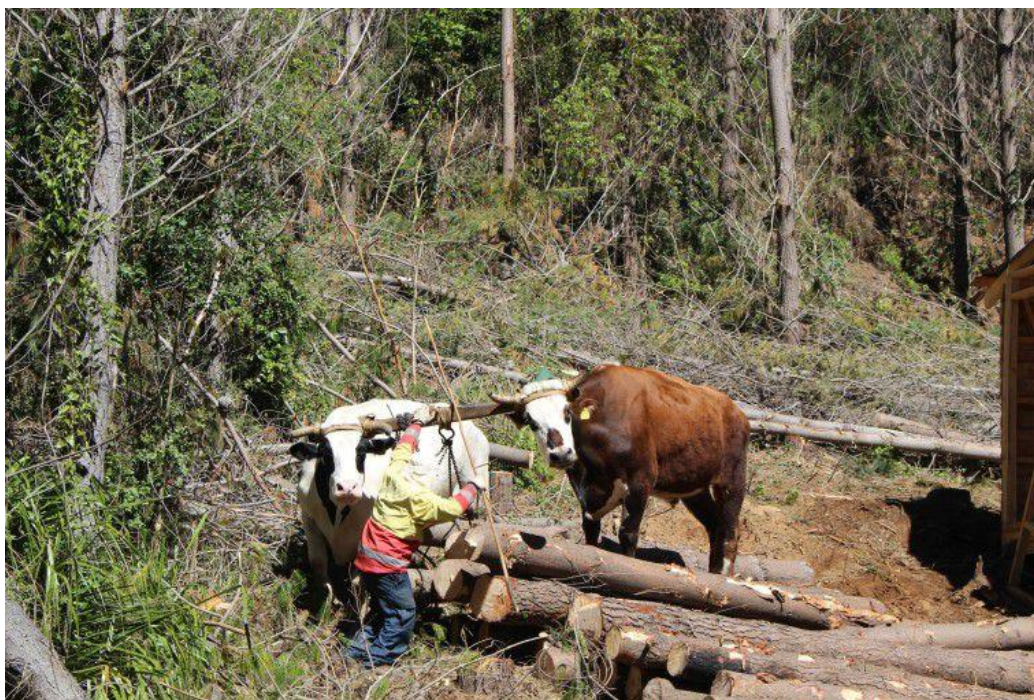
Fuente: CONAF. Monitoreo de cambios, corrección cartográfica y actualización del catastro de los recursos vegetacionales nativos de la región del Biobío. Santiago, Chile. Departamento de Monitoreo de Ecosistemas Forestales. 2017. 74p.

Anexo N°4: Fotografías

1.Fotografía N°5

Recuperación Territorial Campesina del Fundo Mundo Nuevo

a. *El Campamento*



Fuente: Gentileza periódico Resumen, noviembre 2018



Fuente: Gentileza periódico Resumen, noviembre 2018.



Fuente: Gentileza Periódico Resumen y Gabriel Miguel Fierro Neira, noviembre 2018

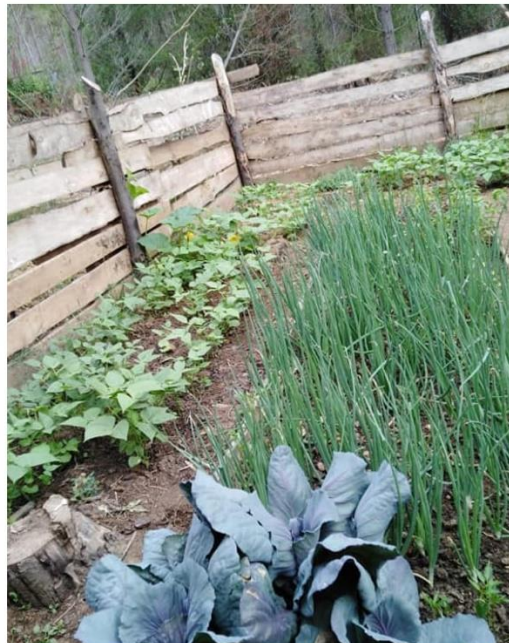
b. Huertas, Chacras y Jardines



Nota: Taller de huerta campesina y mapuche realizado por Eco Huerta Küme Mongen realizado el 18 de noviembre de 2018.



Fuente: Gentileza Periódico Resumen y Gabriel Miguel Fierro Neira, noviembre 2018.



Fuente: Gentileza Periódico Resumen y Fb Esperanza Mundonuevocastillo, noviembre 2018 a febrero 2019.



Fuente: Gentileza Fb Esperanza Mundonuevocastillo, diciembre 2018.



Fuente: Gentileza Fb Esperanza Mundonuevocastillo, febrero 2019.



Fuente: Gentileza Fb Esperanza Mundonuevocastillo, enero-febrero 2019.

c. *Las Movilizaciones*



Nota: Movilización realizada el 5 de enero de 2019, luego de más de 40 años una carreta del fundo Mundo Nuevo volvía a pisar las calles de la ciudad de Curanilahue.

Fuente: Gentileza de Yasna Hinostriza Riffo y Juan Fernandez Castro.



Nota: Movilización realizada el martes 12 de febrero en Concepción donde se interpuso un recurso de protección contra el dirigente fraudulento José Adrian Morales Neira por impedir a los campesinos ejercer sus derechos eleccionarios como socios de la Cooperativa Campesina Mundo Nuevo.

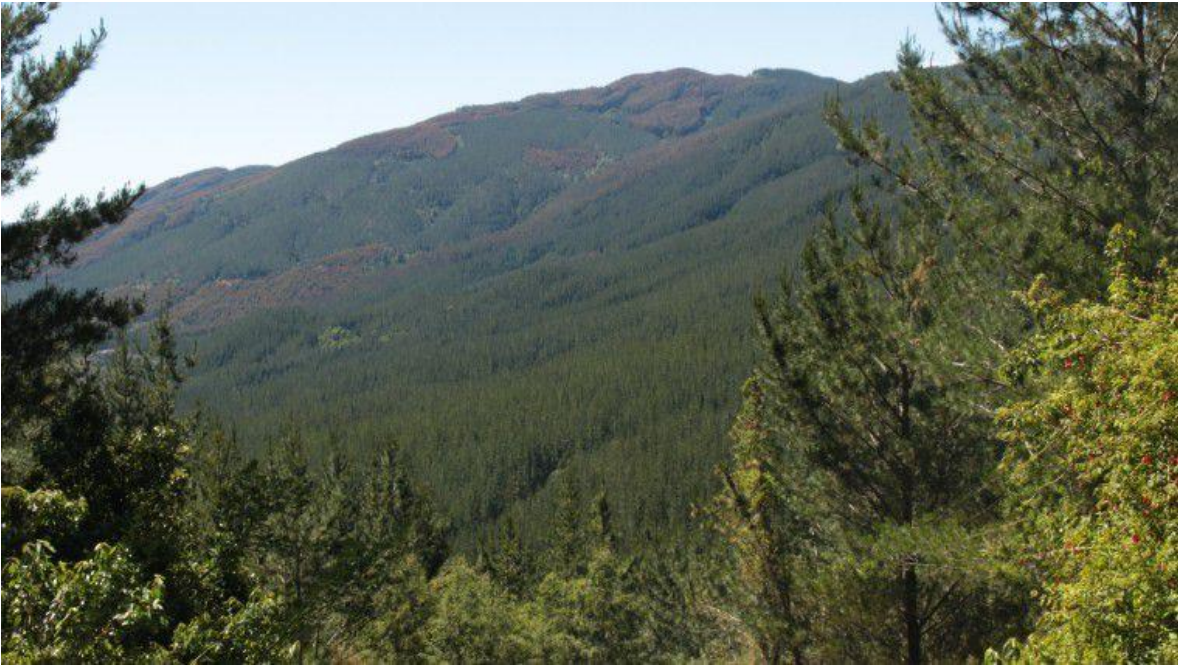
Fuente: Gentileza de Stephane Alvear Jara y elaboración propia.

2.Fotografía N°6

Monocultivo en Curanilahue



Nota: Una de las pocas zonas con presencia de bosque nativo, se encuentra encerrado por las plantaciones.
Fuente: Elaboración propia, predio Buena Esperanza, marzo 2019.



Nota: El fundo Mundo Nuevo completamente plantado en plena Cordillera Nahuelbuta.
Fuentes: Gentilea periódico Resumen y elaboración propia, Fundo Mundo Nuevo, noviembre 2018 y marzo 2019.



Nota: El Fundo Herrera se encuentra plantado casi en su totalidad y actualmente se encuentra cosechado en gran parte del predio

Fuente: Gentileza periódico Resumen, noviembre 2019.

3.Fotografía N°7

Quique



Fuente: “Quique” [en línea] Bitplanet.biz <<http://www.bitplanet.biz/quique.html>> [consulta: 14 de marzo 2018]

4.Fotografía N°8

Daño Araucarias predio Mininco





Fuente: Organización de educación ambiental y ecoturismo “Montaraces del Mundo”. Sector: Predio Mininco Trongol Alto, diciembre 2017.

5.Fotografía N°9

Consecuencias de la extracción de áridos en Trongol Bajo



Fuente: Elaboración propia, Trongol Bajo, marzo 2018.



Fuente: Elaboración propia, Trongol Bajo, enero 2018.